La Pérdida de Lucifer

CANTO PRIMERO

EL ORIGEN

En un lugar donde la tranquilidad, esperanza, calma y paz se reflejaba a través del entorno que le rodeaba, estaba un ser mirando una fuente que tenía la forma ovalada, En ella se veía imágenes de seres humanos en un tiempo y espacio diferente. Este lugar que ella miraba, eran unos recuerdos de algo que ya había pasado. Después de un instante, a ésta mujer que en su espalda tenía unas alas negras impresionantes, Tan impresionantes que eran diferentes a las alas que nos imaginamos que tienen los ángeles, los arcángeles, o cualquier otro ser alado que exista en el cielo. Eran a simple vista mucho más fuertes. A esta mujer se le apareció un arcángel diciéndole que se presentara ante Dios para que cumpla una misión, dicho esto, el arcángel se retiró, y ella dio la vuelta por donde se fue el arcángel, tomó un respiro y se fue volando hasta desaparecer.

Después, apareció un ser muy poderoso, que solo con su presencia denotaba que este ser era muy diferente entre todos los que aquí se encontraban y esta persona era más que sino el mismo Dios a quien nosotros adoramos, De su cara salía una luz muy brillante, una luz blanca muy brillante que era difícil ver su rostro, pero lo que si se veía era de que en su cabeza había una corona de oro, una corona de un rey, tenía una barba blanca muy brillante al igual que su pelo y vestía una túnica blanca y algo en los pies que parecía a simple vista que no tenía nada, pero al fijarse muy bien se puede notar algo como unas sandalias que estaban formadas de diamantes y nubes, algo raro y único, a su lado estaba otro ser mucho más joven pero igual de poderoso y era nada más que su hijo Jesús, Él decía a su padre: "Lucifer es un ser muy poderoso, una gran servidor para nuestro reino, pero en ella veo algo muy extraño, como si le fuera a ocurrir una desgracia ", La verdad es que yo también presiento lo mismo, y en el futuro Lucifer estará en nuestra contra, pero no se porqué, dijo Dios. Apenas terminaron de hablar y se anunció la presencia de Lucifer, Ella apareció y se arrodilló delante de ellos esperando la orden que le fuesen a dar, Pero ellos le dijeron que se ponga de pie, porque esta misión a la que iba a ser encomendada involucraba a muchos más seres que aún faltaban llegar. Después de unos instantes apareció el arcángel Miguel, unos segundos después el arcángel Gabriel y unos minutos después el Darkcángel Edgar, alguien mucho más poderoso que un arcángel que fue creado por Dios para dirigir a su ejército contra el Erebo (lugar donde habitan los demonios conocido también

como las tinieblas infernales) y el Averno (Lugar de castigo eterno para los caídos, donde los muertos no pueden revivir), Dios solo creó dos Darkcángeles, Uno era Edgar y el segundo era Lucifer, dos seres muy poderosos que eran los terceros al mando de todo el reino de Dios, Ya que el primero era el mismo Dios y el segundo su hijo Jesús, y si por alguna razón ellos desaparecían, un darkcángel era el encargado de seguir al mando del cielo, Ya que todos estaban presentes, Dios les dijo su misión, y era nada más que ir al Erebo a combatir y rescatar a aquellos serafines y potestades que fueron capturados en las batallas anteriores, El darkcángel Edgar dijo que era muy riesgoso sí solo iban los cuatro pero que era aun más riesgoso si con ellos iban ángeles, ya que ellos no tenían la fuerza suficiente para combatir este tipo de maldad, Dios escuchó esto y dijo: "Edgar no temas, ya que lo que tú has dicho yo ya lo tenía en cuenta y esta vez irán como refuerzo siete serafines", ¿Pero señor?, ¡son seres del primer coro!, no cree que eso es demasiado, dijo Gabriel, No creo, pero aún así también irán siete querubines, siete virtudes y cinco principados bajo el mando de Edgar y cinco potestades bajo el mando de Lucifer, ¡Mi señor!, perdón por decir esto, pero creo que es una exageración, ellos son los que cuidan el templo celestial y también son los que cuidan el palacio divino, ¡por más bondad y luz que ellos tengan…!, ¡Miguel!, "Dios sabe porque a tomado esa decisión", ¡Pero Edgar!, ¡Ya Miguel!, yo también creo que es algo exagerado, pero si esta es la decisión de Dios hay que respetarla, Lucifer miro a Edgar, tomó un respiro y después mirando el piso de nubes donde estaban parados dijo a Dios: ¡Señor, por favor!, aunque respetamos la decisión que usted a tomado, necesitamos un tiempo para formar un plan de batalla, Dios converso en silencio con Jesús y dijo: "Muy bien, prepárense por una semana celestial y cuando estén listos avísenos para anunciar su salida", dicho esto los arcángeles y los darkcángeles se arrodillaron y se empezaron a retirar, uno tras otro se desaparecía de la presencia de Dios para alistar las tropas de ángeles que irían con ellos al Erebo, pero entre ellos, un ser miraba a otro como esperando ser reconocido, esperando una felicitación o una mirada y un gracias, ese ser era nada más y nada menos que Lucifer, de alguna forma a ella le importaba lo que Edgar dijese, tenía un tipo de afecto hacia él que crecía conforme pasaban los segundos a su lado y más cuando él se iba al las misiones que eran encomendadas por el señor nuestro Dios, ella, en ese instante, comprendía que tenía miedo de que algo malo le pasase, sabía que era un poco egoísta de su parte preocuparse solo por él, pero, de alguna forma, cada vez que estaba lejos de él, solo en él pensaba y esto hizo que ella con el tiempo se encariñase más y más hasta el punto de sonrojarse cada vez que él estaba a su lado y le tocaba cualquier parte de su cuerpo, para claro,

decirle algo o preguntarle si se encontraba bien, Ella, por esto tenía que saber que pensaba él de ella, si le pareció bien lo que dijo y si le gustó la forma como intervino en la conversación santa que había ocurrido hace instantes, tomó un respiro, comenzó a caminar hacia donde estaba él, con la mirada medio hacia abajo, los pechos, las alas y toda su piel erizada y las mejillas sonrojadas, parecía que el tiempo en ese lugar era eterno, parecía como si los ángeles dependieran del oxígeno y a ella le faltara, seguía caminando hacia él y sin darse cuenta le faltaba un paso, caminó, y se chocó con él, ella estaba sonrojada, casi a punto de llorar, porque pensó que él, iba a burlase por chocarse con él o iba a reírse por este incidente, y si esto sucedía, ella solo se iría volando lejos para que él no la vea llorar de vergüenza, Pero Edgar le tocó el hombro y le preguntó: ¿Estas bien?, Sí, por que me preguntas eso, le dijo Lucifer, y él le respondió, Como te chocaste conmigo sin darte cuenta, pensé que te pasaba algo, estas palabras, de alguna forma le dieron algo como esperanza y un poco más de confianza de tal modo que ella aunque sonrojada sentía como si tal vez él, "¿pudiera ser que?", quizás él sentía lo mismo que ella, solo de pensar esto ella se sonrojo mucho más de lo que ya estaba, tanto que estuvo apunto de desmayarse en sus brazos, se escuchó muy despacio, un sonido como si le faltara oxígeno, que es extraño ya que mencionado está que ellos son seres tan poderosos y santos que no necesitan de algo tan primitivo como esto, Él se preocupó con algo de miedo y le preguntó por segunda vez si se encontraba bien, en ese momento ella lo abrazó con fuerza y al mismo tiempo con amor; Edgar no supo que hacer, sentía como todo su ser se llenaba de un sentimiento nuevo, como una sensación diferente lo rodeaba, un calor se apoderaba de ellos, que emergía desde el fondo de su alma, aunque ambos estaban sonrojados y excitados, tenían miedo de ser rechazados.

El tiempo se paró, parecía como si el cielo, las nubes, y los demás, giraran a la voluntad de ellos, y claro, ellos en ese momento no quisieran que nadie los interrumpiese, mirándose a la cara uno al otro, contemplando la belleza que el otro tenía, nada podía ser más mejor; Él la miraba y contemplaba toda la belleza que era ella, miraba su cara, el pelo rubio, el pelo rubio que era ondulado, de forma hermosa, que la hacía ver más linda que lo que por sí ya era, miraba sus ojos, hermosos, aquellos ojos que alguna vez tenemos suerte de ver, y mucha más suerte si nuestra pareja lo tiene, esos ojos que te llevan a un lugar de paz, esa paz que alguna vez deseamos tener, y no la dejamos ir, ojos azules con un borde negro alrededor, pero eso no era lo único hermoso que ella tenía, su nariz perfecta, sus labios carnosos, su sonrisa linda, la forma de su cara, todo era lindo en ella, pero claro, la belleza de su

cara, no era comparable con la belleza de su cuerpo, solo para imaginarnos, la mujer de nuestro sueño es a lado de ella, … "buena gente", ¡no!, ni siquiera la modelo más linda es competencia para ella, tal vez, solo tal vez, una ángel podría hacerle competencia, Sus pechos grandes, redondos y apetitosos, tan grandes y hermosos que parecía que hubiera estado embarazada hace poco y hubiera recuperado su figura, pero aun sus pechos tuvieran leche dentro, por la forma de caída, la cintura era una obra de arte, moldeada por las mejores manos que haya en el mundo, Delgada y al mismo tiempo carnosa, y su trasero …… "perfecto"; así la veía él y eso que la veía con respeto, pero él no era el único que estaba mirando, ella también tenía ojos, ojos que pueden ver, ojos que en ese momento sólo querían ver hacia un lugar, una persona, un ser, él, solo quería ver a Edgar, Ella y él estaban muy apegados, y como ellos tenían comportamientos dominantes, de hombre (Edgar) y de mujer (Lucifer), ambos también tenían cuerpos dominantes, y por esa razón, ella, aunque ser superior, aun así era mujer. Apegados ambos estaban, la timidez los rodeaba, pero ya eso no importaba, ella quería que él diera el primer paso, pero él aunque era muy poderoso y muy reconocido por todos y respetado hasta por el enemigo, era muy tímido cuando de amor se trataba, él tenía miedo que el ser con que él estuviera lo rechazara, y por eso en ese momento estaba prácticamente congelado, por el temor de que si él se acercara para dale un beso, ella retrocediera y le dijese que no piense mal, que esto, lo que pasaba justo en este instante era un malentendido y que en verdad ella no quería estar con él, y aunque este era su miedo en ese instante, cada instante que pasaba ese miedo se iba, pero aún así ninguno de los dos daba el primer paso para el beso, ella decidió dejar de esperar y …, ¡Darkcángel Edgar!, … ¡darkcángel Edgar!, ¡No puede ser!, fue lo que pensó Lucifer en su mente, Edgar ya sabía quien era, se separó de Lucifer y fue donde lo llamaban, El ser que llamaba al darkcángel Edgar era como su teniente al mando, el arcángel Mauricio, aquel arcángel que luchó a lado de Edgar en la anterior batalla Santa, uno de los pocos súbditos de Edgar que pudo sobrevivir a aquella desgracia que enlutó a todos los Santos, un amigo con quien Edgar podía conversar sobre que pasará, que harán o que ocurrirá después de acabado la guerra, El arcángel Mauricio lo llamaba para saber cual era el plan de estrategia para ir a enfrentar al enemigo, ya que se había enterado de la convocación que Dios había realizado y por ende formó un escuadrón, aunque eran muy pocos ángeles y arcángeles, todos estaban dispuestos a extinguirse con tal de reducir el número de seres malditos que tenían la osadía de enfrentarse a Dios para tratar de destruir este reino y con ello la única luz del universo, "Dime, que pasa", dijo Edgar, ¡Señor! ha que hora nos

unimos a los demás para ir a pelear en la batalla, Le respondió el arcángel, Espera que aún no vamos a ir a combatir, ¡¿Pero Señor?!, porque no, si él enemigo tiene a nuestros amigos, Porque ir ahora es como ofrecerle el reino a ellos, No entiendo, porque dice eso señor, Escucha Mauricio, tenemos una semana santa para prepararnos para la pelea, ahora lo importante es formar un grupo de batalla y reforzar nuestras armaduras, Entiendo señor, iré a preparar todo, Espera, yo también voy, Mientras ellos conversaban Lucifer los miraba un poco preocupada, temiendo que Edgar este ablando de lo que a ocurrido entre ellos hace instantes, de pronto vio que ellos ya habían terminado de hablar y sin pensarlo se acercó a ellos, En otro lugar en ese mismo instante se encontraba Miguel, él estaba un poco descontento con la decisión de Dios, pensando en como era posible que Edgar quien siempre evita pelear y que peleen otros seres y más aun seres poderosos como los del primer hasta el quinto coro, como era posible que él no se opusiera o intentara buscar una mejor alternativa antes de aceptar la decisión de Dios y dejar que más personas se expusieran a ser capturadas o peor aún, que mueran en batalla, ¡Miguel! sigues aún preocupado por esa decisión, Gabriel, tú deberías de entender porque estoy así, y porque es que me preocupa que vayan más seres como ellos a esta pelea y también como ya dije, son seres supremos, ¡¿Supremos?! Dijo Gabriel, Tú entiendes, son importantes, ellos no tienen porque ir a pelear, ¡Miguel! ya deja de pensar así, si Dios a dado esa orden se debe respetar, más bien debemos de ir y prepararnos para esta nueva batalla, recuerda que solo tenemos una semana, "Ya lo se", dijo Miguel, iré a prepararme y preparar a los que irán bajo mi mando, ¡¿?!, sientes eso, ¿Qué?... que cosa Miguel, Eso, esa sensación, esa presencia, ese olor, "Parece como sí"... ¡no puede ser!, Esos son "demonios", en que momento lograron pasar el sendero prohibido, "¿Ha?", eso ahora no importa, al parecer es un grupo pequeño, de entre ciento sesenta a doscientas, Es un grupo grande pero pequeño para la cantidad que ellos son, y lo sorprendente de esto es que se atreven a atacarnos por la puerta del norte, No se que tramen pero vayamos a la puerta del norte antes que ellos lleguen, de paso mientras nos dirigimos avisa a los demás y diles que pueden estar otros ocultos por allí.

Habiendo ya averiguado un poco lo que el darkcángel Edgar converso con el arcángel Mauricio, la darkcángel Lucifer se sintió un poco más aliviada al saber que Edgar no había mencionado nada de lo ocurrido entre ellos hace unos instantes, El arcángel Mauricio guiaba al darkcángel Edgar a donde se encontraba el grupo de ángeles y arcángeles que había reclutado, lo guiaba porque Edgar se lo había

pedido, ya que él deseaba hablar con ellos para decirles que y a que tipo de enemigos se iban a enfrentar, dirigiéndose ellos hacía los tres montes del olvido, nombrado así debido a la sensación de tranquilidad y armonía que produce este lugar, a causa de su espectacular belleza, parecida al monte Everest, pero rodeada como el monte Eberus, Nieve por donde sea, con montañas espectaculares, una vista sin igual, desde lejos, cerca o desde la punta de cualquiera de las tres montañas que se alzaban imponiéndose sobre las otras, es allí a donde se dirigían, y con ellos ella, la darkcángel Lucifer, siguiendo a Edgar ella estaba, solo para asegurarse que Edgar no mencionase nada fuera de lo común, ya que ella estaba muy apegada a él, era fácil para los demás darse cuenta de que algo más que amistad había entre Edgar y Lucifer, solo para los demás, ya que ellos no querían admitir que sentían algo de atracción el uno por el otro y al mismo tiempo trataban de encubrir sus sentimientos para que si alguna vez la otra persona, ya sea él o ella, se enamoraba del otro u otra, lo hiciese porque así lo desease y no porque se enteró de que alguien estaba enamorado(a) de él o ella y le quisiera dar una oportunidad, Mientras iban a donde estaban los demás, un sonido extrasensorial invadía en las mentes de los Darkcángeles, el arcángel Mauricio preguntó que pasaba mientras veía como los dos darkcángeles se quedaban semi-inmóviles con la mano derecha en la cabeza tratando de escuchar algo, de pronto Edgar le dio una orden, diciéndole que fuese rápidamente donde se encontraban los ángeles y arcángeles y los guiase a la puerta del norte, mientras que el arcángel Mauricio veía como lucifer le agarraba el hombro y le decía que los estaban esperando, entonces el arcángel Mauricio le quiso preguntar que pasaba pero no pudo porque fue interrumpido por Edgar, ya que éste rápidamente se sacó el colgante que traía y se lo entregó en la mano diciéndole que esto le ayudaría a hacer lo que le ordenó, En eso tanto la darkcángel Lucifer como el arcángel Mauricio se quedaron sorprendidos, uno con los ojos semi-llorosos y llenos de alegría, la otra persona con una mirada enojada, diciendo: ¿Qué crees que haces?, Ese comportamiento que presentaba cada uno era debido al colgante, este colgante era uno de los siete que existían, y cada uno de ellos pertenecía a uno de los siete guardianes del cielo, era por eso que no era tan sorprendente el comportamiento de ambos, tanto de Lucifer como el de Mauricio, Ya que Lucifer era al igual que Edgar uno de los siete guardianes del cielo no podía creer cómo Edgar le daba sin la mayor preocupación el colgante o collar a alguien a quién no le fue designado, Está bien que él sea su mano derecha, su hombre de confianza, pero no es para que Edgar le dé el colgante así como así, fue lo que ella pensó, En tanto el arcángel Mauricio reaccionó de esta forma por el honor que significaba el cargar con algo tan importante.

El darkcángel Edgar explicó a la darkcángel Lucifer que solo le daba el collar al arcángel Mauricio para que éste fuese rápidamente a traer a los demás hacia donde se dirigían los demonios para poderlos combatir de igual a igual ya que si sólo iban los cuatro (Edgar, Lucifer, Miguel y Gabriel) no podrían detenerlos a todos y en consecuencia habría una invasión, Habiendo aclarado todo él y ella rápidamente se fueron a la puerta del norte mientras el arcángel Mauricio agarrando el collar se fue en un parpadeo de luz hacia los montes del olvido.

Un lugar de penumbra y miedo, un lugar donde solo los valientes, los tontos o aquellos que lo hayan perdido todo, pueden pisar, ese era el Sendero Prohibido, Aquel lugar fuera de los límites del cielo o de las penumbras (donde viven los demonios), aquel lugar del que se dice de todo, incluso, que en este lugar fue la creación de todos, hasta se dice que un Dios tiembla o permanece en constante alerta, cuando desea adentrarse en las profundidades de este sendero. Apareciendo rodeado por un destello de luz, mirando hacia lo oscuro, se encontraban los dos darkcángeles, Edgar y Lucifer, ambos con espadas cubiertas de fuego, esperando la llegada del enemigo, no se percataron que otros ya estaban allí, ¡No coman ansias! se escuchó decir, Rápidamente Edgar y Lucifer voltearon la cabeza para ver quien era el que había hablado, Ya hace mucho tiempo que no lo veía maestro, ¿Esa voz?…, ¡Gálixder! que sorpresa verte por aquí, dijo Edgar, "Como siempre llegando tarde", le dijo Gabriel a Edgar, Miguel-Gabriel-Galíxder, así que ustedes también vinieron a pelear, supongo que si han pedido refuerzos verdad, pronunció Lucifer, En tanto Miguel habló y dijo: Faltan solo segundos para que lleguen, es mejor prepararnos ya que ellos son muchos. Frente a ellos ya estaban los que en la oscuridad se ocultan, aquellos demonios que cruzaron el sendero prohibido, aquellos quienes no desearon ocultaron su presencia, Ciento ochenta seres malditos que intentan atravesar las puertas del cielo para quién sabe que deseen obtener. Ya que claro está que ellos no lograrán adentrarse dentro de las profundidades del cielo, por el pequeño grupo que son, Uno a uno, frente a frente, hubiese sido lo justo, pero eran cinco versus ciento ochenta, aunque estos cinco eran unos de los más fuertes del cielo, dos darkcángeles-dos arcángeles y un serafín, aún así era un peligro para ellos ya que sus enemigos eran ciento ochenta y quien sabe si han tenido suerte al cruzar el sendero prohibido o si la atrocidades del sendero no han sido una amenaza para ellos. Los cinco se acomodaron para la batalla, Lucifer al medio y en el lado izquierdo Edgar y Gálixder, en el derecho Gabriel y Miguel, todos protegiéndose y listos para la batalla, Sus enemigos también se agruparon, los Úrilos, que son seres con almas repugnantes, de increíble fuerza y poca energía, menos

inteligentes que un ángel, eran los que permanecían atrás, en la última línea de batalla, Estos seres de ojos rojos y amarillos con alas como de murciélago, que se hacen fuertes haciendo maldad, estaban integrados por cien de ellos, También se encontraban los Árentos, que eran fuertes como los arcángeles nivel uno, ellos con forma humana pero con alas de metal oscuro eran los que se ubicaban o encontraban en la línea del medio, siendo más fuertes que los Úrilos, los Árentos con mayor rango, eran rápidos, sus ojos amarillos, en la mayoría de los Árentos y normalmente con pelo corto, imponían su presencia con el brillo moradizo que salía de ellos, siendo, sesenta y cinco de ellos, eran suficientes para formar una línea de batalla y pelear con los que protegían el reino de Dios, Aún así también estaban quince Demonios (diablos) conocidos así debido a su apariencia repulsiva y escalofriante, ellos, fuertes como un arcángel de nivel cinco, pueden introducir mensajes maléficos y actos pecaminosos a quienes los rodean a través de ondas o frecuencias, estos seres con colas terminantes en punta de flecha para cortar objetos, cuernos rojos en punta, piel arrugada de color rojo oscuro, eran enemigos peligrosos, ya que se les conocía como expertos provocadores de tentación y deseos impuros. Mirándose cara a cara y listos para pelear, ambos bandos con las ganas de derramar sangre. Esperando e intentando provocar a los santos, para reducirlos más fácilmente, Kradas – un Demonio, intentó provocarlos, diciendo: "Edgar-Gabriel", hace tiempo que no los veo, seguro estarán pensando en como estarán nuestros amigos, ya les voy diciendo que ellos paran suplicando que los maten, y pensar que son serafines y potestades, mas parecen niños que otra cosa, Gabriel enojado le dijo: ¡Maldito!, te juro que suplicarás por tu vida, Los demás excepto el darkcángel, estaban esperando a que alguien de ellos (los suyos) comenzara el ataque para seguirlo, Ansiosos se movían en sus respectivos lugares para empezar a atacar, motivados por el enojo y la cólera, sacaban su energía del interior de ellos para atacar más rápido, Gabriel, quien ya no podía aguantar más la risa del enemigo, que era motivada por el sufrimiento de los que fueron capturados, se disponía a atacar al demonio Kradas, pero Edgar lo detuvo, ¿Por qué?, fue lo que le dijo Gabriel, ¿por qué me detienes?, Tú al igual que yo, deberías tratar de matarlos, ¡I es lo qué quiero!, pero espera a que lleguen, dijo Edgar, ¡Quiénes!, que lleguen quiénes, Ya cálmate y sólo espera, … ¡Ohh!, te tardaste mucho, "Perdón maestro", es que no me dijo cómo usar el collar para traer a los demás al mismo tiempo, fue lo que dijo Mauricio, ¡¡Mauricio!!, fue lo que dijeron los demás, Edgar se acercó a Mauricio para pedirle el collar y claro Mauricio se lo entregó, en tanto Miguel en su mente se preguntaba que tanto Edgar había previsto o se a anticipado a lo que estaba ocurriendo a partir del mensaje de alerta que le envió, Miguel le

preguntó a Mauricio cuantos seres había traído, Mauricio respondió que trajo un grupo de ciento cincuenta santos, entre ángeles y arcángeles, Cuantos ángeles y arcángeles trajiste para sacar cuenta a cuantos uno va a tener que enfrentar, fue lo que le dijo Gabriel, Mauricio respondió: Traje conmigo a setenta y cinco arcángeles que voluntariamente se ofrecieron a venir y a setenta y cinco ángeles que también hicieron lo mismo, Lucifer dijo: Entonces cada cinco ángeles se enfrentarán a siete enemigos y sesenta arcángeles se enfrentarán a sesenta Árentos, nueve arcángeles nos ayudarán a encargarnos de los demonios y los seis arcángeles que quedan formarán grupos de dos para que cada grupo se encargue de proteger a cinco grupos de ángeles que claro cada grupo de ángeles está conformado por cinco ángeles, ¿Ah?, bueno ya la escucharon, fórmense rápidamente, dijo Miguel, Mientras que los demás hacían lo que se les dijo, los cinco santos que estuvieron en el principio estaban alerta para protegerlos si el enemigo intentaba atacar, Ya listos, solo faltaba alguien quien diera el primer paso para comenzar la batalla, Lucifer tomó la iniciativa sin avisar, rápidamente Edgar se fue detrás de ella para protegerla y los demás lo siguieron, Lucifer se fue a atacar a un demonio mientras que Gabriel se fue a atacar a Kradas, Edgar siguió a Lucifer para protegerla pero de las sombras, en medio de cada línea de batalla del enemigo salieron espectros, Edgar no pudo verlos bien y cuando se dio cuenta uno pasó por su lado izquierdo, él volteó la cabeza para verlo, sin darse cuenta que ese espectro solo era una distracción para que otro lo ataque, Ya cuando se dio cuenta que otro lo atacaría él quiso contraatacarlo pero fue tarde, cuando el enemigo ya estaba cerca de él, no pudo hacer nada, El enemigo estaba agachado debido a que concentraba su fuerza en su pierna, intentado de una patada, lanzar al darkcángel lejos de los demás, y así lo hizo, Edgar salió impulsado por la fuerza de la patada lejos de los demás, trató de detener la fuerza del impulso mientras que veía al enemigo que lo había empujado, pero olvidó que se enfrentaba contra dos, El segundo enemigo apareció de la nada atrás de él con un tipo de espada corta pero filuda, la puso alrededor del cuello, logrando inmovilizarlo, Cuando se detuvo, quiso intentar zafarse pero no pudo, ya que el otro enemigo sacó su espada, impidiéndole así librarse.

La guerra se había formado en las afueras del cielo, todos estaban de igual a igual, cada uno esperando que el otro se canse para atacarlo, cada uno ayudando a otro amigo mientras se protegía, Gálixder se dio cuenta que inmovilizaron a Edgar, pero no pudo hacer nada ya que él se estaba encargando de uno mientras ayudaba a otro, Los grupos de ángeles que estaban constituido por cinco de ellos, apenas y podían responder al ataque del enemigo, Los arcángeles que eran los

encargados de guiar a los grupos de ángeles, milagrosamente seguían vivos, ni siquiera aquellos con renombre estaban a salvo, Miguel y Gabriel se encontraban ocupados peleando contra tres enemigos, ya que Edgar se encontraba inmovilizado por otros dos, Estos enemigos que enfrentaban Miguel-Gabriel-Lucifer-Gálixder y Mauricio, eran diferentes a los demonios comunes, mucho más fuertes, rápidos, ágiles, estos seres simplemente destacaban entre los demás, Lucifer, se enfrentaba a un demonio ya antes visto, un demonio que en la guerra pasada enfrentó y creyó matar, Dérzar, el demonio a quien enfrentaba, era más fuerte que antes, con mejor armadura y alas diferentes, era uno de los que lideraba el grupo enemigo, Dérzar agarraba su espada moviéndola rápidamente intentando cortarle el cuello, los brazos o a la mitad, moviendo su espada rápido y cambiándola de una mano a otra, parecía ser imparable, pero también por ratos daba la impresión que intentaba hacer tiempo para que pase algo más, En tanto esto ocurría, Shéatzá, el Kírendots que tenía a Edgar inmovilizado con la espada en su cuello, decía: Lo mejor será para ti si no te resistes, te llevaremos con nuestro creador que está impaciente por verte, ¿A qué vinieron ustedes aquí?, ¿cual es su misión?, no es la de invadir el cielo eso está bastante claro, fue lo que dijo Edgar, Te diremos a que vinimos, pero a cambio dame tu espada le dijo Dérkart, el segundo Kírendots, Que también estaba apuntando con su espada en el abdomen de Edgar, Edgar no se negó, le dio su espada sin poner resistencia y dejó que ellos hablen para saber que tramaban, Lo único que te diremos es que nuestra misión tiene que ver con Lucifer, declaró Shéatzá, ¿Con Lucifer, qué tiene que ver ella en esto? que interés tienen en ella, dijo Edgar, "¿Interés?, jajá", no, claro que no, Nuestra misión era sólo la de matar a Lucifer, pero ahora aparte de matarla te llevaremos a ti, manifestó Dérkart, La cara de Edgar no manifestaba ningún tipo de sentimiento ya que si ellos se enteraban de lo que sentía por Lucifer, ellos utilizarían ese sentimiento en contra de él, Esperando a que Lucifer siga peleando lejos del él para que así ella no corra ningún peligro, y si se veía envuelto en uno los demás la ayudasen, Edgar les dijo: Porque no me llevan antes que me escape, En tanto, Gálixder se encargaba del enemigo extra con el que peleaba Gabriel, ya que Gálixder había derrotado al enemigo que le tocó, Pero para la mala suerte de Edgar, también Lucifer había derrotado a su enemigo y en vez de ayudar a los demás, quiso ayudar a Edgar, Él vio que Lucifer venía y sólo le dijo telepáticamente: "Lucifer escucha", detente y ayuda a los demás, yo estoy bien, Ella respondió: ¡No!, déjame ayudar, Edgar dijo: ¡Es una orden!, Yo tengo más rango así que voy a ayudarte, le contestó Lucifer, Pero Edgar con una voz triste le dijo: Por favor hazme caso, Ella entendió y le dijo: Está bien, pero cuídate quieres, dio

la media vuelta y se fue a ayudar a los ángeles, Edgar sonriendo dijo: Su plan no funcionó, "Quién dice que sólo teníamos un único plan", le contestó Dérkart, ¡Hungra! dijo Shéatzá, de pronto salió de la nada un ser que estaba escondido, Hungra, que era otro Kírendots, apareció y escuchó lo que le dijo Shéatzá: Aprovecha que Lucifer no te puede ver y atácala por la espalda, Hungra se fue, mientras que Edgar pensaba rápido que hacer para librarse de estos dos e ir a detener a Hungra, Entonces Edgar movió la cabeza, para que Dérkart notase el collar que traía y tratase de quitarle, pero grande fue su sorpresa cuando Dérkart dijo: ¿Eso qué traes en el cuello no es? … si, si es, ¡Es uno de los siete collares de los siete guardianes, es una de las siete lágrimas de Cristo!, La impresión a Edgar le vino como un golpe, ni siquiera la mayoría de los habitantes del cielo sabían que a estos collares se les llamaba así, solo unos cuantos, y entre ellos los siete guardianes del cielo, cómo entonces éste ser conocía al collar por este nombre, ¿Qué crees que vas a hacer? le dijo Edgar a Dérkart, esperando que caiga en la trampa rápido antes que algo malo le pase a Lucifer, Dérkart estiró su brazo izquierdo y quiso coger el collar pero, …, Apenas cogió el collar y una luz blanca con un resplandor inmenso rodearon a Edgar, segando a Dérkart, Edgar rápidamente se libró de los dos, no sólo porque se segaron, sino también porque del cuerpo de Edgar salió electricidad, mejor dicho, Edgar hizo que de su cuerpo se produjeran relámpagos que impactaron contra los dos Kírendots, apenas se libró y se fue con una velocidad impresionante detrás de Hungra, La luz impresionante y los gritos de dolor de los Kírendots hizo que Lucifer mire hacia donde se encontraba Edgar, y al mismo tiempo que se dé cuenta que alguien la venía a atacar, Ella pudo defenderse a tiempo, pero éste enemigo era más fuerte que el anterior, lo que fue un problema, ya que ella estaba un poco agotada por la pelea con el otro enemigo, Lucifer que estaba al igual que otros sin armadura, sólo con su espada, no podía atacar directo y tenía que pelear a la defensiva, el demonio con el que peleo anteriormente no era un gran problema pero éste era diferente, y ella sin armadura era lógico que si no se cuidaba iba a morir, No podía sacar su verdadera fuerza sin antes saber que más quería éste ser, fue por eso que ella se descuidó y recibió un golpe en el abdomen, pudo protegerse de la espada del enemigo pero no del ruido infernal que produjo, Hungra emitió un sonido que impedía moverse normalmente, lo que produjo que apenas se defendieran como pudieran todos los santos, Algo extraño pasaba, a los demás santos les afectaba este ruido, pero a Lucifer apenas y le afectaba, y ni qué decir de Edgar, él parecía normal, A diferencia de los demás a Edgar no le molestaba este ruido, más bien le era algo conocido pero no sabía porque, Edgar se memorizó este sonido porsiacaso, Acabó este sonido pero aún seguían

un poco afectados los ángeles, arcángeles y claro también Lucifer, lo que fue favorable para Hungra, que intentó atacarla, pero antes de lograr su objetivo salió impulsado lejos, debido a que Edgar chocó su espada con la de Hungra para detener su ataque y le dio una patada, Shéatzá con sed de venganza le dijo a Dérkart: Usa la espada de Edgar y lánzale un trueno para que lo pulverices, Dérkart hizo caso e intentó lanzarle un trueno utilizando la espada pero no lo logró, ¿qué?, que es lo que pasa, porque no sirve, ¡qué…acaso sólo funciona con él!, "Por qué no funciona", No te desesperes y dame la espada, dijo Shéatzá. Él tomó la espada e intentó atacar a Edgar, mientras el darkcángel seguía conversando con Lucifer, pero no lo logró, ¿qué pasa …?, maldición; no será que estamos dentro de una ilusión, ¿Qué?, no puede ser, dijo Dérkart, no creó pero, En ese momento Dérkart hizo un movimiento con su mano izquierda y dijo: "liberar", Tan pronto como dijo eso la espada desapareció y se sintieron normales, sin nada de peso sobre su cuerpo, Maldito hijo de puta, a que hora nos atrapó en esa ilusión, ¡Ya cálmate!, déjame pensar en que momento entramos en esa ilusión, dijo Shéatzá, "Ya sé", cuando lo atrapamos, cuando tú lo topaste con tu espada, poniéndola en su cuello y cuando yo lo topé con la mía en su abdomen, Debió hacerlo apenas se dio cuenta que lo íbamos a atrapar, para que cuando lo topemos ya estemos dentro de su ilusión, dijo Dérkart, maldita basura, no cabe duda que es bueno, incluso mejor que Lucifer, talvez sea por eso que nuestro amo lo quiere capturar, Habló Shéatzá y dijo: ¿I Lucifer, qué quiere con ella entonces?, No lo sé pero el mensaje ya lo dejamos, retiremos a los demás y vayámonos, dijo Dérkart, Los dos se fueron volando para donde estaban los suyos y se comenzaron a agrupar, Hungra no vio que los demás de su grupo se agrupaban y siguió atacando a Lucifer, Edgar la defendió pero como los Kírendots son muy fuertes no tuvo otra opción y agarró a Lucifer por la cintura, la cargó y se fue volando con ella en sus hombros, Como los demás santos vieron que los de la penumbra se agrupaban, ellos hicieron lo mismo, Edgar llegó con Lucifer al lugar donde se reunían los santos y la bajó, Gracias a que todos los seres del cielo mayores o iguales al nivel dos de los ángeles podían flotar o volar sin necesidad tanto de usar sus alas, era por eso que ella y los demás prácticamente caminaban en el aire o el espacio sin necesidad de que exista un suelo, Ya andando por si sola, Lucifer tenía una cara como enojada y sonrojada, hasta se diría que tenía una cara de avergonzada, Edgar notó que ella estaba un poco enojada y dijo: Oye, ¿perdóname si?, créeme que si hubiera habido otra alternativa para que no te pase nada, la hubiera escogido, Lucifer se sonrojó más, pero en vez de expresarle ese sentimiento le expresó el otro sentimiento que era el del enojo, lo vio a los ojos enojada y le dijo: ¿Para que no me pase nada?,

¡para que no me pase nada!, quién crees que soy, una perdedora o qué, No, no, yo no pienso así de ti, dijo Edgar, "Ha ¡no!", entonces porque me tratas como si yo fuera una niña, como si yo fuera un estorbo, dijo Lucifer, Gabriel dijo: Oigan, no quisiera interrumpir en su dialogo pero aún estamos en una pelea, podrían por favor posponer su conversación para después y ayudarnos a pelear antes de que ellos se escapen, Si quieres que te ayude mantenlo lejos de mí, dijo Lucifer, ¿Qué?, sólo te quería ayudar, dijo Edgar, Oye Edgar por favor, dijo Gabriel, Miguel habló y dijo: Bueno si ya dejaron de discutir, porque mejor no nos preparamos para destruirlos antes que se escapen.

Ya ellos más calmados, planeaban una formación para detener al enemigo, ángeles y arcángeles les avisaban que estaban a punto de llegar, refuerzos de otros lados se acercaban rodeando al enemigo, Era ya hora del contraataque, Si ellos no contraatacaron antes era porque se aseguraban que no haya más seres de la penumbra por otros lugares o en las otras puertas, También otros se preparaban para irse, habiendo ya terminado con su verdadera misión, listos ya estaban para abandonar las afueras de las puertas del cielo, pero claro, ellos no contaban con que los estaban rodeando. Se sintió muchas presencias buenas, auras de paz apareciendo por doquier, Todos los seres de las tinieblas se dieron cuenta que los estaban rodeando, Rápido y sin perder tiempo, se dirigieron hacia las profundidades del sendero, pero claro, fueron interceptados por los seres con quienes pelearon antes, Una mini-guerra se desató apenas los interceptaron, La lucha ahora era por la vida, los demonios sabían que sino se alejaban rápido terminarían muertos, y claro nadie es tan estúpido para morir por nada, Usando todo el poder que les quedaban, se abrían paso por encima de los ángeles a quienes herían, no para matarlos ya que eso demoraría más pero si para que estén a punto de morir, Aunque Lucifer y Edgar estaban por las puras peleados, eran un gran equipo en el campo de batalla y eso lo demostraban bien en este momento, Los seres de las tinieblas ya se adentraban en el sendero, pero aún quedaban pocos peleando con los ángeles, Entre ellos estaban Renda, Hungra, Kradas y muchos otros más, Shéatzá y Dérkart ya se encontraban lejos con otros pero como en todos existe el honor, regresaron para salvar a algunos de sus camaradas, Luchando aún se encontraban, Ellos (los de las tinieblas) se enfrentaron a los pocos ángeles y arcángeles que retenían a los suyos, pudiendo rescatar a Renda y Kradas, pero no a Hungra ya que el estaba más adentro con otros cuantos, Retirándose ya sin poder hacer algo más, los seres de las tinieblas, especialmente sus lideres, parecían tener ojos semi-llorosos, Mientras eso pasaba, Hungra y los demás que se quedaron peleaban a

muerte, Aunque los seres de las tinieblas eran los malos, no por eso significaba que ellos no tuvieran sentimientos, aunque sea sentimientos de camaradería. Hungra se enfrentaba a Edgar, una pelea a muerte se desató entre ellos dos, mientras los demás se enfrentaban a los que quedaban, nadie se metía en la pelea del otro por respeto al enemigo, ángeles caían vencidos mientras otros tomaban su lugar en la pelea, y también los seres de la tinieblas caían, pero caían con respeto, Esto no hubiera ocurrido así, de no ser porque ellos no quisieron decir la verdad y prefirieron morir en batalla, una decisión que tomaron ellos, una decisión que respetaron los demás. La fuerza y poder de Hungra era increíble, Edgar ni siquiera pudo analizarlo en batalla, actuaba a consecuencia de los actos de Hungra, Tanto era el poder que salía y usaban ellos dos, que cuando chocaban sus espadas, el espacio que los rodeaba cambiaba por la magnitud del impacto, Truenos, rayos o relámpagos salían de la espada de Edgar, dependiendo si estaba atacando, defendiéndose o fallaba en el ataque, pero también de la espada de Hungra salían rayos, rayos de calor que pulverizaban todo lo que rodeaba, los ataques que ambos producían eran rápidos, el espacio en donde peleaban parecía romperse, hasta se sentía casi como un temblor en el aire, Pero claro, uno tenía que ganar, Edgar no era un ser normal como los otros, él era un darkcángel cómo Lucifer, y por eso la batalla ya estaba decidida, Hungra agarrando su espada con la mano izquierda, quiso cortarle el cuello, pero Edgar lo esquivó y aprovechó el descuido de Hungra para cortarle el abdomen, rápido volteó su espada agarrándola con su mano derecha y empujándola con su mano izquierda, la introdujo por la espalda de Hungra atravesando su pecho, "Sangre", sangre salía de la boca de Hungra, él, con la mano en la boca y medio riéndose dijo: "Tú", tú no puedes matarme, ya que si lo haces, te convertirás en uno de nosotros, sólo tienes dos opciones, Una es la de dejarme ir, y la segunda es la de curarme, no puedes tomar otra opción, yo se que tú no serías capaz de ordenar a uno de los tuyos para que me mate, Tú crees que en verdad no puedo matarte, dijo Edgar, tú crees que yo soy como los demás, yo no soy un ángel, ni un arcángel, yo soy un darkcángel, un ser supremo entre los supremos, No puedo dejarte con vida, pero tampoco puedo negártela, dime que fue ese sonido y cual era su verdadera misión, y yo te dejaré ir y antes de eso te prometo que te curaré, pero si no me dices lo que te e preguntado, no habrá un mañana para ti, ¡Tú!, mejor será para ti que me mates o mataré a tus amigos, ¡no te diré nada así que hazlo!, ¿Qué así sea?, Edgar tomó su espada con fuerza y le cortó el cuello, Como el dijo, no le pasó nada, El cuerpo de Hungra desapareció como si fuera arena y el aire soplara, Edgar se retiró a donde estaban los demás, Algunos seres de la penumbra lograron huir, pero al estar malheridos

sus posibilidades de sobrevivir al sendero y el de llegar a su hogar era de un ocho por ciento, aún así, algunos llegaron a juntarse con el grupo que escapó antes que ellos, Edgar y los demás que estaban bien, ayudaban a los heridos, a aquellos ángeles y arcángeles que están desangrándose con la posibilidad de morir, Los refuerzos ya estaban presentes, pero ya era demasiado tarde, aún así serían de ayuda para llevar a los heridos más rápido a dentro del cielo para curarlos, aunque algunos no llegarían a salvarse de su fin, ¡Vaya!, parece que hay muchos heridos, dijo Uriel, Ella llegó como refuerzo con otros más, No sé si esto es una coincidencia o es el destino, pero que bueno que tú estés aquí, Edgar porque dices eso dijo Uriel, Tu lo sabes Uriel, eres la mejor en curar y sanar a heridos, salvar a los medio muertos, y hasta puedes resucitar a algunos muertos, tú eres especial Uriel y eso lo sabes, Edgar, ya deja de estar sonrojándome quieres, dijo Uriel, más bien dime cuantos heridos y muertos hay, Hay más de treinta heridos y diez muertos, Los muertos han fallecido recién por lo que aún puedes revivirlos, y los heridos sin no los curan morirán pronto, dijo Edgar, Tú sabes que yo no puedo curarlos a todos en este lugar, me demoraría mucho y mientras hago eso otros morirían y si revivo a algunos los que están vivos morirán en ese tiempo, no puedo ocuparme de todos ellos al mismo tiempo, dijo Uriel, Tal vez si, dijo Edgar, Te acuerdas lo que pasó en la guerra contra Ícriats, Si, si me acuerdo, que tiene que ver esa guerra en…, ¡no me digas que piensas tratar de hacer eso vuelta!, estuviste a punto de morir cuando hicimos eso, dijo Uriel, Si eso pasó fue porque éramos pocos, la batalla fue muy cansada y porque sólo estábamos dos guardianes, pero ahora estamos cinco guardianes, aparte que ahora si he traído mí espada, tú sabes que podemos usar el poder de mí espada para curar más rápido a los que están heridos y para resucitar a los que han muerto, Está bien Edgar, pero hagámoslo rápido ya que si demoramos será más peor para todos, Uriel comunicó a todos el plan que tenían en mente Edgar y ella, mientras Edgar y otros ángeles ayudaban a poner en el medio de todos a aquellos que estaban heridos y a los cuerpos de aquellos que estaban muertos, A aquellos que estaban muertos les sanaron sus heridas de su cuerpo, Ya todos estaban en sus lugares, ya ellos sabían que era lo que iban a hacer, el círculo de recuperación no era algo de juego, concentrar su poder y guiarlo a una persona en común que en este caso era Uriel para que ella pudiera sanar y revivir a todos aquellos que resultaron afectados por la pelea, Ya que Uriel estaba en el medio, los otros cuatro guardianes estaban en cuatro puntos diferentes pero equivalentes entre si, Ellos agarrando sus espadas y poniéndolas punta a bajo, utilizaban sus fuerzas y la de sus espadas para guiar el poder de los demás y el de ellos a Uriel desde estos cuatro puntos diferentes, Ya que la espada de

Edgar era la más fuerte, incluso más fuerte que la de Lucifer, su espada sagrada, Dá-Hgíchent, es la creadora del trueno de la vida o el de la muerte, esta espada de gran poder permitía que Uriel pudiera traer a la vida a los caídos mientras sanaba a los demás.

Los de las tinieblas agrupados y en formación de ataque y defensa, estaban atentos a lo que sucediese a su alrededor ya que ellos se encontraban aún en el sendero prohibido, Con Dérkart y Shéatzá a la cabeza, ellos, los más fuertes de todo el grupo, protegían y guiaban a los demás. Renda y Kradas estaban en la parte de atrás vigilando, Angros, un Árentos que vino entre los demás que lograron escapar al final, estaba en el medio con otros cuantos, ya que ellos estaban muy malheridos, Quien sabe si ellos tuvieron suerte cuando se dirigían al cielo, lo que es ahora, ni siquiera la suerte los salvaría del sendero, Ellos ya estaban a más de la mitad del camino hacia su reino, cuando sintieron como el vacío los acorralaba, como un terror más grande que el de uno de sus antiguos lideres desaparecidos los vigilaba, Sus cuerpos estaban paralizados, el temor se hacía notar en ellos en forma de sudor, Era tan desesperante las ganas de vivir de ellos que trataban como sea de moverse, de ordenarle a su cuerpo reaccionar, todos hacían eso incluso aquellos que ahora si no se salvaban, por la gravedad de sus heridas, y por el enemigo que los acechaba, Quienes eran, aún no lo averiguaban, pero cuando atacaron, las ganas de vivir vencieron al miedo, y apenas estos seres intentaron atacarlos, los otros se movieron, Esquivaron el ataque pero parecía como si ya hubiesen peleado, Cansados y fatigados, pero no tanto para dejarse matar, Shéatzá y Kradas se fueron a atacar a uno de ellos, Dérkart y Renda se quedaron a resguardar a los demás, Estos seres desconocidos eran tres pero cada uno de ellos tenía la fuerza, energía y agilidad de mil seres de la tinieblas, algo tenebroso y más en este momento, ¡Quienes son! gritó uno, pero en vez que respondan seguían atacando, ¿¡Qué es lo que quieren?! Dijo otro, y en esta vez contestaron: "Queremos sus vidas por atreverse a entrar en nuestro territorio", Se escuchaba como las espadas de estos tres entraban en el cuerpo de otros, Gritos de dolor que comunicaban la superioridad de estos desconocidos, No sabían quienes eran ya que en el sendero existían muchos seres, y de todos ellos pocos se dejaban ver y de esos pocos que veían la cara de ellos, uno que otro vivía. Shéatzá y Kradas al estar sincronizados, pudieron hacer retroceder a uno de estos seres, Shéatzá golpeó a éste ser, pero el segundo golpe lo esquivó, aunque Kradas intentó aprovechar este descuido y agarro su espada para que de una vez acabar con aunque sea uno, a lo mucho que llego es a revelar la verdadera identidad de éste ser, Hizo esto gracias a que su espada topó

la capucha que lo cubría, La verdadera identidad de éste ser costó la vida de Kradas, Éste ser que era nada más que un médium (ser que no pertenecía ni al cielo y a las tinieblas y que posee un poder igual o casi igual al de un Dios) partió en dos a Kradas, Los otros dos médium que atacaban a Dérkart y Renda mataron a la mitad de los heridos y también a Renda, La vida de Shéatzá parecía llegar a su fin, El médium que mató a Kradas hizo aparecer una espada casi de color verde, Shéatzá temblaba sabiendo que ya era su hora, Se escuchó algo de metal atravesando un cuerpo, como alguien votaba sangre de la boca, se escuchó como unas cadenas con algo filudo en la punta atravesaban ese mismo cuerpo otra vez, Shéatzá abrió los ojos y notó que una cadenas estaban a sus costados y que esas cadenas atravesaban el cuerpo de éste médium, y vio como otra dos cadenas atravesaban a éste Médium, ¿Quién…, quién será?, se preguntó, ¡Shéatzá!, me decepcionas, quedarte hay como huevón sin luchar por tu vida, ¡esa no es la actitud de un ser de la tinieblas!, Aún asustado Shéatzá reconoció esa voz, y dijo volteando la cabeza: "Ust…, usted es, ¡señor Saito!", Éste ser que apareció de repente, estaba cubierto por una manta negra, sus ojos azules oscuros reflejaban la crueldad de éste ser, Un aura escalofriante se sentía que emanaba desde el centro de su cuerpo, Éste ser era muy grande, el triple que los demás, era uno de los Dioses que reinaba en las tinieblas, Los otros dos médium vieron cómo uno de los suyos moría y sólo decidieron retirarse, Menos de veinte sobrevivientes quedaban, todos ellos se reunieron con Saito, él habló y dijo a Angros: "Vaya, si que te hicieron mucho daño", Y Angros respondió diciendo: No, estas heridas me lo hizo Miguel, Ya todo aclarado, ellos se retiraron.

Ya en el cielo, Lucifer y los demás líderes se repartieron las tareas de avisar lo sucedido y hacer un informe, Aún quedaban seis días celestiales con veinte horas santas para preparase para la gran guerra, ya que cuatro horas santas se desperdiciaron peleando con el enemigo, Lucifer fue la encargada de ir a ver a Dios y comunicarle lo sucedido mientras que Miguel y Gabriel se fueron a hacer el informe detallado, Uriel se encargó de llevar a los resucitados para ver si estaban por completó bien y también a los herido para verificar que no se haya metido algo de maldad en su cuerpo, Gálixder se dirigía a su hogar que quedaba en las murallas de Orión, a informar y responder los sucesos ocurridos hace instantes, Antes de esto, él le pidió a Edgar si por favor podía entrenar a una ángel, ya que él estaba ocupado con otros asuntos y además Edgar era mejor entrenador que otros y claro Gálixder podía confirmar eso ya que él antes fue un discípulo de Edgar, Por ultimo, Edgar se dirigió hacia Káidert, a pedirle a los

Shíbdertt en especial a Sícktorb que era el líder de ellos, que repare y fortalezca su armadura y la de los demás. Ya de vuelta, Edgar se dirigía hacia Wórkuort (lugar de entrenamiento donde se sube de nivel y de jerarquía) a conocer a su nueva discípula, él quedó con Gálixder en entrenarla en este lugar, Ya en Wórkuort, Edgar buscaba a la que era su nueva discípula, Una chica de pelo negro, ojos azules, de un metro sesenta y cinco de estatura, siete centímetros menos que Edgar, linda y con un cuerpo bien dotado como toda una ángel, se acercó a él, y le preguntó: ¿Ust…, Usted es Edgar?, Sí, soy yo, y tú quién eres, Ella estaba sorprendida, ya que siempre escuchaba maravillas de él y de Lucifer al ser ellos dos los únicos darkcángeles en todo el reino y más claro que él pertenecía a los siete guardianes del cielo, por eso tal vez ella tartamudeaba, aunque ella pensaba que como Edgar era un darkcángel y uno de los guardianes, talvez sería un poco más alto, pero bueno él si tenía cuerpo y aparte era lindo, aunque se veía que era un poco tímido, lo que era un poco tentador y perfecto, Ella respondió a la pregunta de Edgar y le dijo: "Yo…, yo soy Mikoto", mucho gusto, Soy su nueva discípula, Él y ella se pusieron a conversar de algunas cosa cómo en donde conoció a Gálixder y para que propósito quería subir de nivel, La diferencia de tiempos en creación de ambos era de tres mil años divinos, claro que en el cielo el tiempo pasa rápido para los que no están acostumbrados, será por eso tal vez que la diferencia de edad de ambos parecía corta, mortalmente ella parecería de dieciocho y él no pasaría de los veintiuno, Luego que acabaron de conversar Edgar le preguntó de que jerarquía era ella y a que coro pertenecía, y ella respondió: Yo pertenezco a la tercera jerarquía, donde se encuentran los principados, los arcángeles y los ángeles, pero yo soy…, una, una ángel, Vaya, así que eres una ángel, y en que nivel estas, Ella se quedó callada, un poco avergonzada y tímida, Sonrojada y un poco tartamuda le dijo que solo era un ángel y que aún no tenía nivel, Lo que era extraño ya que todos los que pasan por las aguas del designio mínimo eran ángeles nivel uno, sólo los ángeles puros o de luz pura eran los que no tenían nivel, los demás si tenían excepto los que eran escogidos como Santos (aquellos seres que oran y rezan, seres de gran bondad y que dan perdón en nombre de Dios) y claro ella era un ángel y no era de luz pura ya que ella tenía un sexo definido al igual que Edgar y muchos otros, y los ángeles puros no necesitan tener un sexo definido ya que ellos son espíritus de bondad natural y de luz por lo que no tienen cuerpo material, Era muy extraño ver a un ángel de sexo definido sin ningún nivel angelical, tal vez si fuera un coro más elevado como un arcángel sería normal. Ok dijo Edgar, oye Mikoto, aunque sea sabes lo básico para poder subir de nivel y poder diferenciar los tipos de seres que viven en este reino, "Yo talvez sea un ángel simple

pero eso no significa que no sepa lo básico", dijo la ángel Mikoto, Edgar dijo: Lo siento, no quise ofenderte, pero puedes decirme los tipos de seres que existen en este reino para poder iniciar tú entrenamiento, Ella contestó: Si como no, Existen los seres puros o de luz pura, que son espíritus de bondad sin cuerpo ni sexo, lo conforman los ángeles protectores o de orientación, dependiendo la profesión que tengan, Éstos ángeles son de nivel básico o sin nivel "al igual que yo aunque yo no soy uno de ellos", Ella se quedó callada un rato y parecía triste, después de unos instantes fingió una estar normal y siguió diciendo: También existen los seres de sexo único o normales, éstos son todos los seres que son hombres o mujeres según el sexo que les designó Dios, Está compuesto o formado por el ochenta por ciento de todos los habitantes de este reino, y cada uno de éstos tipos de seres (sea hombre o mujer) tiene una habilidad especial, la mujeres con el poder de la seducción y los hombres con el poder de la impresión, Yo pertenezco a este tipo de seres dijo Mikoto, Y por ultimo se encuentran los seres de respaldo o de sexo dominante, son aquellos seres que habitan en un mismo espacio (formado por un hombre y una mujer) de sexo dominante, ya sea hombre o mujer, Éstas personas son conocidas como seres de compresión (que entienden más el sentimiento de ambos sexos, excepto los que son igual que ellos), Edgar dijo: Explícame más detalladamente este tipo de seres, Y ella respondió: Esta Bien, Éstos seres son casi iguales a los de sexo único, pero a diferencia de ellos estos seres tienen otro ser que ocupa su mismo espacio, son dos personas en un mismo espacio pero con diferentes cuerpos, Algunos dicen que es la parte femenina o masculina la persona que está en reserva, claro dependiendo si el dominante es hombre o mujer, otros creen que son dos personas con diferentes pensamientos pero que comparten un mismo espacio, "Ohh", veo, escucho y me sorprendo, sabes bien de cada tipo de ser existente en este reino, pero aún tengo una duda, sabes que pasa cuando alguno de ellos quiere formar una familia, ¿hay algo que impida unirse o enamorarse de otro ser que no sea igual al tipo de ser que pertenecen?, dijo Edgar, Mikoto respondió: "No, no hay", cualquiera de los dos tipos de seres puede enamorarse, claro no incluye a los de luz pura ya que ellos no necesitan y no pueden tener pareja, los demás como los seres únicos o los de sexo dominante pueden tener una pareja (del sexo opuesto) para formar una familia, así sea una ser normal con un ser de respaldo o viceversa, ¿A? para qué no me pregunte después, Los seres únicos o los de respaldo pueden ser desde simples ángeles hasta serafines incluso puede que el próximo darkcángel sea uno, ¿Tú qué sabes y como sabes de la elección del próximo darkcángel?, eso es secreto y hasta confidencial, sólo algunos cuantos lo saben, ¡cómo es que tú lo sabes!, le dijo Edgar, En sus ojos

se veía seriedad y enojo, si ella fuese un enemigo ahora ya estaría muerta, Un aura escalofriante emanaba Edgar y no era para menos, lo que ella dijo de la elección del próximo darkcángel era un secreto que los siete guardianes y algunos representantes de los coros sabían, a nadie más se le dijo de esto, y nadie más tenía que saberlo, aquella persona que no pertenezca a los antes mencionados y supiera de lo que está prohibido sería condenada al exilio, Ella contestó con miedo: Yo…, yo lo se porque mi anterior maestro, el serafín Gálixder me lo contó, bueno más bien se le escapó la información cuando me estaba explicando las funciones y deberes que tienen los guardianes y los representantes de los coros, Él…, él me dijo que no le dijese esa información a nadie ya que lo que me contó estaba prohibido que otro lo supiese, "Yo…yo lo siento mucho, no debí hablar de eso", ¡Escúchame Mikoto! dijo Edgar: Cuida bien tus palabras y piensa bien lo que dirás ya que si no lo haces serán tus mismas palabras la que te mataran, Él dijo en su mente: Porque no me sorprende que Gálixder sea el que le contó ese secretó, Ya antes le dije que guardara silencio cuando de asuntos prohibidos se tratase, creo que tendré que reprocharle por su bien, ¡Mikoto!, queda terminantemente prohibido que vuelvas a hablar de ese asunto, ok, o sino yo mismo te votare al exilio, Ella aceptó y ambos se quedaron callados un momento, después él la empezó a entrenar, peleando con ella y haciendo que haga ejercicios físicos, mentales y espirituales, Por otro lado, Lucifer ya había terminado de hablar con Dios, Se dirigía ella hacia donde se encontraba Edgar, aunque ella parecía estar un poco enojada con él, la verdad es que ella estaba enojada consigo misma por no darle las gracia de haberla salvado, pero no por eso iba a rebelarle sus verdaderos sentimientos, además ella no iba a dejar solo a su compañero de batalla, aparte de eso ella se dirigía donde se encontraba él porque tenían que coordinar cuando iban a presentar con los demás sus candidatos para el nuevo darkcángel, Ya ella se encontraba en el lugar donde él estaba, buscó, buscó y …?, Vio a Edgar con una chica, ellos estaban entrenando, La cara de Lucifer cambió de una cara semi-angelical a una falsa y molesta, si a ella la miraban de lejos parecía normal pero de cerca preferirías estar lejos, Se acercó y dijo: "Hola Edgar", ¿¡quién es ella!?, Él respondió: Ella es mi nueva discípula, Mikoto, una ángel, Apenas escuchó esto ella se sintió más aliviada aunque no sabía porque, Ellos hablaron en privado y dialogaron sobre el asuntó del darkcángel nuevo y le comentó que iba a solicitar los seres que Dios ordenó que vayan con ella, Él le pidió por favor si podía solicitar los soldados que irían con él a la batalla, ya que un grupo de esos soldados se encontraba en el mismo lugar que los soldados que irán con ella, Ella aceptó pero le dijo que sólo iba a solicitar estos

soldados, que los demás los solicite él, y también le dijo que era un flojo.

Después de esto, Lucifer se fue con rumbo hacia las Murallas de Omega, Ella utilizó el collar que tenía para trasportase más rápido, pero aún así tuvo que volar una gran distancia ya que está prohibido transportarse dentro de cualquier muralla, fortaleza o lugar santo, al menos que sea una urgencia instantánea, Ella volando hacia las muralla, pasó por el Altar del Recuerdo, aunque el Altar se encontraba lejos, lo podía ver gracias a que las puertas de entrada eran inmensas y debido a que las nubes que ocultaban este lugar no eran tantas como lo eran normalmente, Ella vio que detrás de las puertas, en el fondo, se imponía estatua entre las demás, No se detuvo y siguió su camino, Llegó hacia las puertas de la muralla, en ellas se encontraban dos seres altos de unos tres metros a tres metros quince de altura, ellos eran los guardianes, en cada muralla y fortaleza habían guardianes, estos Guardianes de Élite o Protectores del Camino eran casi tan fuertes como un Guardián Celestial, Cada muralla tenía un tipo diferente de guardián de élite y cada tipo de guardián trabajaba bajo las ordenes directas de los lideres de las murallas, pero claro que estos lideres no eran superiores a los guardianes celestiales, Lucifer les dijo a estos guardianes que deseaba entrar para solicitar los refuerzos que irían con ella a la guerra y también para solicitar algunos refuerzos que irán con Edgar a la guerra ya que Dios fue el que dio esa orden, Los guardianes la dejaron pasar porque era una Guardián Celestial y porque Dios la envió, Ella no pudo usar sus alas para volar ya que estaba dentro de la muralla y eso sería una falta de respetó, solo en caso de urgencia uno podía volar dentro de una muralla o de una fortaleza, aparte que en esta muralla sus habitantes no tenían alas, Ellos podían volar sin alas, más bien dicho ellos flotaban o levitaban, En estas muralla vivían los de la segunda jerarquía, que estaba formada por: Dominaciones, Virtudes y Potestades, Tuvo Lucifer que caminar hacia la fortaleza de Krak (lugar donde los altos mandos dan permiso para las misiones de sus habitantes), entró y le dijo a la máxima autoridad que tenía dos decretos de luz autorizando a que unos cuantos soldados irían con ella a la guerra que iba a suceder en unos días y que por favor estén disponibles en máximo dos días, La autoridad le preguntó porque tenía dos decretos, a lo que ella respondió que el segundo decreto le pertenecía a de Edgar y él no pudo venir, así que ella le hizo el favor de traer el decreto por él. Después de haber hablado con ésta persona, ella le comunicó telepáticamente a Edgar que ya pidió los refuerzos que irían con ellos a la batalla, Lucifer salió de la muralla y tenía planeado ir a Káidert a pedirle a

Sícktorb que mejorara su espada y su armadura, pero algunos ángeles son inocentes y otros curiosos, y claro, ella no sólo era curiosa sino que también era un poco impulsiva por lo que no pudo evitar mirar hacia el Altar del Recuerdo, Era su oportunidad de verlo, antes no pudo ya que no sabía en que parte de este lugar se encontraba, pero ahora lo tenía en frete suyo, Se acercó respetuosamente, vio que algo escrito estaba encima de la puerta, pero como la entrada era muy grande tuvo que volar para poder leerlo, Se alejó un poco de la puerta para leerlo todo de frente, en esta puerta decía: "Este lugar es también conocido como el lugar del respetó, todo aquel que cruce las puertas perderá su inmortalidad y su cargó, solo serán un humano más al igual que otros que cruzaron, Mientras permanezcan dentro, en simples humanos se convertirán, Aquel que con permiso de Dios entre, conservará su santidad", Ella temió un poco, ya que nunca antes se había convertido en una humano, aunque solo sería humana mientras esté dentro, aún así era un poco extraño para ella, una ser que es perfecta en todo, una ser que es capas de crear todo, Ella, que es considerada la mano izquierda de Dios, convertida en una simple mortal, Lo pensó un poco y decidió entrar, Las puertas se abrieron por si solas y ella entró, apenas dentro, su ropa que era brillante y representaba a un ser supremo, se convirtió en una ropa común y corriente, una de humanos, El blanco brillante de su ropa ya no brillaba, y ella que entró como un ser imponente, con sus alas afuera, que brillaban aunque sean de color negro, desaparecieron apenas entró, Ella sintió como todo su poder desaparecía, Su espada que estaba en el lado izquierdo de su cuerpo, a la altura de su cintura, para cuando peleara sea más fácil coger su espada con la mano derecha, desapareció, Lucifer, aún con la ropa que tenía se sintió desnuda, con sus dos manos se cubrió sus pechos, comenzó a caminar viendo todas las esculturas y estatuas que habían, cada una de ellas con un nombre, como se les conoció en sus tiempos a estos seres y lo que hicieron para ganarse un lugar en este sitió, Lucifer estaba impresionada de estos seres, de la fuerza que tenían y del sacrificio que hicieron, Pero ella no vino a verlos a estas estatuas y esculturas, ella vino a ver a esa escultura gigantesca que percibió a lo lejos, siguió caminando y llegó donde se encontraba ésta escultura, Era la de una arcángel, no tuvo que leerlo, ya que ella estando a más de veinte metros pudo contemplar esa obra de arte, Una arcángel con una espada apegada a ella, sujetada con sus dos manos y mirando casi al suelo, Se acercó a leer, y estaba escrito: "Esta escultura de setenta y un metros es en homenaje a aquella arcángel que se sacrificó para que el cielo y la paz en todo el universo no desapareciera", aquella arcángel que logró ser la mano derecha de Dios, aquella que alguna vez dio mucha alegría a este reino, La arcángel de plata R-y-K.

CANTO SEGUNDO

EL ENCUENTRO

Miguel y Gabriel salían de la Fortaleza de Átdar, que se encontraba dentro de la Muralla de Orión, la cual alberga a todos los seres de la primera jerarquía (serafines, querubines y tronos), Ellos habían entrado dentro de esta fortaleza debido a que fueron a hablar con Dios, Dirigiéndose cada uno por su lado, Miguel se fue hacia el Castillos de Chambord, mientras que Gabriel se dirigía hacia el Palacio de los Caballeros, Cada Guardián Celestial contaba con dos espadas oficiales, una más poderosa que la otra, y cada una de ellas con una habilidad especial. El Castillo de Chambord es el lugar donde viven todos los Guardianes Celestiales, incluido los darkcángeles, las santas (Mujeres hermosas parecidas a la ninfas, ellas al igual que los santos también pueden perdonar en nombre de Dios), y los Árcheriux de vestimenta azul (guardines que protegen a las santas), Miguel había olvidado su espada principal en este castillo, Ya dentro de este lugar, pensó en lo que habló con Dios, y recordó lo que Dios le dijo: "¡Miguel!", no desconfió de las habilidades de cada uno, es por eso que cuando vayan a esta guerra que se avecina, quiero que peleen y al mismo tiempo protejan a Edgar y a Lucifer, aún no sabemos lo que le pueda suceder a él en esta batalla, finalmente él tiene a ella para protegerlo y ayudarlo un poco, pero aún así quiero que no dejen que se descontrole en batalla por el bien de todos, y también quiero que protejan a Lucifer, ya que ella no tiene tanta experiencia para poder dominar las fuerzas del mal, lo que sería un peligro para ella misma, A Miguel al igual que a Gabriel se les dio una orden específica, cada uno de ellos tenía que ayudar a un darkcángel a poder dominar toda su fuerza sin ninguna consecuencia, y lo tendría que hacer antes de esta nueva batalla. En tanto, Gabriel ya se encontraba dentro del Palacio de los Caballeros, Él al igual que Rafael eran los lideres de este lugar, aún así Gabriel solicitó una audiencia para pedir y comunicar que llevaría una cierta cantidad de estos guerreros a la batalla, Los guerreros que formaban parte del Palacio de los Caballeros, eran considerados la segunda fuerza imponente en el cielo, los sucesores de los Guardianes Celestiales, aunque los guerreros pertenecientes a este lugar era más que los guardianes, aproximadamente se cree que está constituido por unos setecientos ochenta y nueve mil quinientos guerreros, Rafael quien había llegado de los Campos Elisios, se encontró con esta sorpresa, Al hablar en secreto con Gabriel, se enteró de el designio de Dios, pero aún así no admitió que quisiese llevar a más de quinientos treinta mil de estos guerrero a la batalla. En otro lugar en ese mismo

momento, se encontraba Edgar Dirigiéndose hacia la Muralla de Alfa, lugar que albergaba a los principados, arcángeles y ángeles, (Este lugar era el único que no tenía una fortaleza habitada por personas las cuales den consentimiento para las misiones de sus habitantes, en vez de eso, Cada uno de estos grupos designaba y daba consentimiento a sus misiones dentro de sus castillos) Con rumbo al castillo de los principados, él pasó primero por el castillo de los ángeles, el Castillo de Dover, un castillo que reflejaba con su belleza, la armonía y forma de ser de los ángeles, imponente como los demás, rodeado por un campo hermoso, era uno de los tres castillo existentes en esta muralla, Siguió caminando hacia donde se encontraban los principados y pasó por el Castillo de Caerphilly, el hogar de los arcángeles, Cada castillo era único, cada uno con su propia belleza, parecía inconcebible la existencia de estos lugares encima de las nubes, En un lugar donde todo estaba rodeado de nubes, Parecía imposible de creer la existencia de lugares como este en el cielo, Sus impresionantes muros de piedra y su ancho foso, hacían de un lugar hermoso un lugar espectacular. I por fin en el Castillo de Bodiam, el hogar de los Principados (espíritus bienaventurados, príncipes de todas las virtudes celestiales, que cumplen los mandatos divinos. Forman el séptimo coro), Su castillo, tan impresionante como el cargo de quienes los habitaban, hacía honor en nombre de ellos, Un castillo impresionante con agua a su alrededor y pasto alrededor del agua, un camino desde el castillo hacia el pasto, y animales caminado pacíficamente por doquier, Principados eran, y vivían como tales, Edgar dentro del castillo ya se encontraba, habló con los siete representantes de ellos y les comunicó la decisión de Dios, Les entregó el decreto de luz designado para la autorización, la cual permitía que cinco principados vayan a esta guerra bajo su mando, Luego de esto y de pedirles que por favor los envíen lo antes posible con él a Wórkuort, se marchó hacia la muralla de Orión, Entró en la ciudadela de los serafines y se fue directo hacia sus lideres, les dijo la orden y les dio el decreto de luz, lo mismo hizo en la ciudad de los querubines, Encontró Edgar a Gálixder y le dijo lo que pasaría si sigue hablando de más sin control, Luego de la advertencia se fue hacia el Castillo de Chambord, Miguel lo encontró y con el pretexto de entrenar para la batalla lo convenció, pero ellos acordaron el entrenar para el día siguiente, Edgar se dirigió a su habitación para dormir, caminó directo a su cuarto pasando por el de las Santas, en eso escuchó que una puerta se abrió y alguien lo llamó, Era la Santa Katherine, una santa hermosa que para el día siguiente se había quedado sin guardián, lo que era perjudicial ya que ella quería ir a los campos elíseos, estar un rato en este lugar para después visitar a los ángeles y luego volver a su cuarto, Aprovechándose ella que los guardianes

celestiales no le podían decir ¡no! a una santa ya que una de sus misiones es protegerlas, y también que él era un poco más fácil de convencer, ella le pidió si por favor podía acompañarla mañana ya que se quedó sin guardián, Apenas él intentó hablar cuando ella ya le estaba diciendo que pasara a las siete a recogerla, Se fue él a su cuarto, abrió la puerta y antes de entrar se comunicó telepáticamente con Mikoto para que deje de entrenar y se vaya a su hogar a descansar, A veces cuando una persona está despierta demasiado tiempo, al dormir se acuerda de algo que le pasó, pero extrañamente ese recuerdo parece ser de otro tiempo y espacio ya que tanto el lugar donde te encuentras como la forma en que te hallas son diferentes a tú presente, esto le pasó a él, al estar más de un mes despierto para después dormir de golpe, se apareció en sus sueños sucesos que no le habían ocurrido, Él estaba frente a una chica de cabello rojo, de su tamaño, aproximadamente de un metro setenta y uno, de ojo azules, de cara hermosa y cuerpo espectacular, pero con un carácter medio serió, parecía que estaban hablando, él no pudo escuchar de que, luego se vio con una vestimenta negra, se enfrentaba a dos seres con esa misma vestimenta, También se vio sentado en una colina con el cielo oscuro, estaba lloviendo a montón, y por ultimo una explosión, fragmentos de tierra cubierta por fuego se expandían a gran velocidad, las partes más chicas de tierra eran de un tamaño más grandes que el sol, vio claramente como unas dos partículas más pequeñas que la arena chocaban entre si en un espació vacío, y como eso producía inmensas cantidades de fuego-tierra y energía, que se expandían a gran velocidad rompiendo todas las leyes de espacio-tiempo que él conocía, Se despertó y escuchó que alguien tocaba su puerta, abrió y vio que era la misma Santa de ayer, parecía que quería decirle algo cuando de pronto sus mejilla se sonrojaron y se volteó rápidamente, Él aún seguía con un poco de sueño por lo que no pudo escuchar bien lo que ella le dijo, y solo atinó a decir: Lo siento, recién me levanto, por favor me podrías repetir lo que me dijiste, Ella contestó aún volteada: “Tápate por favor”, Sin perder tiempo algo le pasó a él, se veía a si mismo mientras se acordaba que tomó un baño y como no encontró su ropa se durmió con una toalla cubriéndole sólo la parte de abajo, Después de cambiarse y se pedirle perdón más de cien veces, la acompaño a los campos elíseo, dio un paseo con ella y después se dirigieron hacia el hogar de los ángeles para un asunto pendiente que tenía allí, volvieron a su hogar y nuevamente le pidió perdón a la Santa Katherine, Él había planeado acompañarla y después ir a la una a entrenar con Miguel, lo que no sucedió, al haberse despertado a las ocho a consecuencia que fue la misma Santa quien lo despertó, sus planes se alteraron y recién pudo ir a entrenar con Miguel a las tres. En Wórkuort, el mayor lugar de

entrenamiento en el cielo, lo estaban esperando tanto Miguel como Mikoto y Lucifer, Edgar había quedado en entrenar a Mikoto a las ocho y media, de entrenar con Miguel a la una y se olvidó del plan de batalla que iba a formar con Lucifer, Ella (Lucifer) se encargó de entrenar a Mikoto, Miguel de enseñarle a liberar su poder interior, Edgar había llegado, cuando vio que ellos parecían estar enojados con él, Uno a uno se turnaron para reprocharle su enojo por olvidarse de sus deberes y promesas, Después de esto, Lucifer se fue a entrenar con Gabriel, Mientras él aún estaba en el Palacio de los Caballeros junto a Rafael y otro cuatro seres, Habiendo ya acabado el debate, se acordó que Gabriel lleve a unos doscientos mil quinientos guerreros, la razón a este acuerdo era que no podían permitir que salieran más guerreros de los que se queden a resguardar el cielo. En la parte trasera del palacio de los Caballeros, había una puerta que trasladaba a otro lugar, un lugar privado de entrenamiento para estas personas, Para no causar daños graves en el cielo a causa de entrenamientos estrictos, en cada castillo, fortaleza, o lugar de entrenamiento había una puerta secreta que te trasladaba a una dimensión diferente, En este caso, dentro de esta puerta ya se encontraban tres seres, Gabriel-Lucifer y Rafael, al haberse enterado de los planes que Dios dio, Rafael decidió ayudar en el entrenamiento de Lucifer, A ella se le comunicó esta decisión y no puso objeción, Los tres chocaron espadas y dos notaron la superioridad de uno, Lucifer tenía una fuerza superior, diferente a la que antes mostraba, su fuerza y velocidad se habían incrementado impresionantemente, Apenas y los dos arcángeles pudieron superarla juntos, ambos tuvieron que pelear enserio para que no notara su inferioridad en poder, Tal vez ella entrenó en un lugar mejor, tal vez aprendió a controlar bien su poder, o quizás logró dominar toda su fuerza, cualquier cosa que haya hecho ella había funcionado, Seguían entrenando para ver cuanto resistía sin perder el control de su fuerza, El lugar donde peleaban era un planeta desolado rodeado de tierra y agua, la energía descomunal que emitían estos seres era de una magnitud tal, que el cielo de este planeta se rompía abriendo unas dimensiones no paralelas perjudiciales para este lugar, aparte, a este acontecimiento se le sumaria la energía negativa que emanaba Lucifer desde su ser, lo que ocasionaría la creación de agujeros negros junto con rayos y truenos salientes desde el centro del mismo agujero, Tanto Gabriel como Rafael empezaron rápido a detener a Lucifer, juntos crearon unas cadenas cubiertas por un fuego azul que le pusieron a la fuerza a ella, Ya ella inmovilizada a causa de su desmayo producido por la liberación y rápida contención de la energía negativa, Gabriel que era conocido como el príncipe del fuego y el espíritu que predomina sobre los truenos y la maduración de la fruta, junto a

Rafael lograron salvar este planeta, expandiendo su energía positiva como un cosmos lograron cerrar este agujero, Ambos se llevaron a Lucifer de vuelta hacia el palacio de los caballeros, la examinaron para ver si no tenía un conflicto mental y para asegurarse que esté bien. Ya ella despierta dijo no recordar bien lo que pasó mientras entrenaban, Se encontraba mejor y eso era lo que importaba, El entrenamiento del darkcángel Edgar había ido excelente, lo malo fue cómo quedo el lugar donde entrenaron, ya que ellos mismos tuvieron que repararlo, En este entrenamiento también participó Mikoto, aunque por ratos ella dejaba de entrenar ya que la diferencia de fuerza se notaba simplemente viendo su aura, Al acabar de entrenar y reparar el lugar se fueron rumbo hacia la Catedral del Alba, allí se encontraban reunidos los siete guardianes celestiales para hablar sobre la elección del nuevo darkcángel, Dá-Etius resguardaban esta asamblea, Miguel llegó junto a Edgar a este lugar, luego apareció Gabriel junto a Rafael y Lucifer, y al final Uriel con Mazarin, claro que con ellos también llegó Gálixder, En esta asamblea se debatía cuando iban a nombrar y presentar a los postulantes para el nuevo darkcángel, como la batalla era en seis días y se especulaba que el enemigo enviaría a seres muy fuertes a este lugar, trataban de llegar a un acuerdo proponiendo que el nuevo darkcángel sea escogido un día antes de la batalla, Cada uno de ellos imponía su ideología y se hacía respetar, hasta la persona que representaba a los representantes de los coros que en esta ocasión era Gálixder imponía su punto de vista sobre este tema referente al cual trataban de llegar a un acuerdo, Después de muchas horas de debate acordaron que si bien no podían elegir al nuevo darkcángel tan apresuradamente, lo que podían era dar a conocer el candidato de cada uno, para que si porsiacaso uno del coro de los que irían a la batalla muriese, ya se supiese cual era su proposición y se tomara en cuenta a este candidato, Ellos acordaron presentar y dar a conocer a sus candidatos un día antes de la batalla, Acabado ya la reunión, cada uno de ellos se fue a hacer diversas cosa que aún tenían que realizar, La darkcángel Lucifer se fue con el darkcángel Edgar, ella le hablaba que la elección del nuevo darkcángel debería ser un tema que sólo le concierne a ellos dos, ya que ellos son los únicos darkcángeles y porque ellos dos iban a ser los que entrenarían al nuevo miembro, Luego de hablar de muchas cosas y de pedirle perdón por cualquier cosa que haya dicho o hecho, Lucifer se fue con rumbo hacia Ampetor mientras que Edgar se fue a los montes del olvido, En la ciudad de Ampetor se encontraba su discípulo, Este lugar que se ubicaba al suroeste del cielo, en el se encontraba las Cuevas del Valor, lugar de entrenamiento para aquellos que sus batallas eran en el sendero, cerca o pasando el sendero, Este

lugar es especial para el entrenamiento psicológico y para aprender a enfrentar cualquier tipo de atrocidad existente en las afueras del cielo.

Dos seres muy poderosos se enfrentaban, Uno, un arcángel, el otro, un ser de traje oscuro, de olor repugnante, El lugar, igual que el sendero, La batalla para éste arcángel parecía eterna ya que al matar a éste ser aparecían dos más y así sucesivamente, lo bueno era que parecía disfrutar esta pelea. Lucifer había entrado a las Cuevas del Valor, sólo voló un poco cuando por poco le cae una bola de energía, ¡Azazel!, gritó, Ella cambió la forma de este lugar, lo convirtió en una verdadera caverna pero una gigantesca, ya sea en lo ancho, largo o espacioso, igual a una ciudad dentro de la caverna, Azazel quien era el discípulo de Lucifer, tenía un carácter diferente al común de los demás, es un poco orgulloso y no le gusta seguir ordenes a menos que tengan que ver con algo relacionado a peleas o batallas, pero aunque algunos no lo quieran admitir es muy eficiente realizando las misiones que le son encomendadas, Él dijo: Maestra, ya acabó la reunión que tenía, Ella le comentó sobre lo ocurrido, que iba a presentarles como su candidato un día antes de la batalla, y que tenía que estar mejor preparado, Le amenazó diciéndole que si le hacia pasar vergüenza el día de la gran presentación, iba a hacer que se arrepienta como nunca en su vida, En otro lado, específicamente en el Monte del Olvido, se encontraba un arcángel al filo, en la punta de una montaña, sus alas estiradas con sus manos atrás en la espalda, daba la impresión que intentaba suicidarse, pero en verdad estaba concentrando su fuerza, combinándola con su mente, cuerpo y espíritu, Camael era su nombre, el arcángel que fue escogido por el darkcángel para postular a este puesto. Uno de los siete arcángeles más conocidos en todo el reino, nombrado para un cargo mayor, de seguro que muchos lo apoyarían, El darkcángel Edgar le platicó sobre lo ocurrido, le dio a conocer que le apoyaría en lo que pudiera y después de esto se pusieron a entrenar ambos seriamente, Aunque era el ser que eligió para postularlo al puesto de darkcángel, no por eso se salvaría de ir a la batalla en el sendero, aparte que si sobrevivía a esta guerra, eso le sería favorable para despertar el interés en los demás y con ello los otros voten para que el sea el nuevo darkcángel, Todos preparaban a sus candidatos, haciéndoles muchas pruebas extremas, especializándolos en muchos campos y enseñándoles todos los conocimientos permitidos para los postulantes, El día ya estaba a punto de terminar y ellos seguían entrenándoles hasta ya no poder, y entre ellos los representantes de los coros, como todos ellos sólo podían presentar a un candidato, se esforzaban al máximo para hacer ver su superioridad.

El nuevo día comenzaba, algunos todavía seguían entrenando, otros descansaba para después volver a entrenar, los demás se iban a realizar sus trabajos que aún tenían pendientes, Rafael era uno de ellos, él llevaba a su discípulo Gender para que aprenda un poco más y para que ayude en esta misión de rutina, se dirigían a los campos Eliseo, este lugar como era tan hermoso y pacifico muy a menudo era objetivo de los seres de las tinieblas, Pero Rafael no era el único con actividades pendientes, también estaba ocupado Gabriel, él con su discípulo Carám se dirigían hacia las costas de Ganímedes, planeta que está bajo la protección de Gabriel, Este lugar iba a ser el punto de origen para la nueva creación de vida, la intención que se tenía era de crear seres pensantes e inteligentes de buena actitud, la cual tuviese su origen en el agua, y que estos seres protegieran a los demás habitantes que existiesen en este planeta, por eso Gabriel se fue a examinar si el planeta se encontraba con un ambiente acogedor para comenzar a iniciar los preparativos.

Como era ya costumbre en ellos, Lucifer se fue a buscar a Edgar para entrenar, intercambiar información y para comenzar a planificar el plan de ataque, Se dirigió a Wórkuort donde quedaron en encontrarse, Vio que se hallaban en este lugar aquellos seres que fueron solicitados como refuerzos, y con ellos una chica que les daba ordenes como si fuese su superior, Ellos como tontos obedeciendo, tal vez era porque ella era un poco agraciada o porque sí tenía un nivel muy superior para que ellos le hagan caso, Quién era ésta tipa que desde lejos ya le caía mal, Lucifer siendo honesta consigo misma admitió que ésta chica si era hermosa y algo atractiva pero no tanto para que la rodeen de esa manera todos ellos, Se acercó y vio que se encontraban aquellos que irían con ella a la batalla, siguió caminando hasta estar frente a frente a ésta chica, Ésta chica que tenía el pelo rojo, los ojos azules, que era de piel rosada y un centímetro más alta que Lucifer y con unos pechos bien dotados y una figura envidiable para muchas (Bueno era perfecta) parecía conocer a Lucifer, lo que era extraño ya que ella jamás la había visto antes o eso creía, Inclusive le dijo: Vaya ya llegaste, pensé que iba a tener que esperarte más tiempo, ¿Y tú quién eres?, le dijo Lucifer, Ella contestó: "Soy Ryoko", … ha es cierto, Edgar nunca nos presentó, Lucifer pensó: No es posible que Edgar conozca a alguien tan insoportable, de seguro que miente y ellos solo le creen porque quieren conocerla mejor, Claro como ellos son hombres, en estas ocasiones no les importa si una mujer como ella miente, con tal de caerle bien, Lucifer la miró y le habló como para desenmascararla y le dijo: Y de donde conoces a Edgar, A lo que Ryoko respondió: "Ha", yo soy su respaldo, ¿¡Cómo que su respaldo!?, Sí…, yo … yo soy el respaldo de él, él es un ser dominante, acaso no te contó o mencionó eso, o es que

tienes algún problema con que yo sea su respaldo, En eso una luz blanca envolvió a Ryoko, ella desapareció dentro de esta luz y esa luz se hizo pequeña, como si se encogiera, pero después de encogerse al punto de desaparecer volvió a su forma original y de esa luz salió Edgar, Esta era la forma como un ser dominante cambiaba de lugar con su respaldo, Como ya sabía Lucifer, los seres dominantes son dos personas que comparten un mismo espacio mas no el mismo cuerpo y mente, cada uno de ellos poseía su propia personalidad, estos seres eran como dos personas normales pero ambos compartiendo el mismo lugar y uno de ellos era el líder y el otro su respaldo, siempre los seres dominantes estaban formados por un hombre y una mujer, nunca del mismo sexo, y claro existían seres dominantes hombres y mujeres. Edgar le dijo a Lucifer: ¿Por qué le has gritado a Ryoko?, ella es mi respaldo, tú serás mi amiga pero Ryoko también lo es, y lo hemos sido desde que nos crearon, Rápido Lucifer respondió: "Créeme que no fue mí intención gritarle ni nada parecido", Te voy a creer aunque no se porque sentí en tus palabra un poco de hostilidad, Dicho esto, él le explicó lo que Ryoko estaba haciendo, les decía la propuesta que tenían sobre un plan de ataque, una forma organizada de distribución de fuerzas que ayudaría al objetivo de ganar esta guerra sin perder a muchos de los suyos, Todos, con los darkcángeles al mando se pusieron a analizar esta propuesta, después de aprobarlo, ambos darkcángeles se fueron a habar con los otros lideres que irían con ellos a la guerra, al mismo tiempo los refuerzos de los darkcángeles se iban a comunicar a su gente este plan de batalla y a prepararlos para la guerra en base a esta formación. Estando a mitad de camino los darkcángeles tomaron rutas diferentes, Lucifer se fue a donde se encontraba Gabriel mientras que Edgar se fue en búsqueda de Miguel, Ya en el planeta Ganímedes, ella le habló del plan de ataque, coordinaron y después de ilustrarle todo, le preguntó: "¿Tú sabías que Edgar era un ser dominante?", Si, yo sabía que él era un ser dominante al igual que tú, ¿Qué, cuando fue que te enteraste que yo era una ser dominante?, Gabriel respondió: Yo estuve presente en el día de tú creación al igual que otros, o ya no lo recuerdas.

El darkcángel Edgar ya se encontraba frente al arcángel Miguel, Ellos se hallaban dentro de la muralla de Alfa, en el castillo de Caerphilly, Ya que el discípulo de Miguel era un arcángel, ellos entrenaban en un lugar especial que se hallaba dentro de este castillo, Edgar le comunicó sobre el plan de batalla que tenían y le detalló el tipo de formación que llevaría. Otros asuntos ocurrían lejos de ellos, en la fortaleza de Átdar se encontraba Dios y Su hijo sentados en sus tronos, frente a ellos apareció ella, y otros más, traían noticias con respecto a la misión que

se les encomendó, Ella, que no era otra mas que Uriel, se inclinó ante Dios y él le dijo: Dime, que noticias me traes, Ella contestó: Con respecto a la misión, no hemos podido descubrir donde se produjo exactamente la sensación de maldad que se sintió dentro de nuestro reino y mucho menos hemos averiguado quien fue el que manifestó o emanó esta sensación, Y saben hasta donde se esparció esta sensación", Sí, aunque no sabemos bien en que lugar preciso ocurrió, la presencia de maldad se sintió muy cerca de las murallas de Alfa, y esta sensación se esparció hasta un poco antes de los campos Eliseo, Se cree que un ser maligno ingresó cerca de aquel lugar, "Tendría que ser un ser demasiado fuerte como para tele transportarse por nuestro campo protector hasta las afueras de los campos Elíseos", "Eso es todo lo que averiguaron", Dijo Dios, Sí, hasta ahora, ni yo ni Mazarin ni los demás hemos podido averiguar más, Está bien, vayan a entrenar a sus discípulos, los demás que sigan investigando. Y así lo hicieron, uno a uno se retiraron, Todos en el reino se preparaban para esta guerra, el miedo era grande, algunos tal vez verían a sus amigos por última vez, otros se aliviaran cuando los que se fueron regresen, Entre aquellas personas se encontraba ella, Lucifer, quien nuevamente estaba en las Cuevas del Valor supervisando el entrenamiento de su discípulo, tenía en cuenta que faltaban pocos días para la batalla, ella admitió en su mente que era egoísta, ya que de todos los que van a ir a la guerra, ella sólo pensaba en Edgar, ya no podía ocultarlo más, se sentía atraída por él, ella lo amaba, y temía que algo malo le pasase, Sólo faltaban tres días, sin contar el de hoy y el último, y en esos tres días tenía que confesarle lo que no pudo por más de cuatro mil años santos, claro, contando desde el día que lo vio, que fue un día después de su creación, No esperó hasta mañana, ella dejó instrucciones de entrenamiento a su discípulo, se fue volando rápido, el tiempo era corto, si no le confesaba sus sentimientos hoy habría menos tiempo mañana, Ella se enfocó en él, cogió su collar y se tele transportó cerca, apenas lo vio y le dijo: "Edgar, necesito hablar contigo", Después de decir esto, se dio cuenta que él no estaba solo, su discípulo también estaba allí, En su mente dijo: "Ay no, que hice", ahora que digo, El darkcángel se acercaba, y la darkcángel pensaba, Frente a frente estaban y ella lo único que le dijo es sígueme, Ya se encontraban más lejos, pero igual Camael los podía ver, para suerte de ella él estaba entrenando, ¿Qué pasa dime?, Porque vienes de esta forma, le dijo Edgar. Camael entrenaba pero se detuvo, vio que su maestro conversaba con Lucifer, parecía que a ella de daban ganas de tartamudear cuando le quería decir algo a él, por ratos veía que ella quería llorar, Camael se puso vuelta a entrenar, pero aún seguía mirando, vio que se abrazaron, luego ellos se miraron y… se besaron, Camael hizo como si no hubiese visto nada y siguió con su

entrenamiento. Le costó mucho confesarle lo que sentía pero valió la pena, además se enteró que él también la quería, Esto ya era perfecto, sólo tenían que sobrevivir a la guerra y sería par siempre, Él le dijo si quería contarle a los demás, Ella respondió: Mejor lo contamos luego de la batalla, "¿Crees que Camael nos haya visto?", No, no creo, Edgar se acercó a Camael y le dijo que deje de entrenar, que se retire y tome un descanso y se prepare para la batalla, también le dijo que vaya con el arcángel Mauricio a Káidert y pregunten a el líder de ellos si ya está lo que le pidió, Lugo los dos darkcángeles se fueron con rumbo hacia los Campos Elíseos, Ya en ellos, ambos caminaban un poco alejados, para prevenir que sospechen que ya son pareja, aunque siempre estos días venían pocos a este lugar, tal vez con suerte con se encontrarían con… ¿Rafael?, "¡Rafael!", ¿Qué, donde?, donde está, Dijo Lucifer, El está justo al frente. Rafael se acercó y ambos darkcángeles estaban sonrojados, Él les dijo: Que hacen por aquí, Y tartamudeando un poco respondieron: Venimos a ver que este lugar se encuentre bien, Rafael les comunicó que el había hecho eso, Antes de retirarse, Rafael se llevó a Edgar a un lado, y le dijo: Me encontré con la Santa Katherine y ella me confesó que te vio desnudo, Me contó todo y tuve que decirle que ella no había cometido ningún pecado y si alguien tenía un poco de culpa ese serías tú, "Te juro que yo no lo quise hacer, ocurrió sin que me de cuenta, Yo…, yo estaba durmiendo cuando me desperté y no me di cuenta que estaba sin ropa, pero sí cubierto con una toalla, dijo Edgar, Rafael le respondió: "Ya lo sé", La Santa se encuentra al norte, anda a verla y pídele disculpas otra vez, Luego de esto, Rafael se retiró con su discípulo, los darkcángeles se fueron al sur-este de los campos Elíseos, Disfrutaron del lugar, él alerta porsiacaso se aparecía la Santa, y allí estuvieron hasta que se hizo tarde, luego se retiraron a su hogar, Mientras ellos disfrutaban de la compañía del otro, los demás estaban ocupados. Miguel, quien era jefe de los ángeles, se encargó de escoger de entre ellos a los más destacados, quienes por primera vez unirían fuerzas con un grupo de sus contingentes de fieles tropas para pelear en esta guerra, Su contingente de fieles tropas, eran los únicos ángeles de nivel once y eran los denominados maestros de maestros entre los ángeles, con una armadura capaz de romper la espada del enemigo, con una velocidad y fuerza superior a muchos, ellos eran los caballeros blancos de Dios o de vestidura blanca, Separar a los destacados de los hábiles, de los fuertes y de los veloces, era algo cansado, "gracias a Dios que tenía a sus soldados para ayudarle con esta tarea", Pudo terminar ya casi acabando el día, de entre los trescientos millones de ángeles, seleccionó sólo a setenta y cinco millones de ellos, de los cuales sólo irían treinta y cinco millones, los demás se quedarían aquí a defender el cielo porsiacaso no ganasen la guerra, Además de que un pequeño

grupo de los guerreros de Miguel equivalente a no más de diez millones de ellos, iría también a la batalla.

Este día estaba acabando, ya los darkcángeles se encontraban en su hogar, dentro ya del Castillo de Chambord estaban ellos, Con un besito discreto se despedían, ella y él querían darse un beso apasionado pero no podían ya que amigos, conocidos y otros seres estaban cerca, Él se retiró a su cuarto, y antes de entrar escuchó una voz conocida, era de la santa que no quería encontrar, La Santa Katherine lo llamaba para pedirle un favor, ella sabía que no se rehusaría, ya que fue por culpa de él que ella lo vio desnudo, Lo que le dijo fue: Oye Edgar, mañana no tengo nadie que me proteja, y bueno, pensé que tú me podrías ayudar, claro si no te molesta llevarme, La respuesta de él fue: "No",claro que no me molesta, a que hora quieres que pase por ti, Puedes pasar por mí a la una, necesito ir a los montes del olvido y también quiero ir a los Campos Elíseos, te lo agradecería mucho, Ok, sí, yo vengo a esta hora y te llevo a esos lugares, Edgar se estaba metiendo a un lío, ya que antes de despedirse de Lucifer acordaron verse mañana en la mañana para estar juntos un rato, él pensaba: "Ojala que no me demore tanto o le tendré que contar lo que haré después, y como recién somos pareja de seguro que se enfadará", Él pensaba en esto, pero a Lucifer le ocurría algo diferente, Ella Brilló y desapareció, se fue a un lugar en su espacio para conversar con Mefistófeles, él era su respaldo. El espacio en el que se encontraban era sólo para ella, cada ser dominante contaba con un espacio propio para conversar con su respaldo, pero cuando esto sucedía, en el espacio original donde todos se encontraban y aún más específicamente, en donde estos seres dominantes habían estado, se quedaba con una luz pequeñita o sin rastro. Mefistófeles le decía a Lucifer: Él (Edgar) no sabe que tú eres una ser dominante, díselo o creerá que lo engañas, Preséntame con él, y verás que entenderá, además ambos son dominantes, Lucifer dijo: "Creo que ustedes dos si se entenderían", y si te ganas la amistad de su respaldo, estoy segura que ya nada se interpondrá entre él y yo.

El cuarto día comenzaba, la guerra sería en tres días más, aún muchos seguían durmiendo, otros no, y algunos seguían despiertos, Unas de estas personas eran aquellas que seguían el rastro de maldad, Ellos se encontraban frete al Altar del recuerdo, por fin localizaron el punto de la liberación de maldad, era a fuera de estar puertas que se produjo este acontecimiento, La persona que lideraba esta misión le ordenó a uno que buscase a la arcángel Uriel y le contase esta noticia, A otro le ordenó que fuese en búsqueda del arcángel Mazarin e hiciese lo mismo, Después de un rato ellos llegaron, se les informó más detalladamente lo

que ocurría, Era difícil de ver ya que nubes rodeaban este lugar, Uno de los arcángeles usó su poder y despejó las nubes lo suficiente para que trabajen mejor en su misión pero no tanto para que otros los vean. Este lugar daba miedo, en un espacio no mayor de veinte metros de diámetro, contando dos metros antes de las puertas del Altar hacia atrás, parecía como si algo hubiese estallado, el suelo que pisaban daba la sensación a muerte, La vida en estos veinte metros simplemente no existía, "¿Qué ocurrió?, era lo que averiguaban, ¿por qué ocurrió?, era lo que les interesaba". Una pista, una pista era todo lo que querían, una para encontrar al ser que hizo esto, Empezaron a buscar de todo, huellas, olores, sensaciones, una pluma de un ala para poder rastrear, uñas, sangre, parte de una prenda, zapatos, zapatillas, lo que sea, No encontraron nada, Uno de ellos propuso que cuatro seres se pusiesen en medio mirando a los cuatro puntos cardenales, para ver algo que no se dieron cuenta, Así lo hicieron, cuatro seres mirando a cuatro puntos diferentes, Pero nada todo seguía igual, Uno se arrodilló rindiéndose, levantó la cabeza mirando al horizonte y encontró lo que buscaba, Frente a él había árboles y plantas, miró a su alrededor y se dio cuenta que atrás sólo estaba la puerta del Altar, en los costados no había nada, por lo que no se dieron cuenta antes, El que produjo esto salía del Altar, algo le pasó a doce metros de la puerta, que le hizo arrodillase, después tal vez produjo una onda expansiva, o algo parecido salió de su cuerpo, en la puesta no quedó marca de este hecho ya que fue el mismo Dios quien las hizo, a los costados no hay rastro de esto ya que no hay nada en lo que se pudiese ver un daño, pero en estos árboles y plantas era diferente, aunque las plantas y árboles se encontraban mucho más lejos, a esta distancia se podía ver que algunos se cortaron a la mitad mientras que otros se quemaron muy rápidamente, tal vez el humo se mezcló con la sensación de maldad, lo que produjo la expansión de esta sensación, Todos los seres a lo que se les encomendó esta misión al mando del Líder y de los arcángeles Uriel y Mazarin entraron en el Altar para ver que era lo que buscó aquel ser dueño de esa sensación, Uriel ordenó a la puerta del altar abrirse y así lo hizo, Todos adentro y ninguno perdió su poder, Ya que Dios les encomendó esta misión, estar dentro del Altar era parte de ello, En total, los seres que conformaban parte de esta misión eran veinte, esto fue bueno ya que se formó grupos de cuatro par buscar mejor una nueva pista. Como ya se sabe, en el cielo el tiempo pasa lento, era bueno para el darkcángel Edgar, ya que no pudo pensar que iba a hacer hoy para no tener ningún problema en los asuntos que tenía pendientes, afortunadamente para todos los seres que viven en el cielo, pueden extender su tiempo para dormir, desde estar despierto por una semana hasta estarlo por un mes. Para Lucifer este era un día especial, ya que cumpliría su primer día de enamorada,

por lo cual no pudo dormir, también está el asunto de su respaldo, el asunto que tenía que contarle a Edgar, pensar cómo decírselo hizo que no durmiese nada, Eran un cuarto para las ocho, Todos los seres de todas las jerarquías podían si quisieran arreglar su vestimenta y forma de presentación en menos de un segundo, claro que eso no estaba permitido frente a un lugar santo, dentro de un templo o delante de un ser superior y menos delante de Dios amenos que le dé permiso, Pero Lucifer prefirió arreglarse de forma normal y se dio un baño, un poco de shampoo y un jabón, Retiró sus alas haciéndolas desaparecer, Ella luego de esto, se cambió de una forma decente, angelical, atrevida y un poco provocadora, para atraer un poco más a Edgar, Bueno él ya era su enamorado pero igual, además era muy conocido y habían muchas otras mujeres por allí, descuidar a alguien tan atento y tierno como él sería tonto.

Ocho de la mañana, El darkcángel salía de su cuarto, trataba de irse con rumbo a la puerta del este del Castillo, pero alguien lo vio, la santa Katherine le hizo acordarse de que pase por ella a la una, Él se iba un poco avergonzado mientras ella se reía disimuladamente, Luego ya afuera del Castillo, en los bosques existentes en este lado, se encontró con Lucifer, se fueron a disfrutar su segundo día de enamorados, Un ser los miró irse, Era Miguel, debió haber visto mal, ya que le pareció haberlos visto besándose, Miguel recibió un mensaje urgente en su mente, tan urgente que cogió su collar y se tele-transportó a donde lo llamaban, En este lugar estaban otros arcángeles, Gabriel también fue llamado al igual que y Uriel, Una reunión urgente se había producido, Dios los esperaba, Él les dijo: Se preguntaran porque les he llamado, algunos de ustedes ya lo saben, Es por esta guerra que se aproxima, Mí preocupación es grande, nuestras mejores fuerzas irán a defendernos, pero son ellos los que me preocupan, Ustedes saben el pasado de ellos, en que condiciones fueron creados, Esta guerra podría desatar una cadena de desastres, Ellos son fieles a nuestro reino y nuestra gratitud a ellos es grande, Es por esto que les he llamado, He decidido que Uriel también irá a esta guerra, como refuerzo para ustedes, Ustedes tres se encargaran de proteger a ellos dos y ayudaran a evitar que pierdan el control de su naturaleza, Esta fue la Decisión de Dios y se respetó todo lo que él ordenó, Aparte de esto, ellos dieron su informe con respecto al entrenamiento que les hicieron a los darkcángeles.

Han pasado algunas horas juntos Edgar y Lucifer, ya era tiempo de ver si él no se enojaría por el secretito de ella, Armada de valor ella le dijo: Yo,…yo al igual que tú también soy una ser dominante, "Ah…, yo espero que no te moleste que no te lo haya contado antes de que seamos pareja", Él le dijo que no tenía porque enojarse, Que no pensó

que ella era una ser dominante, pero igual, él también lo era, y era genial ya que podrían entenderse mejor, En eso ella le presentó a su respaldo Mefistófeles, Él apareció y se presentó, Pero Edgar no parecía estar sorprendido, Mefistófeles era casi igual que Lucifer, sólo que más alto, aproximadamente de un metro ochenta y seis, ochenta y ocho, mismo color de pelo y piel que Lucifer, pero de diferente color de ojos, ojos de color verdes, algo extraño ya que todos los seres dominantes al igual que su respaldo tienen que tener el mismo color de ojos, pelo y piel, Aunque él no podía criticar nada ya que él mismo era re-contra diferente a su respaldo, no sólo en el color de pelo, sino que también en el color de la ojos y piel, Bueno… la piel de Ryoko era rosada o semi-rojiza, y la piel de Edgar era rosa pálido y amarillo oscuro, Aún así él no se sorprendió, Edgar sintió algo extraño en Mefistófeles, su aura escondía una sensación como si estuviese mintiendo, Edgar le dijo: Ya sospechaba que Lucifer fuese una ser dominante, Mí respaldo me dijo que sentía otro ser en el mismo espacio que Lucifer, a alguien dentro de ella, No creía que fuese verdad, pero ahora sé que ella es mejor en detectar a otros seres, es por eso que no me sorprende mucho, Creo que quieres conocer a mí respaldo, ¡No!, prefiero conversar contigo, si no te importa, "Ha…entiendo, una conversación de hombre a hombre sin que nadie más escuche", Pues dime, que me quieres decir. Ellos dos tuvieron una conversación larga, hablaban sobre el sentimiento que tenía Edgar hacia Lucifer, que era capaz de hacer por ella, y si dejaría a los demás por ella, Luego el darkcángel conversó telepáticamente con su respaldo, unos segundos después él brilló y ella salió, Se pusieron a conversar, ellos dos parecían repelerse, A ella no le agradaba él y a él parecía que ella fuese un obstáculo en sus planes, pero ambos como profesionales se soportaban por el bien de sus seres dominantes. Había pasado mucho tiempo y ya era la una, El darkcángel tuvo que decirle lo que tenía que ir a hacer en este instante, Ella lo escuchó y después se fueron juntos a ver a la Santa para protegerla y llevarla a donde ella quisiese. Frente a ella ya se encontraban, y Lucifer le dijo a Edgar: Vaya, no me dijiste que era muy hermosa, Él le respondió: No lo noté, Lucifer miraba los pechos de la Santa Katherine y también miraba los suyos, Aunque Lucifer tenía sus pechos bien grandes y bien formados, la Santa Katherine le ganaba en tamaño y forma, ella aunque era una santa sí que tenía buen cuerpo, En la mente de Lucifer se repetía la frase de Edgar y ella sarcásticamente dijo: "No lo noté", así que no lo notó. Ésta Santa o le tenía mucha confianza a él, era su amiga o sentía algo más que amistad, ya que cuando lo vio, ella se lanzó y lo abrazó, algo que le molestó a Lucifer, ya que cuando Katherine lo abrazó, ella vio como los pechos de ésta Santa se apretaron con los de él, y la cara de él manifestó la sensación que sintió en ese momento, Sino estuvieran

en un lugar lleno de personas, a horita mismo le reclamaría por lo que hizo y más por que ellos ya son enamorados. Ya más tarde por fin ellos terminaron, el ambiente entre los darkcángeles fue muy tenso, Lucifer estuvo enojada la mitad del tiempo pero al final entendió que sólo era una amiga, ellos se fueron a su cuarto mientras pensaban en los días faltantes a la guerra, no sabían si se iban a verse después de la guerra por lo que decidieron disfrutar de estos últimos.

A esta hora los ángeles y arcángeles con la misión de rastreo estaban dando su informe con respecto a su misión, Las pistas del ser que era dueño de la sensación de maldad, eran pocas, aparte de esto, cuando salían de investigar pisaron algo que no vieron, cosas pequeñas, no mayores a unos siete a diez centímetros de largo, pequeñas maderitas o piedritas que parecían inofensivas, pero que no lo eran, Al pisarlas se crearon grandes explosiones, ellos se dieron cuenta rápido de esto y se fueron volando a velocidades impresionantes, aún así, muchos de los miembros que conformaban esta misión, salieron afectados a causa de la explosión, Antes de dar este informe, se llevaron a los heridos a un lugar de reposo, donde fueron atendidos y curados, Los que estaban bien se reunieron y se dividieron en dos grupos, un grupo para ir a dar el informe y el otro para cuidar de sus camaradas. Se le explicó todo esto a Dios, se le comentó lo que ocurrió antes del accidente, y también le mostraron la prenda humana que encontraron.

Nuevo día, penúltimo día para estar con las personas que quieren, esto se aplica sólo a los que iban a la guerra, Rafael estaba a cargo de la defensa del Cielo, formaba lo más rápido que podía a los escuadrones que se quedarían en el cielo para prevenir un ataque enemigo, Él los organizaba de acuerdo a las tropas que irían a la guerra, Haciendo un calculo rápido teniendo en cuenta el daño del ataque que causarían nuestras tropas, Rafael ordenó que sólo se queden a defender el cielo unos ciento veintisiete millones ochocientos mil quinientos guerreros de diferentes rangos y jerarquías, Él y Mazarin, ambos miembros de los Guardianes Celestiales, serían los lideres de las tropas de defensa en el Cielo, los demás seres de las diferentes jerarquías se encargarían de resguardar a todos los Santos y Santas, los templos, murallas, castillos, fortalezas y a Dios e Hijo. Muchos el día de doy estaban más ocupados que cualquier otro día, parecía lo que ocurrió hace unos mil quinientos años, cuando se dio la primera guerra Santa, En esa ocasión las fuerzas del Cielo ganaron, pero por muy poco, Este fue un día que nunca nadie olvidará, El daño para ambas partes fue tremendo, Era la primera vez que los darkcángeles presenciaban la tristeza de todos en el cielo, todos después de acabar la guerra estaban de luto, la muerte de sus seres y amigos queridos era a motones, mieles de millones murieron, ambas

partes estaban dañadas, aparte de eso ambos tuvieron que enfrentarse a otros enemigos, No sólo a los médium, también a otro ser de diferente dimensión, Uno con forma de un agujero, como un hoyo en el espacio y tiempo, que se tragaba todo y a todos, Ese día fue la primera y hasta ahora la única vez que vieron como nuestro Dios con unos cuantos bajo su mando se fue a combatir a este mal, y en ese lugar también vieron a el Dios de las tinieblas, con unos cuantos bajo su mando, con la misma intensión que nuestro Dios, pero no sólo estaban ellos, inclusive vieron como un grupo de médium o deidades vinieron a pelear con éste ser, El ambiente se puso tenso, ya que todos temían que los demás tratasen de pelear con ellos, de esa forma tendrían menos energía para pelear con éste ser de otra dimensión, No hablaron, sólo con la mirada se dieron una tregua, derrotar a éste ser era más importante que destruir a los demás, Todos, cada grupo por diferentes lugares atacaron a éste ser, Utilizando sus mejores ataque que aún podían utilizar, utilizando la furia de los Dioses, apenas y lo hicieron retroceder, a cambio de eso, el tamaño de ésta cosa se agrandó, La fuerza de cada deidad era tal, que podría destruir un universo, De nuestro Dios, su fuerza destructiva era igual a la destrucción de una dimensión, De el Dios de las tinieblas era igual a la destrucción de los dioses, y aún así no pudieron matarle, Esto que tenía la forma de un agujero inmenso, habló y dijo: Resistirse está de más, con su fuerza no me ganaran, Lo que dijo enojó a nuestro Dios a consecuencia de esto, todos concentraron su fuerza en un solo lugar, Luego de desaparecer a esta amenaza, todos se retiraron, la enemistad seguía, Nuestro Dios lucha por el bien de todos, nuestros enemigos, sólo por su bien, "La guerra sigue y seguirá, sólo parara cuando un reino quede".

Los tres arcángeles que irán a la guerra como líderes, Uriel, Miguel y Gabriel, estaban reunidos creando un sello que detenga el poder de los darkcángeles, para usarlo si era necesario, Trataban de que el sello fuese activado máximo por ellos tres, Querían crear un sello que se pudiese activar por dos seres, para que el tercero sirva como carnada.

Lucifer estaba en los campos Elíseos, Ayer como llegaron tarde para el designio de los guardianes que protegen a las Santas y como ella quería venir vuelta a este campo ya que le gusta estar en este lugar, antes que le pida de vuelta a Edgar que sea su guardián otra vez y pasen juntos algunas horas en este lugar romántico, Lucifer se ofreció para ser su guardián, La Santa estaba disfrutando la belleza del campo, ella estaba caminando mientras era observada por su guardián, Lucifer a parte de protegerla, estaba conversando telepáticamente con su respaldo, Ella le decía si creía que, para que Edgar sólo se fije en ella era necesario darle "la prueba del amor", Mefistófeles le decía que era arriesgado ya

que en eso se gasta mucha energía y aparte, se comparte información y hasta puedes enterarte de informaciones privadas, Tal vez eso les era conveniente a ellos, pero si Edgar hacía lo mismo, ella no tendría como detenerle, al menos que parase de tener intimidad, lo que sería un poco sospechoso. Lucifer amaba a Edgar, pero como ella era muy orgullosa, sentía que los demás no la respetaban como se merecía, pensaba que él era más respetado porque sabía algo que ella no, Esta fue una de las razones por la que hizo caso a Mefistófeles, Ahora como le decía a él (Edgar) para tener un encuentro intimo, sin que él piense que es una regalada, mandada, que sólo lo quiere para eso, Ella se dijo así misma: No es momento par pensar en esto, y mucho menos delante de una Santa, Aparte que algunos Santos(as), tienen la habilidad de escuchar lo que piensan lo demás, Al fin que la Santa Katherine no tiene esta habilidad, ya que sino, estaría traumada con los pensamientos eróticos que le pasaron por la mente, cuando se imaginó que Edgar aceptaba la propuesta que ella le hizo, a menos que Katherine esté disimulando. Ya estaban mucho tiempo en los campos Elíseos, La ser dominante tenía un poco de aburrimiento, no era muy interesante vigilar a alguien que no se cansa, Al ser de respaldo le pasaba algo diferente, él entrenaba en el espacio privado y único que tenía cada respaldo, Se preparaba para la batalla, demostrar la superioridad en batalla, era ganarse respeto y admiración, El orgullo maldito que se adentraba en el cuerpo de cada ser, era la condena para muchos, sólo unos cuantos de ellos serán los que se impongan y dominen al orgullo y sensaciones parecidas.

El darkcángel Edgar se dirigía hacia Wórkuort, se iba a encontrar con la ángel Mikoto para darle la última lección de entrenamiento, ya que mañana era el día destinado para organizar a los soldados que irán a la guerra, no podría entrenarla hasta después, si es que vive, Ya cerca a ella, él se disponía a entrenarla, pero la vio con algo puesto, se acercó más y le preguntó que era eso, Ella le respondió: Maestro, estoy lista para que me diga el plan de batalla para esta guerra, sé que aún soy un ángel sin nivel, pero usted me entrenó, por lo sé que puedo ser de gran ayuda, La ropa, vestimenta o según ella armadura con lo que estaba vestida, apenas y le quedaba, Lo que se suponía que era un casco, le quedaba muy grande, las mangas que deberían ser protectores contra las espadas era muy grandes y la falda que se supone debería proteger sus piernas, era muy corta, parecía una minifalda, muy provocadora y muy excitante, resaltaba su "buena figura", si lo que quería hacer en la guerra era distraer al enemigo con su cuerpo, aún con la posibilidad de ser secuestrada y violada, lo iba a conseguir, Él no la podía mirar de frente por respeto y además que si lo hacía, tres segundo después él la tomaría de la mano y luego de un rato ella ya estaría embarazada, Él hizo un chasquido con los dedos, apenas lo hizo, la vestimenta de la

ángel Mikoto cambió, se transformó en un prenda digna de una ángel, Ahora sí, él la miró de frente y le dijo que ella no podía ir a la guerra, esta guerra no era para ver que tan fuerte son cada uno, es para evitar que mueran seres inocentes, para proteger a los que lo merecen, y para esto, no pueden ir personas que no podrían enfrentar aunque sea una atrocidad del sendero, la intensión que Mikoto tenía era buena, él lo reconoció, pero no por eso dejaría que ella muera por las puras, Se lo dijo y aunque ella se enfadó y enojó mucho porque se sintió incapaz de proteger a alguien, Edgar le dijo que ella podía proteger a más seres si se quedaba en este lugar, Comprendido ya todo lo que él mencionó, ella le hizo caso y se pusieron a entrenar, a cambio de no ir a la guerra, Edgar le enseñó una técnica que se les enseña a los ángeles de nivel tres o seres superiores a este nivel, Esta técnica de ataque era perfecta para misiones un poco arriesgadas, A este nivel ya los ángeles estaban listos para obtener algunas misiones, no arriesgadas pero sí de protección, De entre las cinco clasificaciones de las misiones, se les mandaba a la menos arriesgada, La clasificación de rango D era perfecta para los nuevos guerreros, Las misiones extremas o de rango S eran para los de nivel siete a más, esto sólo incluía a los ángeles, para los arcángeles y principados lo más recomendable era que tengan nivel cuatro, aunque ya podían participar de estas misiones desde el nivel tres, los demás de las diferentes jerarquías accedían a estas misiones desde el nivel uno.

La técnica que Edgar le enseñaba era una combinación de cuerpo y mente, la velocidad y fuerza era importante para esta técnica, así como la energía y el control, El Kicht Seosk o destructor de existencias, era una técnica de nivel S y sólo la enseñaba a muy pocos de sus discípulos, de los doscientos discípulos que a tenido, sólo cinco fueron escogidos para aprender este poder, ella era la sexta, y no sabía que tanta suerte tenía. El Kicht Seos era energía transformada en electricidad que era dirigida hacia la espada, era casi igual a las espadas de fuego azul, pero a diferencia de ella que sólo queman más fuerte, estas espadas al topar el cuerpo del ser atacado, lo destruía por completo y con ello su alma, Para lograr dominar este poder, las condiciones mínimas era que un ángel tenga nivel tres, ya que ellos cumplían con las otras condiciones necesarias, además que para cuando terminar de dominar este poder ellos ya tendrían un nivel adecuado para las misiones de rango S, ellos estarían entre el nivel ocho y diez para los ángeles, y entre el cuatro y el cinco para los arcángeles, claro, si es que han decidido subir de coro, ya que para que un ángel pertenezca a un nuevo coro tendría que dar una prueba, pero ellos ya tendrían opción de postularse a un nuevo desde que alcanzan el nivel seis, y también es aplicado para los demás coros, excepto que ellos podrían postularse para un nuevo coro desde

el nivel cinco, un nivel menos que los ángeles, Hasta llegar al último coro, de ahí sólo queda subir de nivel hasta alcanzar el último, el nivel perfecto para cara coro, el nivel once.

Las horas pasaban, ellos entrenaban demasiado, él la supervisaba en todo, la orientaba, le daba ejemplos, le mostraba como hacerlo, pero apenas y se notaba mejorías, Eran las dos de la tarde, él tenía que ver a alguien más, aún tenía una hora para entrenarla antes de irse, pero le dijo que se ponga a practicar y después que él venga de la guerra la seguiría entrenando, Ella dijo Ok y él ya se iba, pero escuchó que ella en su mente dijo que trataría de realizar esta técnica y cuando él venga ella lo sorprendería demostrándole que podía dominar un poco más este ataque, Edgar le dijo que no tratase de hacer lo que piensa, que si lo hacía, sólo pondría su vida en peligro, Ella lo escuchó y se avergonzó por lo que quiso tratar de hacer, Después le preguntó cómo era posible que él escuchase lo que ella pensó, Edgar le contestó: Es una habilidad que pocos tienen, y demora mucho despertar este poder. Aún quedaba una hora, él se puso a pensar una solución, una técnica que ella pueda practicar sin supervisión, "Uhmm…", Ya sé, dijo Edgar, te enseñare una técnica de seducción, bueno, mas bien dicho, Ryoko te enseñara la técnica de seducción, Edgar Cambió de espacio con ella, pero antes de esto él le hizo prometer que nunca usaría esta técnica con los hombres de este reino, ya que ella era mujer y esta técnica sólo le afectaría a los hombres, Ryoko salió, y dijo: Mikoto, nos volvemos a ver, Como Edgar ya dijo, yo te enseñaré esta técnica, así que presta mucha atención, ya que esto es muy rápido. Ellas nos necesitaban una técnica de seducción ya que eran muy hermosas, sólo les faltaba un lindo y corto vestido y con eso sería suficiente, pero que una chica linda manipule a su sexo opuesto sin que le prometa algo a cambio, es muy difícil, La técnica que creó Ryoko era como una ilusión, Con que sólo el oponente la mire a los ojos o mire su cuerpo, ellos ya estarían bajo el control de ella, Para que Mikoto pueda usar esta técnica, tenía que poder controlar su energía, su esencia y crear ilusiones a través de los gestos de su cuerpo. Mientras ellas entrenaban, él descansaba dentro de Ryoko, en el lugar privado donde uno permanece mientras el otro toma el control, Sólo iban a entrenar por una hora, parecía más tiempo, ellas entrenaban y se veían como si estuvieran jugando, pero la realidad era otra, ambas se esforzaban al máximo, Si un ser hombre pasaba por aquí, caería en esta técnica sin darse cuenta una y otra vez, Ya pasado la hora, Ryoko le pidió que no le dijese a nadie cómo se realiza esta técnica, ni cuales son los pasos para crearla, ya que a Edgar no le gusta que usen este tipo de técnicas, porque él piensa que manipular a las personas es algo cruel.

Edgar ya de vuelta al mando del espacio que compartía con Ryoko, se dirigía a ver a Lucifer, El lugar para el encuentro era en los Montes del Olvido, Ya en este lugar ella lo estaba esperando, no fue hace mucho que ella llegó, apenas y se había desocupado de la misión que tenía. Ya en sus ojos se veía que se amaban mucho, parecía que ya tenían mucho tiempo de enamorados, bueno, eran seres celestiales, entregar todo su amor a otra persona era parte de su ser, Se besaron, se acariciaron, se miraron, y se seguían besando mientras se agarraban las manos, Lo más común era que después de esto, ellos se fuesen a caminar juntos, así sabrían cuanto el uno soporta al otro, al mismo tiempo que estarían fortaleciendo su amor, "Cosa que no sucedió", Prefirieron sentarse y mirar el paisaje mientras se acariciaban, Estaban hay disfrutando del paisaje y en eso ella se puso más romántica, Él no se quedó atrás y la comenzó a acariciar, Se besaban mientras la mano de él se deslizaba sobre la cintura de ella, Su mano movía el polo de ella más arriba, Él le tocaba el vientre a ella y su mano se deslizaba hacia arriba, Se seguían besando mientras ella le dejaba que él la toque, ella lo amaba y por eso le dejaba, Él le tocaba los pechos por abajo del polo, Se acariciaban, en eso ella lo abrazó y él se cayó encima de ella, "no importó", Él como todo un caballero y aunque sabía que después se arrepentiría, paro de besarla y le dijo que no podía seguir, ya que si lo hacía, tal vez él se tropezaría con ella, Lucifer le dijo que ella quería, que sabía que recién eran enamorados y que por lo general para hacer lo que ellos querían hacer, la mayoría de parejas esperaba entre doscientos y trescientos años, Pero debido a las circunstancias en que se encontraban, la guerra que se iba a originar en menos de tres días, y el no saber si seguirían vivos después de esto, Era justificado lo que deseaban, Ellos se amaban y no se arrepentían de ser enamorados. Ambos se pusieron de acuerdo, decidieron dar ese paso, hablaron de que forma expresarían lo que siente el uno por el otro, Ya que en el cielo existe tres formas de tener intimidad, Conversaron cual forma elegirían, La más natural, que era el estar sentado frente al ser amado, tomados de la mano y expresando sus sentimientos a través de su aura, un aura blanca de forma esférica y brilloso, que se une con el aura del ser amado y forma una sola aura, que envuelve a los dos y llena de sensaciones armónicas y pacíficas, una experiencia única para los que eligen esta opción. La segunda forma era entorno a la adrenalina, ambos seres enamorados se elevaban a lo más alto del cielo, volando hasta ya no poder más, se ajuntaban y se abrazaban, luego giraban su cuerpo ciento ochenta grados y mirando a lo que se diría suelo, dejaban de volar y se dejaban caer, Mientras caían, seguían abrazados, cogiendo la cintura del otro y besándose, Sólo a unos veinte metros sacaban sus alas y con la ayuda del poder de levitación, se imponían sobre la gravedad y así evitaban morir, Esta

forma de expresar su amor era muy extrema, ya que si no estaban en perfecta sincronía, uno de los dos moriría o tal vez los dos. La tercera forma de expresar su amor era más primitiva, es aquella forma que sabemos todos nosotros, la que se trasmite a través del contacto físico, las relaciones sexuales o cóitales, la forma más primitiva y también la más amplia de transmitir el afecto por el otro, esta forma combina toda las demás formas y expone todo el amor que puedas ofrecer a tu pareja, Para que se produzca la penetración coital, el cuerpo de ambos seres debe de estar completamente desnudo, no deben sentir vergüenza al estar frente a frente y menos al mirarse y dejarse mirar, para que así, cuando se produzca la penetración, estén en perfecta sincronía, y ambos disfruten de los placeres que puedan descubrir al acariciarse el uno contra el otro. La conversación fue larga, Para no arrepentirse luego de lo que iban a hacer, pensaron en todo, Ellos decidieron elegir la tercera opción, Acordaron verse en las Aguas de la Pureza, Un lugar donde se llevaban a los seres que se les metió algo de maldad, una gota de estas aguas delataría a alguien que esta influenciado por el mal, al sólo tope, le saldría un poco de mal en forma de humo, Este era el mejor lugar para tener este tipo de encuentro íntimo. En media hora ellos se encontrarían en este lugar, Ella quería resaltar toda su belleza para verse hermosa para él. Él deseaba verse perfecto para ella, Ellos se amaban, pero eso no significaba que en el futuro siguiesen juntos y enamorados, Media hora era todo lo que tenían, después demostrarían todo de lo que son capases el uno por el otro.

Ya era hora, Antes de ir a encontrarse con Lucifer, él conversó con Ryoko, le dijo que por favor dejase de criticarlo por la decisión tan apurada que tomaba con Lucifer, que ellos dos se amaban, que ya eran adultos, y lo que hiciesen, sólo les importaba a ellos dos, que por favor no se meta en su vida sentimental, Era obvio que lo que él hiciese, también afectaría a su respaldo, pero esta decisión fue bien pensada, por lo que no tenía porque preocuparse, Sabía que ella sólo quería protegerlo, pero era necesario que entienda, "que en esto no, tenía que hacerlo", Así que por respeto a él, ella permaneciera oculta, y cuando él esté con Lucifer en la intimidad, ella no tratase de evitarlo, y mucho menos tratase de tomar el control del espacio que comparten. Ya ella habiendo prometido, que no intentaría algo para impedir el encuentro íntimo que tendría él con Lucifer, decidió dormirse dentro del espacio privado que tenía, ya que en este sitio ella creó un lugar con todo lo necesario para descansar y entrenar cuando le plazca, comodidades que podía utilizar cuando permanecía en este lugar.

Edgar apareció en las Aguas de la Pureza, caminó hasta encontrar a Lucifer, Él la miró a ella, Estaba con una vestimenta hermosa como

ella, provocadora, que resaltaba su figura, era perfecta, Él también se arregló, Lucifer lo miró, Él se veía tan Guau, que ella no pudo decir otra palabra cuando lo vio, sus ojos, su pelo, la ropa que traía, Todo en él combinaba, no era muy exagerado ni tampoco muy común, era perfecto, Se comunicaron telepáticamente, Él le preguntó si aún quería hacerlo y ella contestó que sí. Buscaron un buen lugar donde les fuese cómodo y agradable, como este sitio era muy amplio y existían muchos lugares parecidos a manantiales donde se encontraban las Aguas de la Pureza, decidieron hallar un buen lugar para ellos dos. Ya encontrado el lugar perfecto, que estaba rodeado por árboles y un paisaje hermoso, decidieron comenzar a amarse, Caminaron un poco, lo suficiente hasta que el agua les llegase a la mitad de la pierna, Luego él la cogió por la cintura, Se comenzaron a besar mientras que entre ellos se despojaban de sus prendas, El vestido de Lucifer, se deslizaba por su piel hasta caer al agua por completo, A las prendas de Edgar le pasaba lo mismo, Ocultaron sus alas para que no estorbasen a la hora de la penetración, Ya desnudos, seguían besándose y estimulándose el uno al otro, Entonces él la agarró por la cintura, deslizó su mano desde hay, hasta sus nalgas, una y otra vez, La otra mano también se movía, desde el vientre de ella hasta sus pechos, y cuando estaba tocando sus senos, se detenía un momento para estimularlos más, En eso, ambos muy lentamente se comenzaban a agachar, Ella estaba recostada sobre el suelo, él, encima de ella, Los dos, cubiertos por el agua, lo suficiente para cubrirlos hasta el cuello, pero no para ahogarlos. Él la agarró de las caderas y le dijo: Si quieres aún podemos parar, Ella respondió: Ya te dije que no me arrepiento de nada de lo que vamos a hacer, Y con esto ellos empezaron a ser uno. El miembro viril de él se adentraba entre la estrecha vulva de ella, topó su clítoris, lo que la estimuló un poco más, luego se adentró por su orificio vaginal, hasta que toda su virilidad estuvo dentro de ella, Apenas y pasó esto, una sensación los envolvió a los dos, La espalda de ella se arqueó un poco, la sensación extraña que sintió causó este efecto, Una descripción más detallada sería que apenas hubo el coito, miles de sensaciones recorrieron su cuerpo, desde su vagina hasta su cabeza, Aparte de eso se produjo un sonido, a consecuencia también de esta sensación, un gemido que excitó a ambos, y que quisieron seguir escuchando, Ya sabían como, así que solo tenían que hacerlo una y otra vez. Lucifer envolvió la espalda de él con sus piernas, esto hizo más sencillo la penetración, y les permitió sentir mayor excitación a ambos, Él la hacía suya, ella lo permitía, y ambos disfrutaban. Un rato después, ellos ya se habían saciado, Ella estaba descansando sobre el pecho de él, no podían creer que ya habían realizado este encuentro, Lucifer le preguntó si él estaba satisfecho, Edgar respondió que sí, que fue lo mejor que le ha pasado hasta ahora

en la vida, En voz baja dijo: Pero no se porque me hubiese gustado que me dejases hacerte el amor por la parte de atrás, "¿Qué?", dijo ella, Él respondió: "No puede ser, lo dije en voz alta verdad", La tensión entre ellos dos era demasiada, El miedo de él ahora era que ella se pare y le tire una cachetada, que se enoje mucho y que nunca más le hable. Él sabía que nunca debió haber dicho eso, Él sabía que ella era un poco atrevida, pero no tanto, Él sabía que tenía que pedirle disculpa lo más pronto posible, porque sino, ella tendría un concepto equivocado de él, Edgar pensaba: Tengo que pedirle disculpas, tengo que decirle que soy un tonto, que nunca debí pensar en eso, tengo que…, "Esta bien", dijo Lucifer, "¡¿Ah?!", dijo él, "Qué sí, que esta bien", soy tu enamorada y tengo que complacerte en todo, al igual que tú tienes que complacerme en todo, Entonces tú me vas a dejar introducir mi…, mi miembro entre tus nalgas, hasta que este todo dentro de tu ano, Sí, si eso te complace, sí, ¿Por qué, es lo que deseas verdad?, "Sí claro, ¡claro que sí!", Ellos no sabían si era amor o tal vez la maldad que ellos dominan los dominó en esta ocasión, Lo que sí sabían era que no deseaban parar de estar en esta situación. Comenzaron vuelta a estimularse y prepararse para tener vuelta intimidad, pero esta vez de una forma diferente, En esta ocasión ella se arrodilló y luego posó sus manos al piso, Él se colocó sobre ella, y acto seguido, introdujo su miembro entre los glúteos de Lucifer, lo introdujo hasta que ya no se podía meter más, Nuevas y mejores sensaciones experimentaron, Otra vez como al principio, a ella le fue difícil soportar este dolor, No sabía cuantos segundos le tomaría para cambiar esta sensación de dolor por sensaciones placenteras, Él dejó de moverse apenas y le introdujo su miembro, sabía que para ella esto era doloroso al principio, y por eso dejó que se acostumbrase hasta que empezase a sentir las sensaciones que él ya sentía, Para que ella se excitase rápido y sintiese estas sensaciones, él la abrazó y comenzó a besarle el cuello, con el fin de estimulara un poco más rápido, También con una mano, le tocó uno de sus pechos y lo comenzó a acariciar de una forma que le expresaba que la amaba, Apenas pasó un segundo y ella movió su cabeza, confirmando así que él ya podía hacerla su mujer una vez más, Aún le dolía, pero esta vez al igual que en la primera vez, le gustaba este tipo de dolor. Ya al acabar, ambos tuvieron un orgasmo como antes, pero esta vez no les preocupaba, En el cielo para tener un hijo o un descendiente, existen dos reglas básicas que todo ser debe saber, La primera era que ningún ser podía tener un descendiente solo, La segunda era que existía tres formas de tener un hijo, Cada forma estaba vinculada a las tres formas de expresar el amor por su pareja o de tener intimidad con su pareja. En la primera era que al momento en que el aura de ambos se unía, no solo manifestaban sus sentimientos, sino que aparte de eso, una pequeña parte de ellos también se unían, lo

que creaba de esa unión a un hijo producto del amor de ambos, Un hijo que aparecía en el medio de los dos, y que terminaba de crearse cuando el aura de los dos se volvía una sola y los envolvía a ambos. En la segunda forma, después de la prueba de amor, ambos se dirigían hacia Hatshiork, lugar de adopción, también conocido como Esperanza de Vida, Este lugar era perfecto para aquellos que decidieron expresar el amor por el otro a través de la segunda forma, aquellas personas que piensan no es necesario tener un contacto íntimo o coital, más si lo es el saber cuanto te ama tu pareja. En Hatshiork, podías adoptar desde un recién nacido hasta un niño de siete años, Hay que tener en cuenta que los seres habitantes del cielo crecen desde el primer día de nacido hasta los doce años igual que los seres humanos, después su crecimiento se detiene y se prolonga, es así que los seres habitantes del cielo pueden vivir miles o millones de años celestiales y parecer jóvenes. Algo casi parecido sucede en la tercera forma, pero como esta forma de expresar el amor por el otro es primitiva, también lo es el de tener un hijo, Para saber si su enamorada estaba embarazada, se tenía que esperar un día después de tener intimidad, ya que como esta forma es primitiva, no se podía asegurar que quedase embarazada después de tener intimidad, Pero si después de tener relaciones cóitales quedase embarazada, para que nazca el nuevo ser, tendrían que esperar unos siete años, Tiempo necesario para transmitirle todo el conocimiento al nuevo ser, Después, para el nacimiento, el padre de este nuevo ser, tenía que sentarse en el suelo o encima de algo, y en sima de él se sentaba su esposa, El hombre, usando su aura y energía, protegía a su esposa mientras ella cuidaba que su hijo naciese sin ninguna complicación, Ya en el nacimiento, el nuevo ser, en vez que nazca saliendo por la partes intimas de la mujer, salía traspasando el vientre de la madre, Cuando pasaba esto, ambos padres brillaban, un brillo creado a consecuencia de la concentración de energía, Pero se producía un brillo con una intensidad mayor en el vientre de la fémina, producto del nacimiento del nuevo ser, Un brillo creado para curar, sanar, proteger y resguardar el bienestar del niño y de la madre, Mientras el nuevo ser se separaba del vientre de la madre, el brillo que envolvía al vientre también se separaba, protegiendo así a esta nueva vida, Era en este momento que el padre protegía con mayor intensidad a su esposa y a su hijo, En el cielo se protege a toda vida, pero en estas circunstancias, si el padre ve que la vida de su esposa y de su hijo están en peligro, y solo uno se puede salvar, Ellos siempre eligen salvar a su esposa, ya que puede intentar con su esposa, tener un hijo una y otra vez, En cambio, ellos no pueden criar a un hijo solos, ya que al morir su pareja, también mueren él, y con él su hijo recién nacido.

CANTO TERCERO

¡¡LA BATALLA COMIENZA!!

Hoy, era el último día en que algunos podían disfrutar de la bellaza de este hermoso lugar, mañana muy temprano, los soldados se alistarían para embarcarse a la guerra que comenzaría unas horas más tarde. En todo el reino, se veían astas que flameaban banderas de color azul, Un símbolo que daba aviso al inicio o comienzo de las brasas de la guerra, Los lideres de cada grupo se reunían con su ejercito y al mismo tiempo ellos se reunían con sus lideres. Este nuevo día comenzó muy temprano con algunas dificultades, Los encargados para proteger y resguardar a todos los santos no estaban bien organizados, algunos ni sabían donde quedaba el lugar designado como refugio. Algo más alarmante era que dos de los cinco Guardianes Celestiales que irían a la guerra aún no se habían presentado, las tropas y sus seguidores estaban confundidos y un poco temerosos, ya que justo los que no se presentaron hasta ahora, eran los dos más fuertes de todo el reino. Los tres guardianes restantes trataban de tranquilizar a los demás, Imponiendo su fuerza y haciendo alarde de su reputación, mantenían a raya el temor de sus soldados y de los demás, Todos se preguntaban: ¿dónde están los darkcángeles?, y ninguno sabía responder, Uno de los lideres dijo que hasta que vengan, ellos también se encargarían de orientar a los soldados que irán bajo el mando de los darkcángeles.

Edgar estaba en el Castillo de Chambord junto a Lucifer, Esperando ambos que los actos cometidos ayer no les afecte hoy en batalla, Ella deseaba no estar embarazada, así podría ir a pelear y con ello ser más respetada y admirada por todos, Un hijo sólo arruinaría sus planes. Un momento después, por fin había acabado la prueba, el gesto en la cara de ella demostró los resultados, “no estaba embarazada”, Tan rápido como él se enteró, ellos partieron a encontrarse con los demás, Ya en este lugar ellos estaban, entrando por el aire, fueron recibidos como si los dos hubiesen ganado la guerra, Gritos de respeto y admiración se podían escuchas hasta muy lejos, todos ellos comentando su llegada, La preocupación que tal vez sintieron se desvaneció al verlos, Estos seres alados conocidos como la perfección entre la perfección, para algunos era la primera vez que los veían, para otros era la primera vez que los conocían, pero para todos era la misma sensación, Estando los cinco reunidos, se acordó que uno de ellos hablase dirigiéndose a los demás para calmarlos un poco, El darkcángel Edgar pensó a quien iba a dar su voto, Sería por Miguel, el arcángel que dá a Dios lo que le falta y lo que necesita, o por Gabriel, el arcángel más fiel de todo el reino, capaz

de hacer lo que sea por complacer a Dios, Quizás vote por Uriel, ella era la mejor curadora de todo el reino, salvó a muchos, por lo que era la mejor opción para que hable con los demás, "¿Lucifer?", era muy admirada y respetada, pero también era muy orgullosa y vanidosa, si hablase de seguro la confianza de todos aumentaría, pero también esto sería un problema, un ser que tenga mucha confianza en si mismo solo se haría daño. Miguel dijo: "Solo hay dos nombres ahora que se están coreando", propongo que uno de ellos hable con los demás, Estando ya todos conformes, dijeron a quien elegían para que hable, Miguel votó por Edgar, Edgar por Lucifer, Uriel por Edgar, Gabriel decidió votar por Lucifer y Lucifer votó Lucifer, y así ella se puso al centro de todos para hablar con los demás, Creó un escenario abierto que es conocido como plataforma, en ella se paró Lucifer y se dispuso a hablar, Apenas quiso dirigirse a los demás y ellos comenzaron a mostrarle el respeto y admiración que le tenían coreando su nombre, ya se sentía importante, aunque ese no era el único nombre que coreaban. Lucifer se dirigió a los ángeles, arcángeles y todo tipo de seres que estaban aquí, y les dijo: "Estad preparados para la guerra de mañana, porque tal vez alguno de ustedes no regrese, pero si uno muriese que muera con orgullo y con dignidad, ya que están dando su vida por nuestro Dios, el ser que nos creó a todos nosotros, y al que le debemos la vida". Ella se sintió muy segura de haber ganado la confianza y admiración de todos, Pero esa suposición estaba muy lejos de la realidad, Aunque la respetaban, aún seguían coreando otro nombre, un nombre que emergía más y más y que le molestaba a ella, "Que hable el darkcángel", decían, Parecía que todos," sí, la tenían en cuenta", pero no era a quien querían escuchar, "¡Edgar!"-"¡Edgar!", se escuchaba, la multitud lo aclamaba y ella se enojaba, Pero Lucifer tenía una imagen que proteger, Se apartó y dejó que él hablase con ellos, Luego de esto ella lo felicitó por las palabras que dijo. Cada uno llevó a su gente a lugares separados para que fuese mejor el entrenamiento y la coordinación del ataque, Miguel, Lucifer y Uriel iban con tropas muy inmensas, cada ser que formaba parte de sus tropas era uno de sus discípulos que ellos entrenaron o que estaban bajo su mando, a diferencia de Gabriel y Edgar. Ellos llevaban pocos y muy pocos discípulos, pero cada uno de ellos tenía su propia gente, por lo que el número de seres que estaban bajo sus mandos era superior al de los demás. Aunque Gabriel sólo se le permitió llevaba doscientos mil quinientos guerreros Desblan (destellos blancos), cada uno de ellos era líder de un pequeño grupo de guerreros formado por mil hombres. Ya que Edgar sólo tenía doscientos discípulos, de entre ellos escogió a unos cincuenta para que lo acompañen, Si se comparasen los discípulos que cada uno de los Guardianes Celestiales tenían, él era quien tenía menos discípulos, pero si se comparasen la cantidad de seres que iban bajo sus

mandos, él ganaría, ya que cada uno de sus discípulos eran lideres de grupos y cada ser que conformaban estos grupos eran lideres de otros grupos, "Así", aunque Edgar llevaba sólo a cincuenta discípulos, cada uno de ellos llevaba a sus cinco mil subordinados, y cada unos de ellos llevaba a sus tres mil discípulos, lo que daba un aproximado de más de setecientos cincuenta millones de seres bajo el mando de el darkcángel, eso, sin contar a los refuerzos que lo acompañarían.

Los discípulos del darkcángel eran conocidos como los guerreros del Orbe Azul, en honor al planeta que Edgar protegía. Este planeta de nombre Gelizder, era como dice su nombre un planeta helado, que se encontraba ubicado en la constelación de Centauro, cerca de la estrella Alpha-Centauri, en el sector de Dioberets. Aunque sus Discípulos iban con las prendas de los guerreros del Orbe Azul, los discípulos de ellos y los demás que iban bajo el mando de Edgar, también llevaban este tipo de vestimenta, pero para diferenciar a cada grupo y para saber bajo de quien estaban al mando, En sus vestimentas se hallaban unas cintas, la cual diferenciaba a todos los grupos de guerreros existentes, también se encontraban unos símbolos, los cuales daban a conocer a que discípulo del darkcángel servían.

En el entrenamiento, millones peleaban entre si, cada quien separado de los demás, Otros realizaban sus mejores técnicas, tratando con ellos de mejorar su nivel de pelea, Algunos ayudaban a los demás a mejorar su forma de pelea, Pocos eran los que entrenaban solos, Ellos sacaban toda su fuerza tratando así poder desenvolverse mejor en el Sendero, y con ello lograr derrotar al enemigo más rápido. Tratando de mejorar sus técnicas, pequeños grupos se reunían juntos a sus tenientes, con el fin de pelear con ellos para así tener una idea de que tan difícil sería ir combatir al enemigo. Después de mejorar sus técnicas de batalla y ser informados de la estrategia y formación de ataque que iban a usar en el campo de batalla, descansaron un rato para estar bien preparados.

Hoy era el día de la batalla, Ya un nuevo día había comenzado, y todos se preparaban para la guerra que empezaría horas más tarde, Aunque eran las seis de la mañana, no perdían tiempo en alistarse, Por demás está decir que en el cielo nunca oscurece, siempre está claro, Las tropas de soldados empezaban a despertarse y ha alistarse, Algunos grupos de guerreros acompañaban al darkcángel, Edgar se dirigía hacia Káidert, iba a recoger las armaduras de sus soldados y la de los demás, En tanto otros grupos acompañaban a la arcángel Uriel, hacían aparecer largas mesas, con sillas a sus alrededores, creando así comedores, tantos como se necesiten. Aunque en el cielo se disfrutaban de muchos manjares de cualquier tipo de alimento, Cuando ocurría una guerra, sus guerreros

tenían por costumbre comer carne cruda o putrefacta, con sal y agua, Esto era como una forma de decir que la caída de sus enemigos era la fortaleza y seguridad de su gente. Ya las mesas estaban puestas, cada ser que iba a pelear en esta guerra, tomaba su respectivo lugar, Aún no se repartía la comida cuando de la nada apareció el darkcángel junto a los guerreros que lo acompañaron, pero ellos no venían solos, Estaban en un tipo de formación extraña, que les permitió traer consigo todas y cada una de las armaduras que necesitaban, Cada una puesta sobre un tipo de estante individual y transparente. Todos se disponían a comer, talvez el único que se no quería comer era el darkcángel, Sabía que era una costumbre, pero aún así quiso comer otra cosa, Trató de aparecer una comida más agradable, al final no lo hizo, ya que habló con Uriel, Ella le hizo comprender que ninguno quería comer este platillo, pero si lo hacían era por la costumbre que existía.

Habiendo ya acabado de comer, descansaron un poco, luego cada uno se alistó para la guerra, En la parte superior de cada estante individual se encontraba gravado el nombre de a quién le pertenecía. Al terminar de vestirse cada soldado, el estante donde había venido su armadura, desaparecía. Los cinco grandes guardianes del Cielo, quienes dirigían a todas estas tropas, agarraron cada uno sus respectivas armaduras. De todos ellos, los más comentados, o ha quienes los soldados esperaban ver con sus armaduras puestas, eran a los darkcángeles. Entre ellos, se encontraba su antiguo discípulo Gálixder, Y uno de los aspirantes a ser el tercer darkcángel, y discípulo de Rafael, Gender. Los comentarios y rumores que tenían cada darkcángel, eran tan asombrosos, que de sólo imaginarse estar hay con ellos, en una de las misiones que se les daba, Era tan excitante, que nadie sería capaz de rechazar, aún sabiendo que tal vez pudieses morir, o que le serías sólo un estorbo a ellos. Entonces, entre ellos, de poco a poco, los soldados se comenzaban a agrupar, uno a uno se preguntaba, quien de los dos sería el más fuerte, quien de ellos se convertiría en el líder de los siete grandes Guardianes del Cielo. Aún seguían los comentarios, las suposiciones estaban por doquier, al igual que las nubes en el cielo, Un soldado dijo entonces: Si fuera el enemigo y tuviera que enfrentarme ha alguno de ellos dos, elegiría enfrentarme al darkcángel Edgar, Es uno de los siete guardianes, pero todos saben que no le gusta pelear, Por eso… y viendo que siempre anda cansado, sería muy fácil de ganarle, "Te equivocas", dijo uno. Todos los que se encontraban cerca de la primera persona que habló, se voltearon a ver quien era éste tipo, quien era este segundo ser que calló al primero. En eso, una cara de sorpresa, todos los presentes a su alrededor no sabían si permanecer de pie o arrodillarse por respeto, Sólo algunos cuantos… quienes eran nuevos, se preguntaban como niños curiosos, "Quien era este ser que parecía superior al rango de los que aquí se encontraban".

Babel, quien era el discípulo de Uriel y uno de los postulantes para ser el nuevo darkcángel, habló diciendo: Crees que la opción que tomaste es la mejor, pero no lo es. La apariencia no es lo único que importa en una pelea, Cualquier guerrero sabe eso. Escucha lo que te voy a decir. Me acuerdo que una vez yo pensé como tú, tuve la oportunidad de ser convocado como subordinado en una misión, la persona al mando era la darkcángel Lucifer. Yo sabía que era muy fuerte, pero cuando peleó, me quedé congelado por la forma tan terrorífica como peleaba. Luego de un tiempo, se me designó una misión mucho más peligrosa, hasta en ese momento, yo creía que la darkcángel era la más fuerte del cielo, y fue cuando él entró, delante de mí se encontraba el darkcángel. Él, no parecía ser fuerte, pero su ropa decía lo contrario, aparte…su energía, su chakra, el aura o cosmos que se encuentra alrededor de cada ser, no estaba presente en él. No tenía, o parecía no tener, No estaba envuelto por esta energía, Aún así… era extraño. Yo pensé que para esta misión íbamos a ir con por lo menos dos mil soldados, Sólo fuimos cinco. Dos eran sus discípulos, y el otro… un guardián más. Ya enfrentándonos a los enemigos, pudimos contener a los más de trescientos que había. En un descuido, un enemigo me atacó por la espalda, Yo pensaba que iba a morir, pero, de repente apareció, ni siquiera vi que ocurrió, cuando el enemigo ya estaba muerto en mí delante. Ahora, escucha muy bien, no subestimes a ningún guardián y menos a un darkcángel, obsérvalos bien y verás lo que te digo.

Cambiándose ya se encontraban los Guardianes, y aunque todos los soldados observaban a los guardianes, poniéndose cada uno de ellos sus armaduras únicas, La mayoría de ellos observaban a los darkcángeles, Si ya era algo emocionante ver a un guardián, ver a un darkcángel, en el momento exacto en que se dispone a ponerse su traje de batalla, Era algo único, algo que sabes talvez no volverás a ver jamás.

En eso, el darkcángel empezaba a cambiarse, Él… se puso su traje de batalla. Una armadura plateada, que representaba la belleza del viento gélido. Una armadura que lo protegía de cualquier ataque físico. Parte de su armadura, la cual protegía sus alas, Las cuales adquirían un tono plateado, que hacía parecer al darkcángel estar cubiertos por nieve, una en la que quisieras estar envuelto cuando sabes que vas a morir. Su armadura relejaba la luz del sol, lo que hacía resaltar su poder.

Lucifer, quien era considerada por muchos la mujer más hermosa de todo el reino, la más perfecta ser entre todos los seres. Se paró, caminó hacía donde estaba su armadura y se dispuso a colocársela. Agarró su armadura dorada, la cual emanaba la sensación del fuego, Se la puso, y dejó demostrado así, porque era la creación más amada por Dios, la mano izquierda del Creador, porque era considerada como su hija casi de sangre. Su belleza incomparable, emanaba un respeto insuperable.

Uno que ni siquiera un Guardián podía superar, ni siquiera el mismo darkcángel Edgar podía superar, y eso que era respetado hasta por sus enemigos. Luego de estar todos bien preparados, Los cinco guardianes dieron la orden para que se abran las puestas del cielo, Saliendo por la puerta principal, que se encontraba ubicada al norte del cielo, los cinco guardianes junto a sus ejércitos, se dirigían con rumbo hacia el campo de batalla. Las siete trompetas, anunciaban la salida de los héroes, Los santos y santas alababan a estos héroes por el valor que tenían, Dos de las siete trompetas iban con ellos, La trompeta de Gabriel, junto a la trompeta de Miguel, las dos más fuertes del cielo, emanaban confianza a las tropas de guerreros que los acompañaban. Adentrándose más y más el ejército del cielo en el sendero, se exponían a ser atacados por seres jamás antes vistos, Los cinco guardianes decidieron entonces, ir cada uno en un lugar especifico, Uno en cada esquina y el sobrante en el medio, Cinco resguardando a más de tres mil millones de seres. Para resguardar bien a todos, Gabriel y Miguel se pusieron adelante, los dos darkcángeles en la parte de atrás, la arcángel Uriel se quedó en medio de los demás. Ya estaban por salir del sendero, cuando Lucifer sintió la presencia de un ser extraño, Esperando que nadie la vea, creó un clon de ella misma, dejó que su clon resguardase a los demás mientras que ella se dirigió hacia donde estaba éste ser desconocido, Para su mala suerte otro guardián vio lo que ella hizo y la siguió, no sin antes dejar a un clon para que resguardar la parte que le tocaba. Lucifer caminando entre la oscuridad, otra vez adentrándose en el sendero, buscó a ese ser que los seguía, Pero fue interceptada por el darkcángel, "A donde vas", dijo él, ¿Edgar…que haces aquí?, respondió ella, Eso te pregunto yo a ti, porque te apartaste de los demás y dejaste un clon como reemplazo, "¿Qué pasa Lucifer?", porque minutos antes de la guerra te alejas de tus compañeros, "Sentí la presencia de alguien…, Nos siguen", por eso vine a averiguar quien es, Así que tú por hacerte la valiente vienes sola y arriesgas tu vida inútilmente, que tonta y confiada eres, esta bien que tú y yo seamos darkcángeles, que también seas uno de los guardianes, pero hasta un novato sabe que nunca se debe subestimar al enemigo y menos si está en su territorio, "¡Ya cállate!", dijo ella, Ya está aquí, es mejor que estemos alertas, Pues así lo hicieron, alertas estaban cuando el enemigo se presentó ante ellos, Era un médium, uno de los que días atrás, atacaron a los seres de las tinieblas. El darkcángel, no sabía que ocurría, miraba desconfiadamente a Lucifer, más nunca imaginó que el médium a quien buscaba era a él. Confuso por escuchar su nombre, imaginó que esto era una trampa, a lo que dijo, Vaya-vaya, me halaga que alguien a quien no conozco sepa mi nombre, más no imagino una razón por la que alguien como tú me busque, excepto claro que quieras morir aquí mismo. Valentía o miedo, cualquiera que haya sido la razón

por las que dijo esas palabras, logró el objetivo, Pensar bien que decir, es una forma de temer a alguien. Un temor que puede afectarte por un segundo, o por el resto de la vida. Aún así, el médium siguió allí, le dijo a que vino, le contó que una vez, hace mucho tiempo, Edgar le salvó la vida, Ocurrió justo después de que había peleado con un darkmonio, él estaba herido, pero era perseguido por decenas de kírendots, intentaba escapar de ellos, cuando, una luz muy fuerte destruyó a los kírendots, luego de ese ataque apareció Edgar, junto a una arcángel. Esa fue la vez en que él le salvo la vida, y es por eso que viene a pagar esa deuda, dijo. Conversaron allí, muy despacio, como para que nadie escuchara, aunque estaban solos. Terminó de decirles lo que sabía y luego se fue, desapareció sin dejar rastros de hacia donde iba. Ahora, la pregunta que los darkcángeles se hacían era, Será verdad lo que dijo ese médium o tal vez nos quiere engañar, de cualquier modo no nos atacó, tal vez lo que nos dijo sea verdad. Mientras se dirigían con rumbo hacia donde se realizaba la batalla, Lucifer se preguntaba, Como es posible que él no pueda recordar a ese médium, si le salvó la vida, que fue lo que le pasó para olvidarlo. Un rato después, pudieron llegar, La guerra en el vacío, había comenzado, Cada uno se fue donde su grupo, los clones de ambos desaparecieron, la experiencia y conocimientos obtenidos, se les transmitieron a los originales. Ya sabiendo lo ocurrido, él darkcángel dio nuevas ordenes. Dirigiéndose él y sus tropas hacia donde estaban los demás, para así poder atacar mejor en grupo, se encontró con cinco tátratos. Sus tropas seguían adelante, mientras él quedaba a combatir a esos seres, Cinco tátratos, dos de ellos con un brazo en forma de un doble martillo, los otros tres restantes, Con grandes espadas, de quince metros de largo por tres de ancho, Todos ellos eran seres muy fuertes, de unos veinticinco a treinta y cinco metros de altura, hechos cómo de roca, Casi invencibles, excepto por unos detalles, no pueden concentrar su fuerza, y su agilidad es poca. Para mala suerte de sus enemigos, ellos pueden volar, No tienen alas, pero pueden volar, aún así Edgar pensó.

-Que más da, morir ahora morir después, igual voy a morir. No tengo ni suerte, De entre todos los enemigos existentes me tuve que encontrar con unos tátratos. Seré un guardián, pero no soy inmortal.

Apenas acabó de pensar en esto, cuando todos los tátratos venían a matarlo, Aunque eran lentos, cuando volaban, su velocidad aumentaba o se multiplicaba unas cien veces. Primero fue atacado por uno con una espada, luego de él, vino uno de los que tenían brazo de martillo. Una persona de metro setenta y tres, peleando contra titanes, Era una pelea en desventaja, así lo verían algunos, pero, aunque a algunos les cueste admitirlo, esta era la mejor forma de enfrentarse a un guardián. Para suerte, la mayoría de los habitantes del cielo eran pacíficos y calmados, y este darkcángel no era la excepción, Para mala suerte, este guardián

era un ser dominante, lo que significa, que tiene un respaldo dentro de si, Uno que muchos enemigos no quieren volver a enfrentar. Pero sería injusto decir que él era el único que se enfrentaba a unos tátratos, los demás guardianes pasaban por lo mismo, y también sus subordinados. No sólo eran unos, sino millones de ellos, los tátratos eran uno de los muchos enemigos a los que se enfrentaban. También se encontraban los Úrilos, los Árentos, los demonios, los défridos y los kírendots, todos ellos enemigos y todos luchando por sus ideales, Bondad, maldad, paz, cualquier pensamiento o ideal que anhelen. Seguía batallando aún él darkcángel, ya había matado a dos tátratos, quedaban tres, uno con un brazo de martillo, los otros dos con sus espadas de quince metros, Unas espadas de doble filos, que incluso podían cortar el espacio. Al mismo tiempo que él, sus soldados, cada uno de sus discípulos, y todos los que peleaban por el cielo, se esforzaban al máximo para poder superar a sus contrincantes, pero si algunos parecían sospechosos, esos eran los soldados de Lucifer, ellos parecían no tener problemas al momento de derrotar al enemigo. Sí, peleaban enserio, sí, se esforzaban al máximo, pero que raro era…, que a los enemigos más débiles, les tocaran pelear contra unos de los más fuertes, y más raro era aún, que se demoraran tanto para derrotarles en combate.

Los seres de la penumbra, se abrían camino entre los soldados del cielo, como plagas entre las cosechas. Uno a uno, iban cayendo ángeles, arcángeles y demás, no sin antes llevarse con ellos a cuantos pudieran. Apenas se libró el arcángel Gabriel de los tres Kírendots que lo habían atacado por sorpresa, se fue a ayudar a sus soldados, ordenándoles que se reúnan vuelta, que formen la alineación que se les designó. Ya hecho esto, fueron a ayudar a los soldados del arcángel Miguel, Ellos estaban siendo acorralados por el enemigo, Se sumaron a la ayuda, los soldados de Uriel y los guerreros del darkcángel, Este último ya se había librado se los tátratos que lo enfrentaron, pero cuando se disponía a ayudar a Gabriel, Un nuevo ser, desconocido, se le enfrentó, Ha diferencia de los anteriores, o de cualquier enemigo que se encontraba en el campo de batalla, se notaba que éste ser simplemente era superior a los demás.

Una sensación de miedo recorría el cuerpo del darkcángel, Una que le era familiar, pero no sabía porque. Éste enemigo era inmenso, de entre quince a diecisiete kilómetros de altura, casi del tamaño de un Dios. Él, vestía un traje negro, Sus inmensas alas negras, eran casi iguales a la de un darkcángel. Él también parecía de forma humana. Por alguna razón, el darkcángel había quedado paralizado, quizás ocurrió, cuando sintió la presencia de éste ser. Si cuando algunas veces nos asustamos, Si cuando hablamos del diablo, y pensamos en las atrocidades que hace o que nos podría hacer, Si cuando vemos una película de terror, y en la noche, algunos solemos tener pesadillas y otros dejan una luz prendida,

para no estar rodeados de completa oscuridad, y así no recordar lo que hemos visto. Si este miedo que sentimos nosotros, es el que nos congela, nos paraliza, nos atormenta. Si un ángel es inmune a este tipo de miedo que sentimos nosotros, si es capaz de combatir y enfrentar este tipo de sensaciones, Entonces, que tipo de percepciones sintió el Darkcángel, quien es el ser más poderoso del cielo, y quien ahora está paralizado frente su enemigo. "¿Qué clase de terror es el que siente, para estar en esta situación?".

Ambos se miraron, Aunque el darkcángel no podía observar el rostro de su enemigo, debido a que estaba cubierto, Él sabía que la expresión en el rostro de su contrincante, era la misma que él tenía. Entonces, él, tratando de verle a los ojos, le dijo:

— **Darkcángel Edgar**: ¿Quién eres?
— **Ser Desconocido**: Alguien quien alguna vez te respetó.

— **Darkcángel Edgar**: ¿Tú... tú vienes con ellos?
— **Ser Desconocido**: Eso no te debería importar, pero sí.

— **Darkcángel Edgar**: ¿Qué eres?
— **Ser Desconocido**: Un darkmonio

— **Darkcángel Edgar**: ¿Qué es lo que quieres?
— **Darkmonio**: Solucionar un error de mí pasado.

— **Darkmonio**: Es increíble que no te acuerdes de nada. Pensar que yo…

Abrió bien los ojos el darkcángel, y pudo sentir que quien estaba frente a él no era el único que había aparecido, dos darkmonios más habían aparecido, dos seres innominados que estaban a una distancia lejana de él, pero a una distancia promedio y equivalente entre ellos.

Lucifer quien hasta hace unos instantes había estado peleando contra unos défridos (Seres oscuros o malignos, con la fuerza de un arcángel nivel cinco, De color azul oscuro, con forma humana y con cola, Y de ojos blancos opacos), Cambió su comportamiento, De pelear, de forma enojada y molesta. Al ver que un darkmonio apareció frente a ella, ella se puso en estado de alerta, Ya que era sabido que un Darkmonio, no tenía piedad con sus enemigos. Ellos, quienes eran deidades entre las deidades, Eran los hijos y herederos de quien reinaba en las tinieblas.

A lo lejos del campo de batalla, se escuchaba como dos poderosas espadas chocaban entre si. Estruendos enormes se producían por causa del choque. En dos lugares más, también se oía y veía cosas parecidas, pero a diferencia del primer sonido, en otro lugar donde ocurría una

batalla parecida, se podía ver como relámpagos se producían cada vez que las espadas chocaban entre si. Aunque estas batallas que se daban fuera del campo de batalla pasaban desapercibidas ya que todos los demás también estaban peleando contra el enemigo, por momentos, distraía a ambos bandos por las explosiones que causaban.
Trajes negros, alas negras, sin aureolas, igual que los darkcángeles, pero llenos de maldad controlada, que sin embargo desean destruir a todos los que no sean como ellos, así son los darkmonios, tres únicos seres de su especie que predominan el averno y otros lugares de las tinieblas.
Gabriel… el arcángel de nivel trece, un nivel casi inexistente ya que el máximo al que aspiran los demás es al nivel once, eso si sacrifican todo por Dios y das el cien por ciento de lo que tienes por tu entrenamiento. El único aparte de él que tiene nivel trece es su compañero Miguel. Ni siquiera la guardiana Uriel tiene ese nivel. Él… era uno de los que se enfrentaba a los tres darkmonios, mientras que Miguel y Uriel guiaban al ejército del cielo contra los soldados de las tinieblas.
Habían pasado muchas horas y parecía que la guerra empezó hace un par de minutos, Camael y Azazelt hacían equipos mientras dirigían a los soldados de sus maestros, Babel y Gender hacían también lo mismo, y los demás postulantes a darkcángel formaban también equipos de dos. Tátratos, Kirendots y otras más asquerosidades de las tinieblas, aún peleaban contra los ángeles del cielo. Azazelt quien se enorgullecía por ser uno de los favoritos para ser el nuevo darkcángel, fue a pelear solo contra los defridos que reducían el número de sus soldados. Camael quiso seguirlo, pero el plan del enemigo era separarlos, así que lo detuvieron y llevaron a pelear lejos. Entonces otros más intentaron ayudar pero sucedió lo mismo, Babel se separó de Gender, Gender ayudó a unos ángeles a combatir a un tátratos, Los demás postulantes se mantuvieron juntos, en parejas de dos, tratando de ayudar cada uno a reorganizar a los soldados. Los demonios, los árentos y los úrilos se adentraban entre los soldados de Dios, pero eran eliminados por los ángeles y sobre todo por los principados y querubines. Para ellos(los principados) era más sencillo enfrentarse a los demonios, ellos podían resistir a las tentaciones y no se dejaban engañar por sus mensajes maliciosos. Suerte de ellos que no se enfrentaban a un darkmonio, y en especial a Priamús, el guerrero de la oscuridad. Se puede mencionar en cualquier idioma lo que él era, Igual…, no cambiaría nada. Él era enfrentado por Gabriel, Su cuerpo apenas y reaccionaba al ataque de su enemigo. Carán, que era el mejor discípulo de Gabriel, se libró de los que lo perseguían, derrotó a tres Tátratos antes de poder ver a su maestro; Se acercó lo suficiente como para ver algo extraño. Su maestro… Gabriel, parecía conversar con su enemigo mientras peleaban, y aunque

la cara de su maestro manifestaba odio por su enemigo, Parecía como si protegiera algo que no quisiera que su rival obtenga. Lejos de ellos se encontraba Lucifer, Peleaba contra Aiacos, un darkmonio. Lucifer era inferior, aunque tenía la misma velocidad que su oponente, la fuerza era lo que los diferenciaba. Entonces ella decidió dejar salir a su respaldo. En un segundo, la oscuridad del sendero se iluminó; una luz intensa anunciaba la salida del respaldo de Lucifer al mundo. Con la fuerza que tenía, empujó lo más que pudo a su rival, Se detuvo con fuerza, Mefistófeles miró a su enemigo y rápido se fue a atacarlo. Desenfundó su espada, la cual estaba envuelta en fuego. Ahora las fuerzas estaban parejas. Mefistófeles, que más bien parecía un demonio que un ángel, Hacía retroceder a Aiacos, Se introdujeron más en lo profundo del sendero. Desaparecieron de la vista de todos.

"Entonces mis sospechas eran ciertas", Tú le hiciste algo a Edgar, ¿no es así?, Con razón no me reconoció cuando apenas escuchó mí voz. Confiesa…"¿qué le hiciste a Edgar?", confiesa arcángel asquerosa, ¡confiesa Ryoko!, "que le hiciste". Ustedes escorias de Caos, no tienen ningún derecho de estar con vida. Ni tú, ni los tuyos, ni tú creador merecen vivir. Ustedes que sólo crean vida para luego matarla y lograr así obtener más conocimiento y descubrir todos los misterios que nos encierran, Utilizan la forma más simple y despiadada que existe y no les importa el daño que hacen a los demás.

¿Ryoko, por qué hiciste algo tan arriesgado… y cómo fue que tomaste el control de mi espacio? "¡Qué crees que hubiera pasado si aprovechaba el instante que te tomó salir!". "Ya cállate quieres, ya, ya basta…, por Dios". Si me vas a sermonear hazlo después. ¡Después!, Recuerda que yo soy el ser dominante, pero perece no importarte, tanto así que me impides escuchar lo que el enemigo dice. "Edgar" te pediré disculpas después, ahora lo más importante es derrotarlo. Así que por favor deja de hablarme telepáticamente que me distraes.

Quieta, con tus ojos de enojada, tratando de mirarme a los ojos, En posición de alerta y con tu espada Sacristina (Una espada bella y única, creadora del fuego de la vida). Eres la misma escoria a la que juré matar cuando supe que eras. Lo engañaste con tu belleza y le juraste promesas falsas, fue así como lo atrapaste en tu red de mentiras, Una que acabará pronto. Yo Saito…el guerrero de la crueldad, llevaré a Edgar hacia las profundidades de lo oscuro; pero a ti te mataré ahora. Entonces… al igual que la vista puede contemplar en menos de un segundo lo complejo y amplio del universo, del mismo modo la velocidad del darkmonio era sorprendente, Ni siquiera ella podía enfrentársele, y como hacerlo si ella era un simple darkcángel, y su oponente era una deidad, Un dios hijo de un Dios supremo. Uno tan antiguo como el nuestro, Incluso rumores existen de que nuestro Dios, al que adoramos,

los demás dioses, de quienes hemos oído, y aquellos dioses de muchas culturas antiguas aún no descubiertas, son hijos antiguos de este Dios llamado Caos, que al igual que todo ser con poder o poderes, busca ser reconocido y busca descubrir el origen de su existencia. ¿Cómo fue creado, por qué fue el primero y el único en este mundo?, ¿a causa de qué tiene estos poderes? Vive por todas las eternidades, no sabe que ocurrió antes de él, y aun así tiene que pelear contra otros seres más poderosos, que abren portales de tiempo y espacio desconocidos para él, hasta ahora. Por cada creación viva y muerta que crea, sabe algo más, por cada uno que cree, en el descubre algo más, Ni siquiera sabía esto cuando creó otros seres para no sentirse solo, y cuando hizo esto sus creaciones le dieron la espalda, algunos se quedaron por simple agradecimiento mientras otros intentaron matarlo, y algunos murieron por su designio; o eso es lo que se dice. Así se sabe que es el padre y creador de los darkmonios, el enemigo de nuestro Dios, que ni sus ángeles ni sus creaciones saben su verdadero nombre, sólo aquellos seres únicos entre los únicos saben como se llama, y ellos tienen prohibido contarlo a alguien más, Con la orden de que si lo cuentan, su existencia será borrada para siempre y nadie sabrá que existió. Un comportamiento justificado para un Dios, ya que si muchas personas o seres saben el nombre de un Dios, éste dejará de serlo.

"¿I ahora qué hago?" decía Ryoko, mientras que con su mano izquierda trataba de detener la sangre que le salía debido al corte que había sufrido en el lado derecho de su estomago. No solo tenía ese corte, también había uno en su hombro derecho, en su pierna y ante pierna izquierda, en su mejilla izquierda, En su espalda había un corte en diagonal, y cerca de su corazón, había una herida enorme producida gracias a que esquivó la espada que iba dirigida a su corazón. Estaba muy herida, eso... sin contar con las costillas y huesos rotos que tenía producto de los golpes y patadas que recibió. "I aún así seguía de pie", veía un poco nublado, tal vez por la fatiga, o era quizás porque ya estaba a unos pasos de desaparecer. Como sea, seguía de pie.
Susurraba muy despacio unas palabras, ella decía: No puedo dejar que se lo lleve…, no puedo dejar que hablé con él. Se decía estas palabras mientras le salía sangre por la boca, y aunque Edgar estaba dentro del espacio privado de ella sin poder salir ni comunicarse, él sentía que algo le ocurría a ella. Intentaba como sea tomar el control, le pedía que por favor lo deje salir, que él quería ayudarla; y nada, Simplemente ella se negaba, Alegaba en su mente que lo hacia por el bien de él, aunque él no entendía a que se refería. Ya su enemigo se disponía a matarla, sin misericordia, ni piedad, ni nada, Él no era de esos seres primitivos que inventaban excusas para no cumplir con su deber. Milagro, suerte, tal

vez sea porque aún no era tiempo para que ella muera, o simplemente su agotamiento pudo más que su fuerza de voluntad, como sea, por fin Edgar pudo salir y tomar el control del espacio que compartía con ella. Instantes antes de que Saito pudiese atravesar con su espada el cuerpo y el alma de ella, se creó una esfera de luz. Algo raro porque a los seres dominantes, sólo les demoraba un segundo el cambiar de lugar con su respaldo, En cambio esta esfera permaneció más de treinta segundos. Una luz brillante que parecía nunca acabar salía de esta esfera, y dentro de ella… estaba Edgar cargando a Ryoko, contempló lo que le había ocurrido a ella, miró como ella dormía de agotamiento, Luego, mirando como al enemigo, Edgar dejó a Ryoko en un lugar dentro de él, donde ella pudiese estar bien protegida mientras se curaba. La esfera de luz brillante tomó la forma de una persona halada, la cual no preocupó al darkmonio, que intentó atacar a este ser, Sin medir las consecuencias que traería su decisión. Fue por esto que al chocar su espada contra esta luz, Un rayo que es el símbolo del castigo, le impactó con fuerza entre su pecho, empujándolo lejos mientras se electrocutaba.

Aparecía el darkcángel mientras la luz iba disminuyendo, Un aura de color verde rodeaba al darkcángel, Unas lágrimas en sus ojos, reflejaban los sentimientos de preocupación que sentía por Ryoko, la tristeza que sintió al verla herida. Entonces… todo el bien y toda la ternura que emanaba, se convirtió en pura maldad, Una que recorría cada rincón de su cuerpo. Un aura más negra que cualquiera haya visto, El averno, el erebo, inclusive el sendero parecían blancos en comparación a su aura. ¿Pero?… algo extrañó había en su aura, Aún se podían sentir sentimientos de bondad, aún había ese algo calido que emanaban los ángeles, Que cosa, que cosa pasaba aquí. Él parecía tener el control de su maldad, más bien dicho, él tenía mezclado su maldad con su bondad. "Esta será la habilidad de los darkcángeles" se preguntaba, mientras que con miedo agarraba su espada y vuelta se preparaba para pelear.

En medio de lo oscuro, seres de cuerpos brillantes buscaban a los suyos. Camael y Azazelt se habían encontrado luego de batallar contra sus enemigos. Buscaban volver al campo de batalla, pero perdidos estaban. Azazelt, con cara de satisfacción, orgullo, y de haber disfrutado de la pelea contra sus oponentes, contaba los segundos para volver al campo de batalla y pelear contra más de ellos. Camael en cambio, aunque estaba preocupado por los soldados y por sus subordinados, disfrutaba estar lejos de la batalla, Mientras más tiempo pase sin encontrar a un enemigo, más tiempo tendré para recuperar mis fuerzas, Esto era lo que estaba pensando. Siguieron volando por un rato, hasta que a lo lejos vieron unas ropas, ropa parecida a la que los ángeles usan, Entonces ellos, volando lo más rápido que pudieron, se acercaron hacia donde se encontraba esta vestimenta. El dueño de estas prendas, era babel, Él

había muerto en batalla. Sus prendas, estaban cubiertas por sangre, Sangre que salía de las heridas tan feas…y tan despiadadas que tenía en su cuerpo. Debió ser atacado por Kírendots, un grupo de entre siete y trece, lo atacaron al mismo tiempo. Era la única forma de derrotar a Babel. Porque él era muy fuerte, y no hubiera caído muerto así como así.

Por respeto a su amigo y compañero, ambos arcángeles lo tomaron de las manos y lo cargaron, no sin antes haberle limpiado las heridas y ponerle prendas nuevas y limpias. En un brazo, cada uno lo cargaba, en la mano del otro brazo, sus espadas cubiertas de fuego ardían de cólera y de impotencia por no haber podido ayudar. Así volaron hasta el campo de batalla. Azazelt se fue a pelear con más motivos mientras Camael le dio una orden a dos de sus subordinados, llevar el cuerpo de Babel al reino de los cielos. Dicho esto, él también fue a pelear contra los enemigos que aún habían. Enemigos que parecían no desaparecer, como aquellos a los que se enfrentaba el arcángel Miguel, aquellos casi setenta y ocho seres que lo atacaban al mismo tiempo, tiempo que se hacia más y más corto. Miguel eliminaba a uno y otro, y otro, y otro más, pero no había mucha diferencia, aún eran artos, muchos, y cada vez el número de soldados de Dios era menos. "La luz en la oscuridad se iba apagando".

Gabriel aún peleaba con el darkmonio, Ayudado por su discípulo Carám, lograban enfrentarlo de igual a igual. Pero… no era lo suficiente, la verdad era otra, si Carám o Gabriel no podían seguir peleando, ambos morirían a manos de su enemigo. "Y Gabriel que estaba lastimado", heridas en los brazos y un corte en el pecho, sangrando y medio fatigado, y aún así peleaba. ¿Quería hacerse el valiente o era por puro orgullo?, solo el sabía porque seguía peleando en vez de ir a pedir ayuda.

-"¿Carám?, el respeto por su maestro no es un motivo para morir en vano, entonces porque sigue aquí", pensó su maestro.

Él con su discípulo seguían peleando contra el darkmonio tratando de hacer que se descuide para que el otro lo ataque por sorpresa. Cuando de pronto se escuchó un grito, un grito de terror, uno que revelaba una confusión. Algo extraño pasaba, tanto el darkmonio como el arcángel Gabriel se detuvieron unos segundos, después el darkmonio desapareció rápidamente. Se alejaba de ellos, su presencia se dirigía en dirección hacia donde ocurrió ese ruido. Luego… el discípulo recibió la orden de regresar hacia donde estaban los demás, mientras que Gabriel agarraba con una mano el colgante que traía en el cuello, él…desapareció sin dejar rastro. Cumpliendo la orden que le dieron, Carám volvió al campo de batalla por un lugar seguro. Ya ahí, combatió vuelta contra los seres de las tinieblas, Organizó a los soldados de su maestro y enfrentaron a aquellos Tátratos y Kirendots que atacaban a los ángeles a quienes se

les dieron la orden de combatir contra los Demonios y los Úrilos. En tanto su maestro ya había llegado al sitio en donde se originó el ruido. Frente a Gabriel se encontraban los demás guardianes, También frente a ellos se hallaban los dos darkmonios. Agarrando él su espada, vio que los demás estaban quietos. Miró hacia donde se encontraba Ryoko, y vio que ella con una mano agarraba a alguien. Aquel ser sin vida que sostenía ella, era el darkmonio con quien le tocó pelear. Con cara de enojada y de repudio, sostenía este cuerpo sin vida, pero la cara de este darkmonio estaba descubierta. En eso, Lucifer con voz de sorpresa que manifestaba no creer lo que veía, dijo: "Que es esto", Refiriéndose al parecido que tenía el darkmonio con el darkcángel Edgar. Uriel y Miguel se acercaron a Ryoko, Miguel tomó al Darkmonio y luego junto con Gabriel, se acercaron hacia los otros dos. Él le dijo a uno de ellos: Han sufrido grandes pérdidas al igual que nosotros, Ambos reinos deseamos algo en común, más bien…, deseamos a alguien en común. Perderemos todo aquello que tenemos y tal vez quien nos lo quite sea aquel a quien queremos tener; Váyanse y llévense a este ser que es igual a ustedes, y con él llévense a todos sus guerreros. Pelear más sería tonto, detengamos esta guerra por un tiempo, antes que perdamos a aquel por el que ahora luchamos.

Los Darkmonios, quienes son malditos seres que se deleitan con el pesar, sufrimiento, terror y muerte, esta vez no lo hacían. Si bien eran seres oscuros, su maldad tenía que tener necesariamente un motivo que fue originado por un gramo de bondad. Ya que todo el mundo sabe que la maldad no se creó en ausencia de la bondad, sino todo lo contrario, la bondad se crea por ausencia de la maldad. Al igual que la luz se crea por falta de oscuridad, más bien dicho se creó porque todo este mundo estaba cubierto oscuridad. No es de otro mundo saber que todos los reinos estaban cubiertos de total oscuridad, Pero… como notar que una parte es más oscura que otra, si todo está oscuro. Dos formas son las que existen para solucionar ese problema:

-La primera es que toda la oscuridad se aleje de un punto determinado así se creará luz, y se podrá con ella comparar que lugar es más oscuro que otro.

-La segunda forma es que uno mismo se convierta en esa luz, que a causa de mucha oscuridad ocurra una metamorfosis que haga convertirse en esa luz.

Sí, hay muchos que a lo largo del tiempo y del espacio han dudado, pero cuando a su mente viene el recuerdo de la historia de Cronos, muchos lo piensan. Cronos el Titán, nombrado así a esos seres ya no existentes que eran más fuertes que un dios. Tanto así que para que un dios pueda

matarlo, tenía que utilizar casi todo su poder e inclusive casi llegar al extremo de sacrificar su inmortalidad, todo eso para procrear a un hijo titán, y así el hijo titán de este dios junto con otros dioses, puedan acabar con ese titán que podía destruirlos sin ningún inconveniente.

Los darkmonios se fueron con un sentimiento que solo habían sentido en una ocasión anterior que era parecida a esta. Miguel fue con Lucifer al campo de batalla, Ahí comenzaron a reunir a todos los soldados, se les comunicó que la guerra había acabado, pero… nadie celebró.

CANTO CUARTO

El ERROR

Las puertas del Cielo se abrían al mismo tiempo en que las trompetas del Cielo anunciaban la llegada de los soldados. Aun lado de la puerta, cientos de miles de millones de seres festejaban que la guerra ya haya acabado, solo unos cuantos estaban con una cara de preocupación. Algo raro y curioso era que ni Dios ni su hijo se habían hecho presentes a esta celebración. Al otro lado de la puerta, miles de millones se seres entraban callados, envueltos en un silencio que se hacia más y más contagioso mientras avanzaban; tras ellos…cientos millones de soldados cargando a millones de los mismos, pero muertos. En sus rostros, se reflejaba la tristeza que esta guerra trajo consigo. Paso a paso, los soldados de Dios, se adentraban más hacia los brazos acogedores de su hogar. Los seres que habían venido a festejar a sus héroes, se daban cuenta que cada uno de ellos cuando partieron a la guerra estaban dispuestos a dar su vida y existencia para salvar a cientos de los suyos. Susurros se escuchaban de entre aquellos que ahora contemplaban a los soldados de Dios, murmullo de aquellos que habían contemplado a cada soldado, y se dieron cuenta de algo que los demás no. De entre los cinco guardianes celestiales que fueron a dirigir a todos estos soldados, solo dos se encontraban entre ellos, ¿Dónde se encontraban los otros tres…?, ¿Qué pasó con aquellos serafines, querubines y los demás que fueron como refuerzo de estos soldados?. Porque los soldados de aquellos que fueron mencionados como refuerzos para los guardianes se encontraban presentes, pero sus lideres no.

Sentada, en forma de meditación, rodeada por una esfera de color verde, se hallaba Ryoko. Junto a ella, Uriel, la arcángel que era considerada como la mejor curando a los demás. Aparte de ella estaba Gabriel, quien también se preocupaba por lo que le pasaba al darkcángel. El mismo Dios supervisaba todo esto. Ellos eran resguardados por aquellos que fueron como refuerzo para los Guardianes. Un solo motivo era el que los traía aquí, calmar al darkcángel. Éste…para algunos, insignificante motivo, era la máxima prioridad para los Guardianes Celestiales. Una prioridad oculta que no podía ser mencionada por ningún guardián, nadie más debía saber. Horas, días, semanas pasaban, aun la gente se preguntaba "Donde se encuentra el Darkcángel", sin que nadie sepa el motivo de su desaparición. Amigos, discípulos, Santos, Santas, todos los seres más cercanos a él querían saber que le pasaba, pero ni siquiera los dejaban acercarse. Ni siquiera ella, Lucifer, con quien se rumoreaba tenía un

amorío, ni siquiera a la darkcángel se le comunicaba algo más de lo que tenía que saber. Por mes y medio Ryoko permaneció dentro de esa esfera de color verde, solo cuatro seres sabían la verdad, eran aquellos que se encontraron ahí para curar al darkcángel. Miguel, Gabriel, Rafael y Uriel, solo ellos conocían lo que en verdad pasó en la guerra en el vacío. De pronto, poco a poco la esfera comenzó a desaparecer, Luego Ryoko se puso de pie, entonces Uriel preguntó: ¿Cómo se encuentra Edgar?, "No recuerda nada", contestó.

Ryoko les explicó que Edgar no recordaba por completo la batalla que él tuvo con el darkmonio, que tampoco sabía que su oponente en esa batalla estaba muerto, Apenas y sabía que fue a esa guerra. Ella les dijo que él se encontraba descansando y que cuando volviera a asumir su espacio, por favor le contasen poco a poco lo que ocurrió en todo este tiempo. Dicho esto, ella se fue hacia el Castillo de Chambord, se dirigió hacia su habitación, intentó ahí reposar un reto. No pudo ni cerrar los ojos, Recordó lo que había pasado con Edgar mientras ella se encontraba en el interior de él curándose. Una habilidad que tienen los seres de sexo dominante, es que con su respaldo pueden tener visión compartida. Es decir, uno puede ver lo que la otra ve. I…aunque Ryoko se encontraba inconciente mientras él la curaba y peleaba contra el darkmonio, ella se encontraba descansando dentro del corazón de él, y no en el espacio en el que descansan los respaldos. Vio como Edgar peleaba contra el darkmonio, como una maldad surgía desde su ser, y como él la controló sin la ayuda de ella. Vio y escuchó también lo que sucedió luego, Edgar sostenía la espada más poderosa que tenía, Se lanzó sobre su enemigo sediento de sangre, sus ataques expresaban lo que quería. Ver como su oponente temblaba de miedo mientras que desesperadamente se aferraba a la vida, era uno de los objetivos que tenía. No pasó más de ocho minutos desde que comenzaron a pelear, cuando en un movimiento rápido dio la estocada final. Se acercó a su enemigo ya caído, que hubiera sumergido en las profundidades de sendero si es que Edgar no lo hubiera detenido psíquicamente. Quería ver la cara de aquel que había herido a su mejor amiga, compañera, y una parte importante en la vida de él. Le quitó la capucha, agarró con una mano el cabello de su enemigo, jaló el pelo hacia atrás, y fue ahí que vio algo que cinco segundos después haría que gritase producto de la confusión que se creaba en su mente. Su enemigo tenía una cara casi idéntica a él, parecía ser un clon, pero un poco más joven y con unos rasgos fisiológicos un poco diferentes a él. Después de esto, ella se despertó y asumió el control del espacio rápidamente para detener la confusión que surgía en la mente de él. Lo que ocurrió después… ya es sabido.

La noticia de que Ryoko, la respaldo del darkcángel había sido vista en el Castillo de Chambord corrió rápidamente. Al día siguiente, afuera de la habitación del darkcángel se encontraban cientos de seres, la mayoría por no decir casi todos los seres que estaban ahí presentes eran mujeres. Fuera del Castillo se hallaban más seres que deseaban saber como se encontraba el darkcángel, Todos ellos en silencio para no interrumpir el descanso profundo en el que se encontraba el Darkcángel. De un momento a otro la puerta de la habitación se empezó a abrir, Quien la abrió, se encontraba en un estado soñoliento, y quien lo hizo, fue la darkcángel Ryoko. No salió la persona que querían ver pero aunque sea sabían que el darkcángel ya se encontraba bien. Mientras Ryoko se preguntaba: ¿por qué hay muchas personas aquí?, se sonrojaba al ver que muchas de las mujeres que se encontraban frente a ella la miraban atentamente, con un brillo en los ojos que sólo se da cuando te estas frente a la persona que admiras o si estas frente al ser que amas. Ryoko cerró la puerta… un rato después, ya se habían retirado aquellos que vinieron a verla. Ella se fue a la fortaleza de Átdar, En el camino… se encontró con Lucifer. Hay estaba ella, mirándola, preguntándose ¿qué sucedió en el sendero?, conteniéndose y alegrándose al ver que ella estaba bien, y que por lo tanto Edgar también se encontraba mejor. De pronto pidió hablar con Edgar, exigió a Ryoko dejar que él salga para que ella hable con él. Fue ahí cuando Kyoto le dijo que no, y es fue la primera vez que un respaldo desobedeció a una ser dominante. Lucifer sólo le dijo: "un día vas a arrepentirte por lo que hoy haces", La miró con una cara de enojada dio un aleteo y se impulso en el aire, a una distancia de tres metros le dijo que los demás la esperaban, espera… no te esperan a ti, le dijo, Al que están esperando es él, Cogió el collar que tenía en el cuello y desapareció en un destello de luz. Ryoko solo siguió adelante, en el camino Edgar se despertó y pregunto a donde iban, Luego de escucharla le pidió ir hacia los campos elíseo, allí él tomó el control.

Respirando calmadamente y disfrutando de la vista del paisaje, se puso a pensar tratando de acordarse que ocurrió en la guerra; Su mente estaba en blanco. Cerró los ojos para concentrarse mejor y poder así acordarse de algo, ese algo que no tenía ni idea de que era. Alguien se paró frente a él; Se sentía que estaba muy cerca por lo que él abrió sus ojos. Una grata persona fue la que vio, aunque en una extraña manera. Se trataba de la Santa Katherine, que estaba de rodilla o arrodillada frente a él, y su cara estaba muy apegada a la cara de él. Como era costumbre de todos los santos el de preocuparse por los demás, esta santa hacia eso por él, pero… su forma peculiar de preocuparse… era como si pusiera a prueba el respeto que tienen por el. Ella preguntó con una voz baja si él ya se sentía bien; por unos segundos el Darkcángel

estuvo confundido, la forma de hablar de la santa Katherine se podía malinterpretar confundiéndola con una voz de seducción, pero… no era seducción era inocencia, y aunque en ambas formas las palabras llevan sentimientos de amor, al final… son los mismos sentimientos quienes decodifican las palabras. Sí, le respondió él, luego se pusieron a hablar por un rato, después el partió hacia Átdar, no sin antes pedirle al ángel que la había tocado a ella de guardaespaldas, que la cuidase bien.
La fortaleza de Átdar, tan majestuosa y espléndida, se encontraba frente a él: Entró igual que cualquier otro ser a quienes se le permite entrar a este lugar. Caminó más de ciento cincuenta metros, sólo para abrir una de las muchas puertas que lo conducían hacia donde estaba Dios. Siguió caminando, pasando por muchos cuartos hasta que por fin la última puerta, aquella de las cuatro puertas que dan hacia el centro de la fortaleza, en donde se encuentra Dios. Un silencio extraño envolvía ese cuarto, uno diferente al que normalmente lo envuelve. Apenas entró y sintió que estaba rodeado, iba a voltear lentamente mirando hacia arriba cuando escuchó pequeñas explosiones, cogió su espada e iba a hacer un ataque, pero sus ojos vieron, como papeles de diferentes colores de forma rizada, caían desde lo más alto del techo. Un motivo aparte de este por el cual no pudo realizar el ataque era porque un Daetius lo había detenido chocando su espada contra la suya. Él… guardaba su espada mientras los demás se hacían visibles, en ellos… se veía la cara de vergüenza que tenían por sus acciones, que aunque fueron inocentes, no tuvieron en cuenta la catástrofe que pudieron haber ocasionado, solo por no hacer más visible la sorpresa que habían hecho para él.

Salió Lucifer del templo de esa reunión rara, recordando lo que había ocurrido después de aquel incidente. Ocultando sus sentimientos de odio y destrucción que tenía tras una fachada de alegre y tranquila, ella… se dirigía hacia el planeta que protegía el Darkcángel. Gelizder, uno de los siete planetas más grande en todo el universo, era habitado por muchas especies de seres vivientes, entre los que habitaban "los dragones", seres nobles y de corazón puro, guardianes de la paz, eran su orgullo, "Cada uno de ellos era especial". Pero claro, cada dragón era diferente, sus muchas formas de comportamiento y muchos tipos de caracteres. Eran tan especiales en algunas cosas, tan iguales en otras, y muy distintos en muchas áreas en el campo de batalla. Tanto así, que se clasificaban en ocho tipos de dragones. Para estos grupos de dragones, existían cuatro tipos diferentes de entrenadores, permitiendo de esta manera conocer o saber en que área en el campo de batalla y en que momento los dragones podrían ser más útiles. Cada uno de estos

grupos de entrenadores se encargaba de dos grupos de dragones. Cada grupo de dragones se le examinaba para determinar de acuerdo a su conducta, comportamiento, fuerza y habilidad, que tipo de entrenador les iba a tocar. Dando como resultado, que los dragones blancos (como se les conocía a los de tipo analítico-pensativo) y los de exterminio, eran entrenados por uno de los tres magos que formaban los cuatro grupos de entrenadores. Así, los demás dragones fueron entrenados por un grupo de guerreros, por un grupo de mago-guerreros, y por un grupo de magas. Los dragones más fuertes y jóvenes junto a los más rápidos eran entrenados por los guerreros, los que eran más mayores y los que tenían habilidad como el cubrir su cuerpo con fuego eran entrenados por los magos-guerreros; y aquellos dragones que les encantaba pelear junto a los dragones que casi siempre estaban enojados eran entrenados por las magas.

Aparte de estos seres, también en este planeta vivían las ninfas; ellas eran deidades benéficas vinculadas a las aguas, bosques, selva, etc. "Todo este planeta bien organizado era protegido por poderosas guerreras", quienes mantenían vigilado y protegido a este planeta de cualquier enemigo; las cuales a su vez daban el reporte de los sucesos y demás acontecimiento que ocurrían en este lugar a alguien más superior, a alguien que trabajaba para el Darkcángel, una de sus discípulos, una arcángel muy hermosa como poderosa. Ella la arcángel Suriel, era la única encargada de recoger estos reportes y de llevarlos al darkcángel; la única de sus discípulos que podía ir y venir cuando quisiere, era aquella a la que se le consideraba afortunada por poder pasear con libertad por uno de los siete planetas más hermosos;… y fue ella la que vio llegar a Lucifer. Con la mirada extraña rara e intimidante, Lucifer se apareció en el cielo del planeta Gelizder, se veía de lejos que estaba buscando a alguien, o por lo menos esa era la sensación que Suriel sintió. Pensó ella entonces: ¿Por qué uno de los siete guardianes está aquí y no en la reunión Santa?; Aún aunque la reunión hubiese acabado ¿por qué está en este planeta?, no estaba programado la visita de alguien, el darkcángel no me informó que hubiese una visita de último minuto, no importa si es uno de los siete guardianes, solo hay tres seres que pueden venir a este planeta cuando deseen, uno de ellos es el creador de este planeta y ese es el Darkcángel, otro es el creador del darkcángel, del cielo y hasta ahora de todos los seres que viven en el, y ese es Dios, el último es el hijo de Dios. "No se que es lo que quiera aquí la darkcángel Lucifer pero le tendré que pedir que se retiré o será vista como intrusa y la tendríamos que atacar", esa fue la decisión correcta que tomó Suriel, pero el tiempo en que se demoró en tomarla fue largo y fue lo suficiente para que Lucifer la viera y desde lo alto la atacara. Fue en menos de

un segundo que una especie de fuego salió de la mano de la darkcángel y le impacto en la espalda, ella cayó al suelo con alas y la espada quemada, sin signos de vida, Lucifer dejó de considerarla una amenaza para lo que había venido a hacer en este planeta.
No pasó mucho tiempo cuando el darkcángel que se dirigía hacia las puertas de Wórkuort, escuchó en su mente la voz de Suriel, su voz tan susurrante hizo difícil el entender lo que ella quería decir. Siguió pues él prestando atención a ese murmullo que escuchaba en su mente,… mientras que a su alrededor no se escuchaba nada, parecía como si él estuviera en el árido desierto a punto de ser emboscado por sus enemigos, o como si hubiera entrado a una ciudad muerta, sólo se escuchaba sus pasos, su respiración, mientras él seguía prestando atención a ese sonido en su mente; hasta que esos murmullos desaparecieron y él con ellos.

Gritos de guerra se escuchaban en el cielo, esto era porque le enemigo había destruido uno de los siete planetas protegidos por Dios. Cada uno de estos planetas estaba ubicado en un universo diferente, el planeta destruido era al que le pertenecía al darkcángel Edgar. Por eso nadie se extrañaba no verlo, Todos sabían que se había dirigido a los Montes del olvido para descansar, o eso se suponía; pero no era por lo que en verdad se había dirigido a este lugar, él sabía que cuando supiera quién era el enemigo, un sentimiento de odio aparecería, pero lo que no sabía era que iba a pasar con él.
Lo que mantenía un poco calmado al darkcángel era que pudo llegar unos minutos antes que el planeta sea destruido; aunque sintió como un gran impacto en el alma, no se dio tiempo para llorar, voló muy rápido buscando a Suriel mientras que telepáticamente llamaba a todos los seres vivientes en su planeta. Les decía que se reunieran en lugares específicos mientras él expandía su aura produciendo así un destellos en el cielo para que sepan que no iba a dejar que nada malo les pase, aunque al final no pudo cumplir esa promesa a todos. Salvó a miles de millones de seres vivientes, pero en comparación con el tamaño del planeta y todos los seres que lo habitaban, Todos los que salvó solo eran el dos por ciento del total. Entre los que salvó se encontraba Suriel, unos habitantes de este planeta la encontraron cuando se iban rumbo a uno de los lugares específicos.
Suriel estaba muy lastimada, con las alas rotas, la mitad de su cuerpo quemado y sin uno de sus brazos. El darkcángel les pidió a todos los sobrevivientes que no dijeran que habían encontrado a Suriel, mucho menos que estaba viva. Todos los sobrevivientes estaban ocultos en uno de los bosques secretos que se encontraban atrás del Castillos en donde vivía el darkcángel, un bosque que solo el darkcángel tenía acceso;… luego de dejarlos a salvo en este lugar, se llevó a Suriel a los montes del

Olvido. Por eso el darkcángel se encontraba aquí. Este era el verdadero motivo por el cual se alejó de los demás. En un lugar secreto en los montes estaba siendo curada Suriel. Para que ella vuelva a la normalidad sin tener algún problema en su cuerpo, iba a pasar mucho tiempo.

De la boca de todos salían conclusiones diferentes de lo que había pasado en Gelizder, conclusiones que podrían desenmascarar a aquella mujer del pelo dorado, del cuerpo perfecto, de las curvas ignotitas y de la fuerza de mil soles. Algunos decían que pudieron haberlo hecho aquellos que venían del erebo en venganza por la muerte de uno de sus lideres; otros pensaban que tal vez entre los soldados que regresaron de la guerra había uno demás, uno que no era de este reino y que trasformó su forma para pasar desapercibido, así poder saber que era lo más importante para el darkcángel y destruirlo. Aquellos de mayor rango y habilidades pensaban en otras posibilidades que no se atrevían a contar por miedo. Ellos imaginaban que tal vez alguno de los que regresaron pudo ser manipulado por un oscuro y así pudieron haber atacado el planeta sin que nadie se de cuenta; otros temían que entre ellos haya un traidor, uno que lo hiciera intencionalmente. Esta hipótesis era la más pensada entre los de mayor rango, el porque es simple, solo un ser muy fuerte puede destruir un planeta tan grande que parece un universo, y siendo así, es imposible que un oscuro manipulara a alguien con tanto poder, en el peor de los casos, si fuera así… antes de entrar a este reino de los cielos por lo menos una de las siete trompetas hubiera sonado al sentir tanta oscuridad; y más aún, los guardianes de la entrada lo hubieran detenido ahí mismo.

De entre todos los habitantes del cielo, existía un grupo determinado de seres que aunque pasaban desapercibidos, comenzaban a sentir nuevas sensaciones que para su rango jerarquía o forma de vida, era extraño. Todas estas nuevas sensaciones, que comenzaban a sentir poco a poco, se dieron unos días antes de ir a la guerra. Todo comenzó con esa sensación extraña y envolvente que apareció de la nada, y despertó éste algo que confundía a todos… los que fueron atrapados. Aquello que sintieron, fue desprendido justo después… o mejor dicho, se dio cuando los dos darkcángeles alcanzaron el instante máximo del amor y deseo que puede existir entre dos cuerpos diferentes y unidos por la pasión. Cuando la carne de él penetró dentro del cuerpo de ella, en el instante precisó en que ya no pueden unirse más dentro de ambos, y el cuerpo aprieta al otro; cuando la bestialidad del sexo estalla solo para eso,… en el instante en que ambos se vinieron, por así decirlo, se desató esta sensación que se esparció hasta más no poder. Ambos desnudos, con el deseo en aumento por la apreciación de los ojos, el sexo duro de uno,

seguía penetrando al sexo sensible y carnoso del otro, el agotamiento en sus cuerpos… y ninguno quería que pare. Las piernas de ella aun seguían envueltas en la espalda de él, su espalda parecía moverse al ritmo de su deseo, curvando la espalda de ella… mientras seguían los besos y caricias en aquellas partes que normalmente no se dan en publico; pero ninguno de los dos se imaginaba que lo que sentían ellos , lo sentían otros "sin saber porque".

Esta sensación que enrojecía a los que la sintieron, avergonzaba a todos por dentro, y permitía desenfrenos y limites no pensados, todo por ese sentimiento. Como aquello que le sucedió a Ananiel, quien justo ese día hacia guardia en compañía de Kyosuke, un compañero que conocía hacia tiempo. Esa sensación indescriptible para ella y él, impulsó a ambos a verse cada vez más, y en sus mentes… a pensar en cosas no permitidas;… pervertidas, que los confundían más. Hasta que llegó un día que Kyosuke no pudo resistirse a los impulsos que su cuerpo y mente le decían; fue hacia donde Ananiel, y como estaban solos y alejados de los demás, él la agarró con fuerza y la desnudó sin consentimiento. Ella intentó resistirse, pero el morbo en ella limitó sus fuerzas. Él la besó con fuerza, se desnudó frente a ella y sin saber lo que tenía que hacer, siguió e hizo caso a lo que su cuerpo le indicaba. La penetró con fuerza, y aunque los brazos de ella trataban de alejarlo, aún así siguió pen.....
Siguió así por unos minutos, hasta que ella dejo de resistirse, minutos después ella lo abrasaba con pasión y le indicaba como se sentía, ya no era obligado, porque ella también quería.

Lejos ya estaba Ananiel de Kyosuke, un tiempo ya había pasado desde que acabaron de intimar. Ella se puso a llorar por lo que hizo y recordó lo sucedido mientras aun lloraba, para antes de darse cuenta de lo que hacia, sus manos estaban frotando la parte más sensible de su propio cuerpo, mientras recordaba como él la había acariciado. Como estar molesta con alguien que la ultrajó si ella también deseaba lo mismo. Solo iba a ser cuestión de tiempo para que ella lo hubiese obligado a él. Como estar molesta… si gracias a eso ella ya sabía como recrear esa sensación tan maravillosa que sintió aquel día.
No fue la única persona a la que le pasaba esto, y no sólo le sucedían cosas como éstas a las mujeres. También esta aquello que le pasó al noble de Israel, fue unos días después que acabó la guerra. Él caminaba tranquilo y pasivo por una ruta, dirigiéndose a un lugar que ahora no viene al caso, de pronto escuchó una voz muy sutil, una voz femenina que hacia un sonido como si estuviera suspirando. Un sonido extraño que no supo porque al escucharlo se sonrojo, decidió ver de donde venía ese sonido. Fue muy despacio hacia donde provenía ese sonido, hasta

que se escuchó más fuerte y decidió ayudar porque pensó que la mujer que emitía ese sonido estaba en problemas. Apenas llegó a ese lugar, soltó su espada al ver a dos ángeles desnudas frente a él. Una encima de otra, la cual metía una de sus manos en la parte sensible de la otra. Antes de decir una palabra, sintió como alguien lo abrazaba por detrás, era otro ángel que también estaba desnuda. Ésta tercera ángel deslizó una de sus manos en la parte más vulnerable de él, mientras intentaba quitarle las vestimentas para tocarlo sin obstáculos. Él estaba un poco paralizado por las circunstancias e intentó zafarse pero no pudo. Las otras dos ángeles se acercaron a él, una lo comenzó a acariciar mientras la otra lo besó de tal forma que vulneró todo su cuerpo. Esas tres ángeles lo ultrajaron mientras le hacían sentir esta sensación que haría o evitaría que los delate. Así las secuelas del deseo que desataron Edgar y Lucifer comenzaban a expandirse por todo el reino celestial sin que nadie de los no afectados se dé cuenta. Las victimas se convertían en victimarios, e incluso entre ellos no sabían quienes más deseaban y compartían esa increíble sensación.

Lucifer, siendo la ser más fuerte de todo el reino, podía darse cuenta que algo extraño le pasaba a algunos del reino. Con una habilidad de sus ojos podía ver que algo fino y extraño rodeaba a algunos de los seres del cielo; pero… esto que parecía afectar sus emociones, era como si fuera un complemento de la misma, más aún… era una sensación que le pareció familiar, pero era una sensación que ella parecía si controlar. ¿Qué raro? decía ella, que raro que nadie más (refiriéndose a los otros guardianes) se de cuenta de esto. Pero como se iban a dar cuenta si ellos estaban pendientes de otras cosas. Cosas como los resultados de la investigación que se hizo acerca de la explosión que ocurrió misteriosa-mente en donde se encontraba una estatua de alguien idéntica a la respaldo Ryoko e incluso tenía el mismo nombre. La investigación para ver las secuelas que le pudieron haber ocurrido al darkcángel después de la pelea con el darkmonio, o también la investigación que se hizo para determinar como fue que el planeta de uno de los Guardianes había sido destruido sin que alguien más que el darkcángel se dé cuenta. Lucifer se acercó a un ser que tenía está sensación al cual le parecía incomodar, que te pasa, le preguntó mientras lo observaba con ésta habilidad. "¿Qué?", no… no es nada, respondió ésta ser mientras se sonrojaba y varaba intentando ocultar esa sensación tan morbosa. Lucifer acercó su mano, absorbió esa extraña hasta el punto de casi desaparecerla, pero dejó un poco porque parecía ser algo faltante que necesitaba. Todas las sensaciones prohibidas que había sentido ésta ángel desaparecieron, y ella le dio las gracias por este milagro. Así fue que la darkcángel Lucifer fue de uno por uno ayudando a todos a controlar ese deseo y sensación

que los avergonzaba internamente. Aunque mientras más los ayudaba, más recordaba a su amado, y más pensaba si aún era correspondida y si en donde él estaba pensaba en ella.

Los seres del cielo tienen una forma diferente a la que conocemos de amor; "Para ellos, la forma de amor es a lo que nosotros decimos, el verdadero amor". Ese amor de leyenda, del cual escribimos e imaginamos que existe pero que solo parece ocurrir a un par de personas una vez cada siglo. Aquel amor verdadero que parece simbiótico, aquel que es perfecto, en toda la expresión de la palabra. Por eso es que para los seres del cielo enamorarse es algo que no se da así domas y que cuando ocurre es sensacional y dañino. Sensacional porque puedes sentir lo que el otro siente, saber si le ocurre algo a tu alma gemela; sentir si te extraña y piensa en ti si es que aman y no pelean; pero es dañino porque al ser tanto amor puro la desconfianza aparece a lo mas mínimo. Cuando ocurre el corazón parece cerrarse, evitando así salir lastimado, se aleja uno del otro para no estar triste, y los celos aparecen cuando ven a alguien acercarse y robarle una sonrisa o la atención del que aman. Hasta por lo más insignificante pelean, por demorarse un segundo en su cita, o por como ven vestidos a tal o cual ocasión. Les duele tanto que es más soportable ser apuñalado por el ser que amas, a verlo enojado contigo.

Lucifer estaba confundida, pensaba en que era lo que había ocurrido aquella vez que vi esa estatua que se parecía a la regalada y farsante de Ryoko. De solo pensar en ella se enojaba por no poder creer que esa fuese la respaldo de él. Pero aún así se puso a pensar en ese día, que fue eso se decía mientras recordaba ese portal y toda esa maldad que la envolvió. Desde ese día actuó estaño, y también Mefistófeles, ella a podido escuchar a los darkmonios. Ellos le hablaron ese día, ella iba a decirle ese día a los demás guardianes de esto, pero lo pensó dos veces porque si les decía ellos le preguntarían que hacía en el Altar del Recuerdo. Ese día ellos le dijeron algo que la hizo enojar, algo que ella no podía creer, algo que involucraba a su amado. Producto de esto, una maldad incomparable hasta ese entonces se liberó dentro de ella, una onda de maldad expansiva se sintió hasta tres millones de kilómetros a su alrededor. Solo fue por unos segundos porque luego ella reaccionó y absorbió esa maldad. No dejó ni un rastro o eso pensó ella; pero en el planeta Gelixder no fue tan cuidadosa. Sabía que Dios había ordenado una investigación en donde se hallaba antes el planeta Gelixder, sabía esto porque a uno de los seres que le absorbió el mal, era parte del grupo de investigación. ¿Qué hacer?, que haré si me descubren, maldita sea que mierda haré si me descubren, se decía ella en su mente. Pensaba en

esto cuando escuchó que alguien la llamaba, era una voz conocida. Ah... "darkcángel Lucifer" le decía esta voz femenina, y ella volteó a ver quien era y se dio cuenta que era una de las discípulas de Edgar, era la ángel Mikoto que buscaba a su maestro. Dime que quieres, le dijo, busco a mi maestro, respondió, -¿Por qué lo buscas?, -Es que… de seguro usted sabe que hay una investigación sobre lo ocurrido en el Altar del Recuerdo y yo encontré dos objetos que creo pueden ayudar a dar con el responsable. –Ha sí, que objetos son, - Son éste pedazo de roca que parece contener un poco de la energía de quien destruyó parte del Altar, y este pedazo de "tela extraña" que parece ser una parte de la vestimenta del sujeto. Iba a dárselo al líder de la investigación pero decidí mejor mostrárselo primero a mi maestro, así de seguro puedo subir de nivel más rápido. Mikoto dijo esto con una sonrisa de alegría y un poco sonrojada, pero a Lucifer no le agradó escuchar esa noticia. Esta insignificante ser tenía en sus manos objetos que podrían delatarla. Lucifer le dijo que le dé rápido esos objetos porque era peligroso que ella los tenga. Que tal si la energía maligna de esa roca se pasaba a su cuerpo, le dijo. Dame eso, yo se lo llevaré a Edgar, creo que se donde está, y si no lo encuentro se lo daré al líder de la investigación; ha… no te preocupes yo hablaré con ellos para que reconozcan tu trabajo y así puedas subir unos cuantos niveles, y quien sabe, tal vez subas hasta de jerarquía. Dame los objetos, le decía, mientras extendía una mano para recibir los objetos y su otra mano acariciaba el pelo de Mikoto por donde Lucifer introducía esa extraña sensación que hacia a los demás pecar. Mikoto le entregó los objetos mientras se comenzaba a sentir extraña, y comenzaba a pensar más en su maestro; pero de una forma sexual. Todo fue confusión después, ya no sabía que hacer.

EL darkcángel Edgar desde los Montes del Olvido llamó a Uriel. Le pidió no decirle a nadie donde estaba y que venga sola a este lugar; él la estaría esperando. Confiaba en Uriel porque ella estuvo conversando con él un momento antes de que Suriel lo llamase. La llamó para pedirle que cuidase de Suriel por un tiempo. Cuando llegó Uriel y se encontró con Edgar, ella le preguntó donde había estado todo este tiempo. Si es que estuvo aquí porque no le dijo a nadie. Él le dijo que le iba contar todo, la agarró de la mano y la llevó donde estaba Suriel. Ella preguntó que es lo que había pasado y él le respondió que "ella estuvo presente cuando atacaron su planeta". Le dijo que ella lo había llamado y así fue como él pudo salvarla a ella y a otros seres que habitan su planeta, aunque no pudo salvar a todos. Le pidió a Uriel que por favor cure y proteja a Suriel mientras que él iba a ver a los demás seres que salvó, porque ya se les iba a acabar él alimento que dejó para ellos, y si es que salían a buscar más alimentos de seguro el ser que destruyó Gelixder

mataría a todos ellos. Uriel aceptó cuidar de Suriel mientras Edgar iba a ayudar a los demás.
Él ya se encontraba en uno de los bosques secretos del Castillo, entró a ver a los demás seres que salvó aquel día. Todos se encontraban muy bien, y como pensaba la comida ya estaba escaseando. Lo primero que hizo fue ver como se encontraba cada uno, luego fue a traer la comida para ellos. En el camino hacia donde se almacenaba la comida para el darkcángel, muchos seres lo vieron y comenzaron a divulgar la noticia de que el darkcángel ya había aparecido. Luego de traerles la comida y disfrutar con ellos del almuerzo, les pidió que le dijera cada uno lo que vio aquel día. Terminando de escuchar al último de ellos, cambió de tema y les pidió que se alistaran, les dijo que los iba a llevar a un nuevo planeta, uno donde iban a estar mejor protegidos, y en donde ellos pudieran recrear sus vidas, sin preocuparse por la comida. Él se fue y partió hacia ese nuevo planeta. Era un planeta que estaba en el mismo universo que el de los demás guardianes. Para ser más exactos, estaba en la misma galaxia. En el centro de todos se encontraba el planeta de Dios, y girando a su alrededor se hallaban nueve planetas. El primero era de Miguel, el segundo de Edgar, el tercero iba a ser para el nuevo darkcángel, el cuarto era de Lucifer, el quinto era de Gabriel, el sexto era de Rafael, el séptimo era de Uriel, el octavó era de Mazarin y el ultimo era del hijo de Dios. Tanto Dios y su hijo tenían un planeta al principio y al final, protegiendo así a sus Guardianes. El darkcángel se fue a ver al planeta que tenía en este lugar, y se dio la sorpresa que este planeta también había sido atacado, estaba incendiado en su totalidad. ÉL no podía creer que aquel que destruyó Gelixder también conociera este otro planeta. Que enemigo tendría el poder lo suficientemente inmenso como para poder destruir estos dos planetas, y sobre todo éste que estaba protegido por el mismo Dios. I ahora que hago se decía el darkcángel, mientras pensaba en la posibilidad de que existiera un traidor en el cielo, pero ¿quién?, era la pregunta que más se hacia. Se comenzó a alejar más y más de su planeta cuando vio que el planeta siguiente era igual al de él antes de que lo incendiaran. Pero éste planeta no era suyo, iba a ser del nuevo darkcángel; pero con lo de la guerra, sus dos planetas destruidos, y lo que pasó en el Altar, era fácil suponer que la elección para el nuevo darkcángel iba a tomar un tiempo más largo. Antes de pensar en tomar prestado por un tiempo el planeta que iba a ser para el nuevo darkcángel, tenía que avisar a Dios y los Guardianes sobre este atentado, este hecho que ocurrió precisamente en este lugar. Iba a partir a avisarle a Dios sobre esto cuando se dio cuenta que los otros planetas estaban vulnerables a un ataque. Usó un encanto para proteger a estos planetas y luego se retiró de este lugar. Después de haberle dicho a Dios de lo ocurrido en este lugar, y estando

aún en presencia de él, el darkcángel pensó que pasaría si el traidor fuera un Guardián. Se quedó pensando esto por unos segundos hasta que se dio cuenta que Dios lo observaba, más que eso, sintió como Dios lo analizaba, como con la mirada podía ver a través de su cuerpo, en sus emociones; y estaba apunto de ver en sus pensamientos. Dejó de pensar, actuó instintivamente, en menos de un fragmento de tiempo decidió que iba a hacer después, y después y después de eso. Dios le dijo que él se encargara de proteger este universo, y que investigue para saber si el que atacó a éste lugar era el mismo que destruyó Gelixder. Pasó un tiempo y luego el darkcángel le entregó un informe completo sobre los daños que ocurrieron, pero en su informe no había ninguna información que sirviera para descubrir quien era el causante de este daño. Seguiré investigando dijo él, pero lo que no dijo fue que encontró una pista, un algo que no era parte de su planeta y que debió formarse cuando lo atacaron. Su planeta aun ardía en rojo carmesí, si lo apagaba y ponía a los seres que rescató del otro planeta, quien causó esto se daría cuenta inmediatamente. Destruiría a sus creaciones y luego tal vez escaparía para nunca ser atrapado, tenía que pensar en otro lugar para poner a sus creaciones, ¿pero donde?, se preguntaba. Aún existía la opción de llevarlo al planeta que iba a ser para el nuevo Guardián, así no se daría cuenta de la presencia de ellos y él podría venir y verlos cada cierto tiempo; aunque solo sería por un tiempo, ya que éste planeta era para el nuevo darkcángel. Tenía que atrapar al culpable de estas desgracias antes que la elección del nuevo darkcángel, o descubrirían que los seres que vivían en Gelixder estaban vivos y por consiguiente que también Suriel estaba viva, si eso pasaba, el enemigo la mataría porque ella tal vez pudo ver quien era.

El darkcángel fue al Castillo en donde estaban protegidos sus creaciones, se adentro en el bosque secreto donde estaban. Todos ellos habían estado esperándolo, perdón dijo él, perdón por demorarme tanto. Los formó, los formó en un círculo inmenso, tal grande como el espacio que ocupaban todos ellos. Una luz los cubrió a todos, y en un destello se fueron. Todos los seres (excepto Suriel) que rescató de Gelixder ahora se encontraban en este nuevo planeta llamado "Tierra". Era acogedor y con diferentes climas, era especial… para ellos. Los dragones fueron los que rápidamente se adaptaron a este lugar, las ninfas estaban más que contentas, y los guardianes que protegían Gelixder, aunque eran pocos, solo cuatro, eran los suficientes para proteger éste planeta, y más aún, eran los suficientes para iniciar de nuevo.

"Lucifer… Lucifer ¡Déjame salir!", fue lo que le dijo Mefistófeles segundos antes de desatar ese caos que destruyó el Altar del Recuerdo.

Una sed de sangre envolvía su cuerpo, el olfato agudo que busca a sus victimas y la sensación de líquidos venenosos saliendo de sus caninos, era lo que sentía sucederle. Mefistófeles que era el respaldo de Lucifer, siempre hasta antes de esto, había sido calmado, a pesar de que era quien contenía y soportaba la maldad que un darkcángel también debe tener. El era considerado "la gracia misma encarnada". Su muy buena apariencia y su cuerpo tan radiante como el de la mujer más bella, era lo que hacia que tenga tantos seguidores. Era considerado como el segundo ser masculino más hermoso en todo el cielo, aunque muchos decían que era el primero. Era tan especial que se podía decir que era el que le daba brillo a los ojos de Dios, aunque el mismo Mefistófeles no tuviera ese brillo en los ojos, y se sintiera extraño entre ellos. Ahora ya sabía un poco porque se sentía así, porque esta sensación, porque este sentimiento, todas las respuestas que buscaba las sabía esa a la que se le hizo una escultura en su honor, esa tal R y K.

Ryoko estaba dentro del interior del espacio que compartía con Edgar, en su mente se preguntaba si era el momento de contarle lo que sucedió en el Sendero, y más aun, si era el momento de contarle la verdad sobre quien era ella. Mientras ella se hacía esa, él se dirigía hacia los montes del olvido. No sabía si era el momento o no, pero ya no podía soportar más, Ella cerró sus ojos y una luz se manifestó desde el interior de él; lo envolvió ¿ryoko? porque estoy aquí, que pasa, le dijo él; tengo que decirte algo, le contestó ella, y comenzó contándole sobre lo ocurrido en el sendero prohibido. Le contó sobre esa extraña maldad que lo envolvió, la forma como peleó contra el enemigo, y… que ese enemigo llamado Saito tenía la misma apariencia facial de él. Le dijo que él mató a ese enemigo y que después le descubrió la cara y fue hay que descubrió eso, luego comenzaste a gritar como loco, creo que fue por la impresión, le dijo ella; y después me desperté y tomé el control. Eso es lo que no te acuerdas. Ahora te contaré porque tomé el control mientras peleabas con ese ser, le dijo. Comenzó jurándole que no sabía quien era ese tipo, solo que cuando estuvieron frente a ese ser una sensación dentro de ella le dijo que tomase el control y no dejara que él conversara con ese llamado Saito. Ese tipo sabía mi nombre, le confesó Ryoko a Edgar; hay algo que aun no te he dicho, dijo ella. Después de esa pelea a ella se le comenzaron a aparecer cortas imágenes de Edgar y ella, al principio no sabía que eran, gasta que esas imágenes se convirtieron en recuerdos. Fragmentos de recuerdos que ni siquiera sabía que tenía. Recuerdos como en el que ella y él se conocían desde mucho antes de aquel día en el que supuestamente fueron creados. Otros recuerdos como que ellos dos eran seres de sexo único, o ese fragmento de recuerdo que parecía que ellos dos eran más que conocidos, y que ella prefirió no contarle.

Ryoko le dijo: “Solo sé que mi nombre real si es Ryoko y el tuyo es Edgar", y solo recuerdo lo que te he contado, no recuerdo haber conocido a ese tal Saito pero creo que tienes algún tipo de vinculo con él. Tengo miedo de lo que pueda recordar, pero sé que no lo tendré si estoy a tu lado, por favor no te separes de mí, “promételo”.

Lucifer comenzaba a descubrirse así misma. Recordaba lo que pasó con Mefistófeles en el Altar del Recuerdo, y lo escuchaba pidiendo ayuda para encontrar a esa tal R y K. R y K, r y k, esa ser será esa maldita de Ryoko, se preguntaba a si misma. “ryoko,… Ryoko”, pensaba en ella pero lo hacía mientras se preguntaba como matarla sin hacerle daño a Edgar. Si no podía matarla, por lo menos separarla para siempre de él. Seguía pensando en esto mientras que otra parte de su cerebro recordaba lo que ocurrió en el sendero prohibido. Aquella conversación que tuvo con uno de los darkmonios. “¿Por qué me llamaste?”, que es eso tan importante que me tienes que decir del darkcángel Edgar, le decía ella a el darkmonio mientras todo el cuerpo de ella estaba como electrificado y cubierto por sed de sangre. Edgar no es un darkcángel, es uno de nosotros, “él es mi hermano”, solo que tu gente asquerosa le lavó el cerebro, le confesó el darkmonio. Este darkmonio le dijo que existía un tipo de conexión entre ella y Edgar, y que era por eso que ella los podía escuchar. Le dijo este ser a ella, que le contaría todo lo que sabía si ella los ayudaba a hacer volver a Edgar junto con ellos. Lucifer… en ese instante se iba a negar a ayudarles, y estaba preparada para matar a éste darkmonio, hasta que éste mencionó a Ryoko. Se que tú la odias, le dijo, se que la odias lo huelo, lo siento, siento tu odio. Nosotros también la odiamos, te contaré todo sobre esa perra, si nos ayudas.

¿Qué es lo que pasa padre?, le dijo Jesús a Dios, mientras lo miraba a los ojos. “es por él que estoy así, de dijo Dios. Jesús de dijo si era por ellos dos, pero Dios le dijo que más bien era por ellos cuatro. No sé lo que pasa a pesar que soy Dios, se decía en su mente. Dios le preguntó a su hijo si podía o no ver el futuro de Edgar, y luego que él le dijera que ya no podía verlo, Dios le dijo: Entonces tampoco puedes.

Lucifer estaba en un lugar llamado “Redención”, ahí… como su mismo nombre lo describe, era el lugar donde los pecadores volvían a tener una luz. Ella tenía un libro en la mano. Aquel libro que tenía lo encontró bajo la inmensa estatua que destruyó aquel día en el Altar del Recuerdo. Este libro escrito en sus páginas, toda la información de quien era R y k. Era como un diario, era el diario de esa. Lucifer se dijo así misma: Si luego de leer esto, no encuentro un motivo para seguir con esta maldad, quemaré este libro y me arrojaré dentro de

éste lugar, pero si encuentro por lo menos uno, haré que lo paguen todos.

Canto Quinto

La Gran Batalla Celestial

Gabriel estaba con la mirada pérdida, un poco pensativo, o por lo menos así se veía. Parecía estar recordando algo, pero lo que fuese, no afectaba su aura. Él estaba vigilando los límites del cielo, se le había pedido que fuera él el que se ocupase de esta misión. Ya que como aún no se había descubierto como fue que ocurrieron estos desastres dentro del reino de los cielos, y teniendo en cuenta la guerra que tuvieron hace poco, él… el más leal y obediente de todo el reino, era el indicado para esto. Los demás guardianes estaban ocupados en otras misiones, y aunque no lo estuvieran, igual lo hubieran elegido a él entre los otros. Era el más fiel a Dios, tanto… que para algunos era como un arma viviente que Dios tenía, mas otros lo consideraban "la voluntad de Dios". Como sea que sea, el siempre obedecía a Dios, sin cuestionar nada, hacía lo que lo que le pedía al pie de la letra, como se diría. Pero el que era igual y al mismo tiempo diferente era Miguel, si a Gabriel se le consideraba la voluntad de Dios a Miguel se le conocía como "el pensamiento de Dios". Gabriel seguía vigilando, con la mirada atenta, traspasando las fronteras del cielo, viendo que ningún enemigo ose acercarse al reino. Cuando sintió la presencia de Miguel, ¿qué haces aquí?, le preguntó uno al otro y así comenzaron a hablar de algunas cosas, hasta que en la conversación uno tocó un tema serio. Era referente a Ryoko, ella… que junto con ellos tres, incluyendo a Rafael, fueron los primeros seres que creó Dios, luego de crear a su heredero.

Crees que no debimos borrarle la memoria, dijo uno de ellos, mientras que ambos recordaban todo lo que ella había olvidado. Recordaron que Edgar antes era un darkmonio. Que él… mientras peleaba alado de sus hermanos contra ellos cuatro se enfrentaba casi siempre contra Ryoko. Ellos dos eran los más fuertes en ambos bandos. Recordaron la verdadera primera batalla, donde el cielo fue casi destruido por Edgar.

También recordaron que ella y él iban a enfrentarse a solas muchas veces, eran impulsivos, pero fue así como se creó una oportunidad. Se enamoraron, antes de ellos esa palabra no existía, porque no describía nada. Cada vez que había una batalla, ellos dos siempre se buscaban, mientras que os otros se jugaban su existencia en batalla, ellos dos solo peleaban para ver quien era más fuerte. Hasta que en una de esas peleas él la lastimó, ninguno de los demás supo que estaba pasando, porque la fuerza de cada uno era tan enorme que si se acercaban a otros podría afectarles; solo supieron que le pasó algo a ella por la disminución de su fuerza. Ese día ellos hubieran terminado con todo si Edgar lo hubiese querido, pero… algo pasó. Ella se encontraba bien cuando regresó junto a sus compañeros. Cada vez que se le preguntaba que sucedió sus mejillas se volvían un poco rojas, casi del mismo color de su cabello. Como ya fue mencionado antes, de ellos es que se creó la palabra amor. Fueron ellos dos quienes inspiraron a Dios tiempo después, para que él pueda crear seres que sintieran amor.

La batalla siguió y siguió se podría decir que fue por miles de milenios más, pero antes el tiempo no existía, el espacio tampoco, todo antes era ocupado por la densa materia oscura, solo ellos podían atravesarlo. Pero aún así, en lo que duró la batalla, ellos aprovechaban para verse, hasta que en una de las salidas individuales que tenían ellos dos para ir a pelear, fueron seguidos sin darse cuenta. Cuando fueron encontrados, los demás vieron algo que impactó ha ambos bandos. Se encontraban apegados, con los brazos rodeando al otro, y con los labios rozándose. Dos espadas enemigas chocaron justo a unos centímetros de ellos, lo que produjo una explosión que los separó. Cuando cada grupo estaba en su respectivo refugio, ambos dijeron que solo fue una táctica para hacer que el enemigo se uniera a su grupo. Pero aquella mentira fue tomada como verdad por uno de estos grupos. Dios mismo le pidió a ella que siguiera con esa táctica para así poder hacer que el enemigo se uniera a ellos. Ella se sorprendió por dentro sin demostrarlo por fuera, sí… fue lo único que dijo. Mientras la batalla seguía, los hermanos de Edgar se hacían fuertes, y él, parecía hacerse más débil. De algún modo, aquel día en que lo encontraron rozando sus labios con los de ella, se creó un odio tan grande por Ryoko, que se convirtió en maldad, la cual fue incrementando más la fuerza de sus hermanos, mientras en él… parecía lo contrario. En el lado de ella, ella fue la única que incrementó su fuerza desde aquel día, los demás seguían igual. Las fuerzas estaban disparejas, ellos iban ganando, hasta que llegó el día de ese encanto. Dios creó muchos más soldados, en respuesta a la amenaza de la fuerza del enemigo. Al ser Ryoko más fuerte que antes, mientras que Edgar permaneció igual, ella… a través de un beso, convenció a él para que

deje de pelear contra ellos. Fue la primera vez que un oscuro entraba al cielo. Como él era por naturaleza malo, la única forma que ellos encontraron para que él pueda volverse bueno, fue formando un mismo ser con ella. Ambos compartirían un mismo espacio, así su maldad sería controlada. Hicieron todos los preparativos para la trasformación, pero no funcionó. Él era muy poderoso, y como por naturaleza era malo no se podía convertir en bueno. Aparte de esto, él tenía un vínculo tan fuerte con sus hermanos, que podía sentirlos en donde estuvieran, y en viceversa. La única opción que tuvieron para que la fusión tenga éxito, fue quitarle toda la maldad que tenía, así se quedaría por un tiempo en estado neutro, lo suficiente para realizar la unión. Dios mismo fue el que se encargó de quitarle la maldad, lo transfirió a un recipiente en donde selló la maldad. Al quitarle la maldad, le quitó todos sus recuerdos y cortó el vínculo que lo unía con sus hermanos. Ellos sintieron esto y pensaron que su hermano había muerto. Lo único que Edgar recordaba era ella, y corría el riesgo que también olvidara eso. Ryoko decidió que si él solo la recordaba a ella, ella también solo lo recordaría a él, así si él olvidaba quien era ella, ella también lo olvidaría y serían como una nueva creación. Ella extrajo todos sus recuerdos excepto los que tenía de él. Todos sus recuerdos, incluyendo la forma de pelear, y como realizar esas técnicas especiales que solo ella sabía, recorrieron desde su cerebro hasta uno de sus brazos, en donde en su palma se formó un libro, en donde estaban todos sus recuerdos. Gabriel agarró el libro e incluyó en éste los recuerdos que él tenía de ella y Edgar, así… si se le borraba de la memoria de ella los recuerdos que tenía de Edgar, y si algún día quería recuperar toda su memoria, lo podría hacer. Ryoko y Edgar se acercaron y se tomaron de la mano, los demás comenzaron los preparativos para la trasformación. Ambos se volvieron dos seres que compartían un mismo espacio, y también ambos olvidaron los recuerdos que tenían del otro. Ese día nació un darkcángel, y tiempo después nació otro. El otro darkcángel fue Lucifer. Para su nacimiento, Dios tomó la maldad que salió de Edgar, y la combinó con una luz pura que creó a la que le dio la forma de una mujer, pero le agregó el don de amar, para que pueda controlar así a la maldad. Pensó que daría como resultado una ser con el poder de controlar el bien y el mal, pero dio como resultado a dos seres que compartían el mismo espacio. El darkcángel y los demás estaban presentes cuando ocurrió esto. El único que no sabía la verdad de ese nacimiento fue el darkcángel, todos los demás si lo sabían. Fue el mismo darkcángel que le puso el nombre a ella. "Lucifer" que significaba "Lucero del Alba" o destello del amanecer. Cuando ella abrió los ojos, al primero que vio fue a él, desde hay sintió un pequeño sonrojo cada vez que lo veía. El darkcángel se fue rápido porque tenía unos asuntos importantes, por eso no supo que ella también era una ser dominante.

Dios le puso el nombre al otro ser, era hombre por lo que le llamó… Mefistófeles.

Terminaron de acordarse aquel secreto sobre su compañera, un secreto que no podían decirle por temor a que Edgar también lo recuerde. El miedo era que si él lo recordaba, quisiera tomar venganza por haberlo usado todo este tiempo para pelear en contra de sus hermanos. Ellos… no podían decirle, ya que si lo hacían y él intentaba desunirse de ella, ella al ser la respaldo… moriría. Miguel ya se despedía de su amigo Gabriel cuando muy a lo lejos, se escuchó una explosión. Ellos tal vez ni escucharon la explosión, pero pudieron sentirlo por el remezón y por esa enorme cantidad de maldad que se esparcía desde un punto lejano. Ese mal ya lo e sentido antes, se decían ambos en sus mentes. Fueron hacia aquel lugar lo más rápido posible. No usaron sus colgantes por precaución. Cientos de kilómetros antes de llegar al lugar de origen, tuvieron que parar por la maldad que se acercaba. Ambos arcángeles se separaron lo suficiente para detener la mayor cantidad de maldad posible sin dejar que ningún poco entre en ellos. Cuando llegaron al punto de origen, se encontraron a otros ángeles y arcángeles que también detuvieron la maldad desde el lado donde estaban, mas no encontraron al que causó esto. ¿Qué es esto? Dijo uno, cuando se dio cuenta que este lugar destruido era "Redención". De la nada aparecieron hartas luces, eran arcángeles, unos doce, vinieron lo más rápido que pudieron. Entre ellos estaban unos cuatro arcángeles que fueron creados después de los cuatro primeros. Estos cuatro eran algunos de los que estuvieron presentes en el nacimiento del darkcángel. Por eso fue que también ellos reconocieron esa maldad. Todos los que aparecieron estaban con la espada desenvainada, listos para pelear apenas localizaran al enemigo.

Lucifer se encontraba lejos de aquel sitio donde quedaba Redención, ya no era la misma aunque en apariencia, la de siempre. No tuvo que leer lo que en el libro estaba escrito, todos los recuerdos que ahí había se le pasaron a su mente. Habló con los darkmonios, "Les ayudaré y me ayudarán", les dijo. Fue hacia la parte más vulnerable que el cielo tenía, lo destruyó en pedazos. Uso esto para llamar la atención de todo el cielo, como si fuera un ataque desde afuera. Desapareció de este lugar dirigiéndose hacia el Altar del Recuerdo. En el trayecto a este lugar vio a muchos que la estaban buscando. Ella pensó que venían a capturarla, estaba dispuesta a matarlos sin lastima. De pronto uno de ellos le dijo: "por favor Darkcángel, haga lo que esa vez hizo y quíteme esta ganas de pecar". Entonces ella usó la habilidad de sus ojos para verlos mejor, todos los que se acercaron estaban envueltos en pecado. Todos tenían las prendas flojas, como si hubieran tenido un desenfreno pasional

entre ellos. “Lujuria”, con esa palabra se podría describir a todos ellos. Los sedujo diciéndoles que los ayudaría, y los ayudó a hacer que disfruten más de esas sensaciones. De entre ellos, de pronto uno dijo: Sería capaz de hacer todo lo que me pidas si a cambio me dejas hacerte mía. Otro dijo, yo también, y otro, así todos dijeron lo mismo. Hombres y mujeres, no importa quien de ellos, todos la deseaban, y ella decidió satisfacerlos. No se acostó con ellos pero hizo algo parecido, les hizo sentir el placer que ella sintió aquella vez que fue tomada como mujer por Edgar. Ella les dijo que no seguiría peleando por alguien que no pelea sus propias batallas, los sedujo con su lengua. Lo que sí dijo sin intención de manipularlos fue que no obligaría a ninguno a seguirla. Les dijo que si la ayudaban, en el nuevo reino que ella crearía, esas cosas que muchos no consideraban prohibidas aunque las eran, dejarían de serlo. Todos estaban contentos, todos la siguieron. Para muchos de ellos ella era como una diosas, para los demás, la seguirían a donde fuera desde ahora.

Azazelt, no le creyó nada, no se dejó manipular ni por lo que desprendía de su boca, ni por lo de cuerpo; aun así él comandó a su ejército. El solo hecho de pelear contra los suyos, le pareció, a parte de una oportunidad única, una excusa perfecta para pelear contra unos cuantos que deseaba desde hace tiempo. En el pero de los casos, si la mataban, él podía fingir que estuvo bajo la influencia de ella. Lucifer le dijo que lo primero que harían sería ir hacia donde se encontraban los santos, ellos serían una molestia si entraran en batalla, dijo ella. Entre un grupo de ciento ochenta y doscientos seres eran los que fueron tras los santos y santas. No querían levantar sospechas, aún no era el momento. Capturaron a todos los santos y santas y los llevaron al Altar del Recuerdo. “Que es esto”, dijo un santo, como protestando por la actitud que Azazelt y los demás tenían. Azazelt les dijo que entren dentro del Altar, pero uno de ellos no quiso. Lucifer apareció y el santo se quejó del comportamiento de sus discípulos. Por favor entra a dentro, dijo ella. ¿Qué pasa aquí?, dijo la santa Katherine. Lucifer la reconoció, era esa santa que buscaba al darkcángel para que la acompañe a pasear, y cuando lo hacia se apegaba de una forma que sería considerada impropia de una santa. Eres tú, dijo Lucifer, mientras caminaba hacia ella. Cuando estuvo frente a ella, la agarró del cuello y le dijo que entre al Altar. Un santo trató de hacer que la suelte, y Lucifer con la mano libre que tenía, lo mató. ¡Entren! dijo, mientras con su poder arrojaba a todos los santos dentro del Altar. Apenas pasaron las puertas de éste lugar, todos ellos se volvieron mortales, unos simples humanos como se les conocía a ese tipo de seres.

Luego de esto, Lucifer y casi todos sus soldados se marcharon. Lucifer les dijo a los que se quedaron que si uno de ellos (refiriéndose a los santos) intentaba escapar, que los violen como castigo. Lo dijo frente a los santos, mirando a Katherine. Mandó a Azazelt a reunir a todos sus soldados y los de ella, ya era tiempo del cambio, le dijo. Ella se fue hacia la muralla del Alfa, ahí abriría el portal para que entren los darkmonios y sus ejércitos. Estaba haciendo unos tipos de figuras y letras entre las nubes que estaban bajo sus pies, cuando lo borró de inmediato. Sintió que se acercaban dos seres. Ella volvió a su apariencia normal y tranquila para no levantar sospechas. Mefistófeles decía déjame salir para matarlos pero ella le decía que se calme. Aquellos que se acercaban eran Rafael y Mazarin, le dijeron: Porque no respondiste al llamado, y ella dijo haber sentido algo extraño y que era por eso que no pudo. La curiosidad de Mazarin le hizo preguntar que fue lo que sentiste, y ella respondió que sintió una presencia con un aura maligna. Eso hizo que le preguntara como era es a presencia. Ella después de abrir el portal iba a buscar al darkcángel Edgar para capturarlo. El plan que tenía en acuerdo con los darkmonios, era ingresar al cielo y matar a la mayoría de los seguidores de Dios. Mientras sus ejércitos hacían eso un grupo aparte buscaría a Edgar para capturarlo. Lo retirarían lejos del cielo, lo llevarían hacia el averno, ahí lo separarían de Ryoko. Luego Lucifer tendría el privilegio de matarla. Pero ya que Mazarin y Rafael estaban de preguntones, y ella no podía matarlos porque de hacerlo todos sus recuerdos pasarían a formar parte de Dios, y si ocurría eso el plan se arruinaría. Decidió utilizarlos para encontrar a Edgar más rápido. Describió esa presencia de tal forma que muchas de sus características se parecían a las de Edgar, pero sin que sospechen que era a él a quien en verdad describían. Ellos pensaron: "Se parece a Edgar", mientras la vieron a los ojos, y en su mirada parecía confundida, como si también hubiera llegado a la misma conclusión que ellos, pero no lo creyera. Te ayudaremos a buscar esa presencia, dijo Rafael. Ella dijo que no, que mejor vayan ambos a avisarle a cuantos arcángeles, principados y todos los demás seres que pudieran, mientras ella seguiría buscando, así no sería tan evidente que alguien está tras éste ser. Ellos así lo hicieron, Mazarin y Rabel partieron de inmediato a avisarles a todos los demás. En el trayecto hacia la muralla de Alfa, que era el lugar más cercano, Rafael le dijo a Mazarin: Tú sigue y avísale a todos ellos, yo iré a avisarles a los de la muralla de Omega. Diciendo esto, él cogió el colgante que tenía y se tele transportó.

El darkcángel Edgar llegó lo más rápido que puedo a los montes del olvido. Uriel lo había llamado porque suriel ya se había recuperado. Ella había despertado y solo era cuestión de segundos para que recupere toda

su memoria. El darkcángel entró en el lugar secreto que tenía en este lugar y pudo ver a su discípula Suriel. Como te sientes le preguntó mientras el cansancio de su cuerpo expresaba la preocupación por su discípula. "Lucifer… fue Lucifer" señor, le dijo su discípulo mientras Edgar se preguntaba y le preguntaba el porque mencionaba el nombre de ella. Uriel le dijo que Suriel recordó que la persona que atacó al planeta Gelixder y a ella fue Lucifer; lo comprobé, dijo Uriel. Yo tampoco pude créelo pero miré en sus recuerdos y si era ella, le dijo Uriel. No es cierto decía Edgar, el no podía creer eso, ella no sería capaz de hacer algo como eso, se decía. Tú y ella no se llevan bien, no se porque pero no lo hacen, de seguro cuando viste en sus recuerdos te pareció que era Lucifer pero de seguro no es ella; le dijo él a Uriel. Velo tú mismo le dijo ella a él y así lo hizo. Apenas dejó de ver en el recuerdo de Suriel, una lágrima cayó de sus ojos. Salió a prisa de ese lugar para ir a buscar a Lucifer. ¿A dónde vas? Le dijo Uriel, mientras no sabía si seguirlo o no, ya que aunque Suriel estaba bien, no estaba recuperada del todo. Para empeorar las cosas, ella estaba muy cansada por haber usado su energía para sanar a Suriel. ¿Qué hago? Se decía, mientras Edgar se teletrasportaba al cuarto de Lucifer. Recorrió cada rincón del castillo, esa habitación, de sus alrededores, y no encontró nada. Donde estas, se decía en su mente, mientras parecía ver hacia el horizonte. De pronto, como si una luz iluminara su cabeza y ello provocara una idea, se acordó que el colgante que tenía, tenía al igual que los demás, la habilidad de localizar a los otros colgantes. El darkcángel agarró se colgante y dijo: "Por favor Dios que Lucifer traiga su colgante", mientras se enfocaba en localizarla. Dios escuchó la petición del darkcángel, y no sabía porque pidió eso, y porque lo dijo de esa forma. ¿Qué pasa con ella?, dijo Dios, decidió entonces llamar a Miguel y Gabriel para ayudar a Lucifer, pero como ellos se encontraban lejos les dijo telepáticamente que la encuentren y la ayuden.

El darkcángel se encontraba frente a Lucifer, ella aún no se había percatado de su presencia. Estaba terminando los últimos preparativos para crear el portal cuando él le gritó por su nombre. Ella volteó a verlo un poco sorprendida y sonrojada. Intentó evitar que él vea los símbolos que dibujó para crear el portal. Le preguntó que hacía aquí mientras quiso acerarse a él para saludarlo como se debía. Entonces algo en ella le advirtió que no se acerque, quizás era Mefistófeles, o tal vez era la propia maldad que ella tenía encerrada en su propio cuerpo. Como sea, ella vio los ojos de él, porque algo en ella la impulsó a hacerlo. Miró que la miraba con desprecio, con odio, pero se contenía; eso lo sabía por las lágrimas que parecían intentar salir de sus ojos, pero no podían porque parecían estar atadas a algo que las impedían moverse. Ella

intentó decirle porque me miras así, pero lo único que dijo fue la primera parte ya que él gritó: ¡Por qué lo hiciste!. De que me hablas le dijo ella, mientras él se acercaba desenvainando su espada, como si quisiera córtala tantas veces que hasta una gota de lluvia terminaría siendo más grande que cualquier trozo que quedase de ella. ¿Dime… de que me hablas?, volvió a decir ella. Él no creía tanta hipocresía de ella, mientras se acercaba aun a ella, le lanzó un tipo de energía que salió de su cabeza, el cual parecía ser como un mensaje telepático, pero más bien era el recuerdo que vio de lo que le sucedió a Suriel. Era el recuerdo en donde Suriel era atacada por Lucifer, el cual ella al momento de verlo le dijo a él que eso era falso, es mentira, no creas eso, decía ella, lo decía esperando confundirlo; mas sus palabras fueron como el viento, … pasajeras y sin efecto. Ella no sabía como él había obtenido ese recuerdo, decidió preguntarle quien fue el falso ser que le dio ese inventado recuerdo, y él le respondió que lo vio del propio recuerdo de Suriel. Le dijo que él la había rescatado y le curó todas sus heridas, que ya deje de mentir y le diga porque lo hizo. Entonces ella sonrió, ya no puedo engañarte, le dijo mientras sacaba su espada y liberaba su maldad. Se dio aquella guerra poderosa que fue temida desde sus creaciones. Era este el motivo que Dios creó a Lucifer, a otra darkcángel. Fue creada para contener el poder de él, para enfrentarlo de tu a tu si en algún momento él recuperaba su maldad y decidía atacar al cielo. Aunque este no era el caso, era algo parecido, pero el malo no era él, era ella y Mefistófeles. Ambos unían sus fuerzas, logrando así superar a Edgar y Ryoko. Que podía hacer él, si ella parecía ser más fuerte, incluso parecía absorber la maldad que él comenzaba a sentir. Que hago decía mientras se sentía impotente por no poder detener y mucho menos derrotar aquella que destruyó a sus creaciones y sus planetas. Ni siquiera era capaz de tomar venganza como se debe. ¿Por qué? Era la palabra que en su mente aparecía, seguía confundido por aún no creer que la mujer al que él decidió amar era la que destruyó casi todo lo que él quería. De un momento a otro fue arrojado lejos por el poder de la espada de su contrincante. Ahora era Mefistófeles quien lo atacaba. Vino directo a él para cortarle los brazos y piernas, para así acabar con esta pelea rápido. El darkcángel seguía pensante y distraído por lo que Ryoko tomó el control del espacio que compartían. Se defendió lo más que pudo, incluso por momentos parecía tener ventaja, parecía capaz de ganarle. Hasta que Lucifer volvió a tomar el control de su espacio y comenzó a humillar a Ryoko en batalla. Un grito desesperado de ayuda de Ryoko hizo entrar en razón a Edgar. Él comenzó a atacarla sin miedo, con odio; y con cada ataque su técnica se hacía más precisa. Poco a poco las fuerzas se iban igualando, hasta lograr superar a ella. Uno y otro ataque seguido hacía retroceder a Lucifer, logrando desconcentrarla y enojarla. Ahora

ella era la que hacía gritos de impotencia. Se negaba a aceptar lo que estaba sucediendo, no era así como lo planeó y no debería estar pasando esto.

Lucifer se alejó de él, empezó a enojarse mucho más de lo que ya estaba hasta que de pronto volvió a la normalidad. El darkcángel no entendía el porque de esto pero era la oportunidad perfecta para capturarla de una vez. Se acercó a gran velocidad hacia ella cuando algo le envolvió el cuerpo. Unas cadenas lo rodearon y lo arrastraron hasta un lugar donde parecía haber un suelo. Las cadenas jalaban de ambas extremidades de él, abriéndolo de manos y pies estando parado. Aparecieron unas letras extrañas formando un círculo en el suelo rodeándolo a él, mientras las cadenas se volvían azules. Cuando ocurrió esto él se sorprendió mucho, había escuchado de ésta técnica pero nunca la había presenciado. De pronto sintió que alguien empujaba su cabeza hacia abajo y que la punta de una espada rozaba su cuello como para atravesarlo. El darkcángel intentó mover la cabeza para ver quien era, pero el que lo tenía así no se lo permitía, por lo que miró hacia un costado para ver aunque sea algo que lo delatara. En eso sintió un impacto en el pecho que le suprimió la maldad y estremeció todo su cuerpo. El que lo tenía con la cabeza abajo y apuntando con una espada era Gabriel, y el que le dio el golpe en el pecho era Miguel. Ambos arcángeles se alejaron del darkcángel y se acercaron a Lucifer. Ella actuaba como buena y como si tuviera miedo, les agradeció por haber venido. Les dijo que ella lo había descubierto haciendo un tipo de sello extraño y hablando en un dialecto idéntico al de los darkmonios. Algo de un plan y de una invasión en el cielo, no le entendió muy bien lo que él decía porque ella mas estaba concentrada en defenderse, pero lo que dijo es que sucedería hoy, les explicó ella.

Preocupados como tenían que estarlo ambos arcángeles les informaron de esto a Dios. Uno de ellos le dijo a Lucifer que no podía seguir estando aquí, que la acompañarían hasta un lugar seguro donde curarían sus heridas. Ella preguntó que pasaría con Edgar, que tal si él despierta y se escapa de esas cadenas que lo tenían aprisionado, que sería mejor que alguien se quedase a vigilarlo. Pero Gabriel le dijo que eso era imposible, que tenían que ir todos a proteger las puertas del cielo por si acaso se diera ese ataque, que además él no podría escapar de esas cadenas por mucho que lo intente. Para crear ese ataque se necesitaba de la fuerza de dos Guardianes y para librarlo también. Sería imposible que él escapase, y si lo intentara muchas veces lo único que lograría sería matarse. Despreocúpate por eso, le dijo Gabriel, mas bien vayamos rápido a curarte las heridas, le dijo él, y ella dijo "sí" pero antes de irse con ellos ella dijo un momento, les dijo que iba a acercarse Edgar para

prometerle que lo ayudarían después, entonces ella se acercó sola a él y viendo que él estaba un poco despierto un poco despierto le dijo al oído que después de esto ya no iba a ver cielo y que por fin podrían reiniciar todo y que ya no habría nada que interfiera entre ellos dos. Lucifer le dijo que mirase bien a ellos dos, refiriéndose a Gabriel y Miguel, que los mire bien porque dentro de un rato más ella los mataría, se alejó del darkcángel y se fue con ellos dos lejos de este lugar. Será porque ya no sintió la presencia de nadie mas cerca del darkcángel que Mikoto salió de donde estaba escondida. Se acercó al darkcángel temerosa, su ropa blanca parecía haberse ensuciado con tierra que no existía en este lugar, tal vez estuvo entrenando antes de estar aquí, o tal vez estuvo echada en un lugar como en los montes del Olvido ya que cerca de allí hay un lugar donde crecen árboles cuyas hojas son de un color especial; se acercó a él envuelta aun en esa extraña sensación que comenzó a sentir desde aquel día después de darle esa posible evidencia a la darkcángel, no sabía porque temblaba de una forma diferente con cada paso que daba para acercarse más hacia él, ni tampoco porque comenzaba a ver las partes más provocativas de el darkcángel, las ganas que tenía de abrazarlo, besarlo y frotar su cuerpo con el de él, eran tantas y cada vez más que ya no sabía cuanto más podría aguantar. Estaba frente a él temblorosa, un poco temerosa por lo que pudiera hacer, no sabía que hacer, no pensaba ni a corto, mediano, ni a largo plazo, vivía el instante sin interesarle el luego, estaba un poco sudorosa con la respiración profunda, parecía un poco loca, justificable tal vez porque en su mente tenía todas esas imágenes y deseos con él, que nunca ocurrieron pero que hacía desear que ocurran. Lo veía, él aún con la cabeza agachada, aun despertando mientras recordaba una y otra vez lo que Lucifer le dijo, apenas y recuperándose del golpe que le dio Miguel, más aún, apenas y podía moverse porque las cadenas que lo envolvían al mismo tiempo suprimían su poder, no sintió que Mikoto estaba frente a él, pero la sintió cuando ella deslizó una de sus manos por uno de sus hombros, pensó que era Lucifer y que intentaba hacerle algo por lo que levantó la cabeza para verla, así cuando sus ojos viesen los de ella, él con el poco poder que podía extraer, le haría algo que la dejase en evidencia con los demás. Miró y era Mikoto, sintió un poco de alegría al ver a su discípula frente a él, ella podría ayudarle a liberarse, pensó él, cuando la vio bien, había algo sombrío que la envolvía, la transpiración de su cuerpo la delataba, intentó decirle algo que ya no sabía que era porque ella lo comenzó a besar, lento, despacio y profundo, como si fuera un manjar que se podría acabar, ella quería disfrutarlo lo más que pudiese. Lo comenzó a abrazar mientras seguía besándolo, no le daba ni tiempo para que él hablase, seguía mientras lo comenzaba a acariciar en la espalda y sus manos bajaban hasta llegar a las prendas que cubrían las

partes del sexo de él. El darkcángel intentó decirle algo pero ella le tapó la boca con una mano, mientras la otra le quitaba las prendas que le cubrían esa parte. Ahora ella se quitaba las prendas de esa parte, se levantó el vestido descubriendo su sexo frente a él y se apegó hasta que el miembro íntimo de él rozó la parte sensible de ella. Se apegó más hasta que por fricción la parte íntima de él penetro con fuerza en la parte íntima de ella, moviéndose ella a un ritmo que solo su cuerpo le indicaba, mientras lo abrazaba del cuello con fuerza. Él le pedía que se detenga, pero el solo hecho de poder realizar lo que por mucho tiempo pensó y deseó, hizo que ella no le preste atención. Él… aprovechó que ella lo seguía abrazando para utilizar un poco de su energía, así poder disminuir en algo esa cosas sombría que la rodeaba, aun así lo seguía abrazando y haciendo lo demás. Entonces él la llamó por su nombre, "Mikoto", y le pidió que por favor pare, que se contenga, le dijo que él sabía que ella era más fuerte que esto, y así ella lo hizo, se contuvo, se separó de él, dejó de abrazarlo, lentamente. Estaba triste y avergonzada aunque no lo expresase, era no por lo que hizo, sino por que él parecía haberla rechazado.

Edgar le pidió que lo ayude, que lo agarré de las manos y que comience a extraer toda su energía, eso crearía una corriente de energía la cual se conectaría con ryoko y así podría liberarse de estas cadenas que lo aprisionaban, aunque por ello él pagaría un precio, muy alto. Así como él le pidió, ella comenzó a quitarle su energía, él gritaba de dolor mientras su cuerpo comenzaba a sentir una electrificación que ascendió desde sus pies hasta el pelo más largo. El aire de la vida comenzaba a extraerse solo de su cuerpo, las alas de él parecían intentar despegarse, y las cadenas crecían más sujetándolo como para descuartizarlo, hasta que llegó el instante que su cuerpo por reacción intentó cambiar de lugar con el de Ryoko; la luz blanca envolvente que nace en el momento del cambio rodeó el cuerpo de él haciendo que la electrificación se concentre en un solo punto su corazón. Una luz verde clara comenzó a salir desde ese punto, acto seguido, comenzó a estremecerse todo su cuerpo con violencia, el cielo hizo lo mismo, un gran terremoto parecía envolverlo, como si un Dios agarrara los extremos del cielo y comenzara a sacudirlo con rudeza. La luz característica de todos los inmortales comenzaba a disminuir en él, su discípula se percató de esto y le soltó las manos para que no siguiera, pero ahora no dependía de ella el liberarlo. Edgar y Ryoko, ambos como los santos que eran, intentaron absorber la mayor parte del dolor para proteger al otro, pero él como hombre, absorbió más dolor que ella. Se escuchó como si algo golpeara las cadenas, como si fuera un cerrojo de metal, y se escuchó cuatro veces, uno por cada

cadena, luego… las cadenas desaparecieron, al igual que la luz que rodea a los inmortales.

Casi cerca de uno de las tres muralla importantes se encontraban en batalla Lucifer contra Miguel y Gabriel, Ocurrió luego que a la mente de ellos llegara un mensaje telepático de Uriel, el cual alertaba a todos los ángeles, arcángeles y demás seres vivos de lo que hizo Lucifer en contra del darkcángel Edgar, para mala suerte de ellos, el mensaje… al ser enviado a todos los seres que nacieron en el cielo, Lucifer también lo había recibido. Las explosiones producidas por el choque de las espadas, eran muy ruidosas, aun así nadie se acercaba a ver que pasaba, esto era porque en todo el cielo ya había comenzado la batalla, Azazelt y todos los seguidores de Lucifer se encontraban peleando en diferentes partes del cielo, deteniendo y enfrentando a todos aquellos que iban tras Lucifer. Las explosiones que se producían en la pelea de los Guardianes se perdían entre el ruido de las demás explosiones que ocurrían en otras partes. La batalla era devastadora, ni la combinación de ataques de los arcángeles se igualaba al increíble poder de Lucifer y Mefistófeles, ambos tomando turnos para humillar a sus oponentes; la única oportunidad que tenían para ganarle era haciendo que se agoten, y de esa forma luchaban. Pero la inteligencia de Lucifer era superior y no pasó mucho tiempo para que se de cuenta de su plan. Ella utilizó una técnica que hizo desaparecer a los dos arcángeles inmediatamente comenzó a escribir los símbolos para crear un portal, al completarlo se abrió un agujero negro por donde sin problemas entraron los seres de las tinieblas y con ellos sus lideres, los dos darkmonios que aun vivían.

Canto Sexto

La Pérdida

El darkcángel Edgar ahora mortal, estaba frente a su discípula dándole órdenes de cómo formar un escuadrón de contraataque, extendió él su mano hacia la cabeza de ella, traspasándole el conocimiento de cómo detectar a seres impuros o con maldad en su interior. Aprovechó que su mano estaba sobre la cabeza de Mikoto para elevarla de nivel, la convirtió en una arcángel de nivel cero, lo suficientemente fuerte para poder usar esa nueva técnica. Ella se preocupó ya que él al ser mortal le costaba más hacer estas cosas, le pidió que por favor la regrese a como estaba antes, para que así él recupere el poder que gastó en hacer eso. Él solo sonrió y le entregó su colgante, le dijo que con esto podía ella tele trasportarse a cualquier lugar que desee, y que lo use para reunir más rápido a un escuadrón. La miró… y aunque le costó, logró ver que en su interior aun estaba sonrojada por lo que hizo cuando él estaba encadenado. Él la cogió de la mejilla y le dijo que cuando esto acabara, si aun ella quería, podrían salir juntos… para ver si ocurría algo más, luego de decir eso, él se elevó y le dijo que tenga cuidado, desapareció justo después de esas palabras.

En la mente de Rafael la voz de Gabriel se oyó, le dijo ayúdanos y algunas cosas más que hicieron que Rafael concentrara su fuerza en una de sus manos expulsando un rayo y abriendo con ello un portal de donde salieron Miguel y Gabriel. Miguel habló y dijo: Fue exilio oscuro, no se como pero Lucifer utilizó una de las técnicas ocultas de Ryoko; de no se por la tele transportación ahora estuviéramos perdidos en la nada. Los tres se fueron detrás de la presencia de Lucifer para detenerla a ella y a sus aliados. Cuando estuvieron frente a Lucifer, parecía que una línea desde el horizonte partía en dos bandos a los seres que se encontraban allí. Los Guardianes, Miguel, Gabriel y Rafael, formaron un escudo inmenso que detenía a Lucifer y sus aliados, ya que el bando que protegía el cielo eran pocos y hacían esto esperando hasta que lleguen los refuerzos. Mientras que poco a poco los refuerzos aparecían los enemigos también, los demonios y los seguidores de Lucifer junto con ella golpeaban esta barrera debilitándola, Miguel llamaba a los demás guardianes sin desconcentrarse de la barrera, Gabriel hacía lo mismo pero con Dios, pero ninguno aparecía. Mazarin se encontraba junto con sus discípulos y seguidores peleando en otra parte contra los demonios y demás seres que salían del portal abierto; Dios se encontraba

enfrentando a los dos darkmonios junto con sus guardianes, y el hijo de Dios se encontraba frente al portal intentando cerrarlo. De lo que respecta con Uriel, ella aún se encontraba muy débil, más aun al haber enviado ese mensaje a todos, en cuanto al darkcángel, no se sentía su presencia. Tal vez era por las cadenas que lo aprisionaban, pensó Miguel, lamentándose así el haber desconfiado de Edgar y Ryoko, y el no haberles preguntado el porque de su violencia.
Los golpes rompieron las barreras que detenían a aquellos que no solo vinieron de las tinieblas, las espadas danzantes parecían tocar la música de la muerte eterna, pero entre inmortales, la espera era una condena. En esta batalla sangrienta, tres lideres hacían notar la diferencia, y… aunque Kírendots, Tátratos y Defridos, deseaban detenerlos como sea, no podían ocultar la imponencia, guardianes pues eran a los que se deseaban parar, Migue Gabriel y Rafael, no eran seres a los que se les debía subestimar, eso ya lo sabían muy bien, pero lo que no sabían era que aun no peleaban con toda su fuerza. Por miles de siglos y milenios, aquellos que participaron en la primera batalla Santa, se les ordenó ocultar sus poderes y técnicas especiales, por un simple hecho, los dos darkcángeles podrían copiarlas. Seguramente este era el motivo por el que Lucifer utilizaba otra de las técnicas especiales de Ryoko, pero si era así… como fue que ella recuperó su memoria, desde cuando lo hizo, y más aún, como perdió ante ella si ella era más fuerte que Edgar, era lo que se preguntaba Gabriel, mientras peleaba contra un tátratos y veía como Lucifer se acercaba a él. Otro mas también pensaba de esa manera, Lucifer sabía las técnicas de Ryoko, teniendo en cuenta que no pudo ser porque Ryoko recuperó su memoria, ya que si fuera así Edgar también lo hubiera hecho, y si ese fuera el caso ahora él estaría peleando en contra de ellos, pensaba en esto Rafael cuando se dirigía tras Lucifer para pelear contra ella.

Sin importarle que Lucifer intente copiarle sus técnicas, Rafael fue a enfrentarla sin piedad, intentando así parar la amenaza y vergüenza que causaba ella para el cielo. Con gran astucia y agilidad acortaba la distancia que ella intentaba expandir entre ambos, esquivando las técnicas que no eran de ella, Rafael utilizaba su fuerza para eliminar a los que la protegían.

El darkcángel Edgar se encontraba en un lugar donde la batalla ya había acabado, estaba buscando a uno de los seres que para el futuro sería uno de los reemplazantes de los Guardianes, este ser era uno de los cuatro seres prometedores que ocuparían ese puesto. Lo especial en ellos era que sin ser darkcángeles podían utilizar la maldad sin afectarles, si alguien en el cielo era capaz de detener a Lucifer ahora eran ellos. El

darkcángel junto con los soldados de ahí pusieron una barrera para que ningún ser malvado pasase, luego se fue con éste ser especial a buscar a los otros tres, a ellos cuatro se les conocía con un sobrenombre muy peculiar, les llamaban "Jinetes". Luego de encontrar al segundo, fueron por el tercero y cuando estuvieron los cuatro juntos, el darkcángel les dijo el plan que deberían seguir para acabar con Lucifer. Los cuatro jinetes escucharon atentamente, observando al darkcángel y viendo sus expresiones, se dieron cuenta que a pesar que su fuerza y agilidad estaba normal, su energía disminuyó bastante con cada movimiento que hizo en batalla, y aparte… la luz que rodea a cada inmortal, no lo rodeaba. Tanto era su cansancio que tuvo que cambiar de lugar con su respaldo, y con ella al mando, se fueron hacía donde se encontraba Lucifer. El último intento que ellos tenían por ahora para acabar con Lucifer, era seguir el plan sin importar que, pero cuando apareció Ryoko en medio de la batalla, aun siendo desapercibida para casi todos, ya que al dejar de ser inmortal la presencia de ella y él no se sentían, Lucifer supo que Ryoko se encontraba ahí, lo supo por su olor. Fue a buscarla, miraba a uno y a otro lado, se olvidó que peleaba contra Rafael, mientras él no comprendía el comportamiento de ella; no importaba, quiso aprovechar la oportunidad, saliendo lastimado de tal forma que se apartó de ella para recuperarse.

La pelea de Lucifer contra los jinetes comenzó sin presentación, la cantidad de oponentes sumado al poder que tenían mantenía ocupada y distraída a aquella que buscaba a la que parecía haberle arruinado la vida. Las ansias de encontrarla eran tantas que aunque estaba ocupada, mandó a sus seguidores a buscarla, y uno de ellos ya lo había hecho. Estaba ella en batalla contra los del averno, ellos tenían la orden de capturarla si la encontraban, Uno con los que peleaba, le avisó a los darkmonios telepáticamente que la habían hallado, a lo que ellos, que estaban peleando contra el Dios del Cielo, pensaron que Lucifer los estaba traicionando, o que era tan incompetente que se dejaba distraer por eso a lo que ella definía como amor. Como sea ya no importaba en este momento, ellos les dieron la orden a sus ejércitos que aquel que la vea se una a los demás para capturarla. Aquel seguidor de Lucifer le informó lo que pasaba, y ella les dijo a sus seguidores y discípulos, que vayan tras Ryoko y la capturen, y que maten a aquellos de las tinieblas que intentaban hacerle algo, ya que ella sería la única que tendría el honor de matarla. Los seres de las tinieblas, del averno y del erebo, se acercaban cada vez más hacia Ryoko, hasta que uno de ellos le hizo un corte en el brazo, de donde salió sangre, la cual al ser mortal, era como un estimulante para todos ellos, que se abalanzaron como los monstruos que eran, y por millares; ella retrocedía de espaldas de ellos, a gran

velocidad, manteniendo la pelea con una sola mano, ya que la otra que estaba herida… era por la que venían; parecía como si ella fuera una ambrosia que ellos querían comer. Seguían persiguiéndola a una gran velocidad, hasta que un portal negro se tragó a todos ellos; Aquel portal fue visto por unos segundos por todos los que peleaban en ese sitio, era exilio oscuro, una técnica que apareció en la mente de Ryoko, la cual utilizó sin saber como la sabía. Cuando Miguel vio esa técnica, pensó que Lucifer era la que la utilizó, hasta que notó que aquella que creó esa técnica era Ryoko. Ella… apenas tuvo tiempo para curarse el brazo, ya que ahora los que iban tras ella eran los seguidores de Lucifer. Ellos la atacaban por todos lados, intentando hacer que se descuide, era casi igual a la pelea contra los otros hasta que uno de ellos, usando su mano que no agarraba una espada, le rozó la mano por uno de sus pechos. De pronto todos sus oponentes intentaron hacer lo mismo, la lujuria los envolvía impulsándolos a tratar de desnudarla en vez de capturarla; Miguel buscaba a Ryoko para ayudarla, pero no sentía su presencia, se metió en aquellas batallas donde los demonios eran más pensando que allí estaría ella, pero no la encontraba. Ella ya estaba cansada, había peleado mucho, y esa técnica desconocida para ella la agotó más, se alejó de los seguidores de Lucifer y cambió de lugar con Edgar, que apenas y se recuperaba de no solo la energía que gastó buscando a los jinetes, sino también de aquellas secuelas que aún sentía a causa de liberarse de las cadenas azules. Eran mortales, a diferencia de los otros que eran inmortales y que cada vez que los herían una luz blanca semi dorada salía de sus heridas curándolos, ellos ya no contaban con esa habilidad; si alguien los hería, podría convertirse en una herida de muerte que afectaría a ambos. Ellos tenían que matar a sus enemigos al mismo tiempo que tenían que evitar que los hieran, y eso él lo sabía, por suerte aun contaban con sus espadas sagradas que no resultaron afectadas cuando ellos dejaron de ser inmortales. La espada de él llamada Dá – Hgíchent, nombrada así solo para que suene llamativo, era una espada sagrada creadora del trueno de la vida o de la muerte, se apareció en su mano derecha, y con ella mató a aquellos seguidores de Lucifer que iban tras él.

Los jinetes ya no podían pelear al ritmo de Lucifer quien estaba más envuelta en maldad que cuando peleó contra el darkcángel, tanta era su maldad que solo los lideres entre los lideres podían resistirla ya que si otro intentaba pelear contra ella era afectado por la maldad tan rápido que se convertía en su sirviente. Para detener esta guerra antes que se prolongase por más tiempo, era preciso acabar con Lucifer, para ello… el darkcángel invocó la espada de Ryoko, uniendo la espada Sacristina de Ryoko, aquella espada bella creadora del fuego de la purificación,

con su espada Dá-Hgíchent, formaría la espada más poderosa del cielo, aquella que solo los Dioses poseen. La Gehindeit, que era el resultado de la unión de las dos poderosas espadas, era una espada de fuego azul claro eléctrico capaz de matar a un Dios; era más que solo un arma que ayudaría a ponerle fin a esta guerra. Esta espada era igual que un darkcángel, con dos pensamientos únicos y diferentes que definían lo que en verdad quieres, eran como los dos lados de un cerebro; inservible para aquellos que no le agradaba, capaz incluso de desaparecer si no sentía a alguien que no sea digno de ella. De obediencia fiel al darkcángel dominante y su Respaldo, cumplía con lo que él y ella le ordenaban, así no sea lo que en verdad ellos quisieran. El poder de esta espada había llamado la atención de Lucifer, quien cuando volteó a ver de quien era esa poderosa espada, sonrió por dentro al notar que era del darkcángel; Ella se quedó inmóvil… viéndolo, sin ser estorbada por los jinetes quienes ya habían sido derrotados a tal extremo que tuvieron que fingir su muerte frente a ella para no ser perseguidos y eliminados. Ella… mientras lo veía notó que él también la observaba, de pronto él cambió su forma de mirarla, observó que su mirar cambió a una forma que expresaba el deseo de matar, él se acercaba rápido a ella con la espada puesta en una posición de estocada, de pronto desapareció, y ella escuchó como una espada penetraba entre la carne de un ser. Él estaba frente a ella, tomándola de la cintura, y ella con una mano sujetaba un hombro de él y con la otra sujetaba su propia espada que penetraba el vientre de él. Ella vio cuando él supuestamente desapareció, pero no fue así, simplemente se movió más rápido, no tanto como en la anterior batalla en la que pelearon ambos, pero si más rápido que los demás. Lucifer vio como se acercaba con la espada en aquella posición, como él cundo estuvo frente a ella empujó la espada mientras con una mano sujetaba su cintura, entonces ella también hizo lo mismo. Ella sintió como un líquido caliente mojaba su mano, aquella mano que sujetaba la espada que lo atravesó, miró hacia el estomago de él y vio que de allí salía un liquido rojizo, era sangre. Lucifer se sorprendió tanto por ver que él sangraba, un inmortal no sangra, se dijo ella misma en su mente, un inmortal cuando muere explota. Se acordó de la estocada que él también le dio, vio ella su propio estomago y no tenía atravesaba la espada, pero la espada pasaba alado de ella, miró hacía atrás y vio a un kirendots, tenía una espada sujetada por sus dos manos y estaba en una posición como si la hubiera querido atacar. La espada del darkcángel Edgar atravesaba el cuerpo de este ser, el cual estalló, provocando que el darkcángel saliera expulsado agarrando su espada y zafándose de la que lo atravesaba. El motivo por el que este kirendots intentó matarla era porque un ser de las tinieblas la escuchó cuando ella dio la orden de matarlos, y este ser informó a los darkmonios quienes pensaron que

Lucifer los traicionó y decidieron que la maten. Ella estaba votando lagrimas negras, actuaba como si no pudiera creer lo que hizo, se negaba a creerlo mientras su cuerpo temblaba de miedo, de miedo de lastimarlo más, aun así ella intentó acercarse al darkcángel, pero Miguel quien agarró al darkcángel cuando salió expulsado, creó un escudo para evitar que Lucifer se acerque a ellos. Dámelo, dámelo decía ella mientras golpeaba el escudo intentando romperlo para poder pasar y quitarle a Edgar, así tenerlo entre sus brazos e intentar curarlo. Lucifer dejó de golpear el escudo, se alejó un poco y comenzó a actuar extraña mientras observaba al darkcángel, Miguel llamó a los demás y junto con ellos amplió el escudo convirtiéndolo en una barrera, Miguel, Gabriel y Rafael junto con los jinetes eran como los pilares de esta barrera, mientras el darkcángel era atendido por unos ángeles. No había como detener el sangrado y no había como salir a buscar a Uriel para que lo sane, ya que si alguien salía e intentaba tele transportarse, sería perseguido por los demonios. Lucifer ordenó a sus seguidores matar a los del erebo y del averno porque por culpa de ellos ahora estaba herido el darkcángel. Miguel les dijo a los demás seres del cielo que se encontraban ahí, que si alguno podía comunicarse telepáticamente con Uriel que le digan a ella donde ellos se encontraban. Pasó un rato y ya quedaban pocos seres del averno, apareció Uriel y se acercó al darkcángel para curarlo pero aunque lo intentaba no podía sanarlo. El darkcángel agarró su espada y le dijo algo luego ésta se posó sobre la palma de Miguel, Edgar extendió su mano un poco y liberó un rayo de energía que se posaron sobre la espalda de Miguel Gabriel y Rafael, a los cuales les comenzó a crecer las alas y se comenzaron a hacer más fuertes, luego de esto el darkcángel Edgar sonrió y murió.

Cuando Uriel confirmó lo que la expresión del darkcángel manifestaba, parecía como si algo hubiera impactado en Lucifer que la destruyó por dentro. Fue una sensación extraña pero llamativa, que de algún modo hacía saber que algo le ocurrió al darkcángel, una sensación que sintieron también los darkmonios mientras peleaban, y también lo sintieron todos aquellos que tenían un vinculo importante con él. Lucifer comenzó a perder el control de su propio espacio y no le importaba, la oscuridad comenzó a envolverla por completo y fue Mefistófeles quien tomó el mando del espacio. Él se comenzó a deformar conforme la maldad se metía dentro de él, hasta que se transformó en un ser oscuro con cuernos y cola y unas alas hechas de huesos y piel. Era enorme, con los ojos rojos con amarillo, con el aliento putrefacto y desprendiendo toda clase de sensaciones que el cielo prohibía, pecaminosos por donde se mire. Se acercó a los últimos del averno que allí habían y los convirtió en sus súbditos, luego… su mirada se fijó en el darkcángel, comenzó a

golpear la barrera desde lejos haciendo grietas en ella. En la batalla de los darkmonios, ellos sintieron el poder de Mefistófeles, era el mal que alguna vez formó parte de su hermano, un mal que buscaba alimentarse, uno que podía servirles en sus planes, y fue el causante de su distracción, el cual les provocó la muerte.

Uriel sintió algo extraño cuando notó que Mefistófeles no dejaba de ver al darkcángel fallecido, Ella abrazó el cuerpo del darkcángel para sentir que era lo que veía Mefistófeles, y sintió que la respaldo del darkcángel aún estaba viva, aunque estaba herida de muerte. Mefistófeles rompió la barrera y Miguel fue a pelear contra él, los demás seres del cielo excepto Uriel fueron a detener a los demás. La batalla entre Miguel y Mefistófeles era tan fuerte que Uriel tuvo que llevarse el cuerpo del darkcángel a otro lugar para poder salvar a Ryoko. Lejos de los demás, Uriel sacó algo parecido a un frasco en forma de reloj de tiempo, ella esperaba que como el darkcángel era mortal y por lógica Ryoko también, ellos tuvieran ese regalo de Dios que se llamaba "alma", que era el mismo "ser" pero sin un cuerpo materializado. Tal vez Uriel no podía curarla, pero podía desprender a Ryoko de ese cuerpo material, guardar su alma en el reloj de tiempo, y luego crear otro cuerpo material en donde podría poner el alma de Ryoko y revivirla. Cuando empezó a retirar el alma de Ryoko se dio cuenta que junto a ella se encontraba el alma del darkcángel, Cuando murió el darkcángel, Ryoko agarró el alma de Edgar para que no desaparezca, por eso estaban juntos, por lo tanto podía salvarlos a ambos. Tenía que sacar despacio el alma de los dos para no causar ningún daño, pero el poder que se desprendía a causa del choque de las espadas producto de la batalla hacía temblar el cielo. Uriel comunicó a Miguel telepáticamente que aún había una posibilidad de salvar a Edgar y Ryoko, pero que debía terminar la batalla rápido para salvarlos. Miguel utilizó la espada del darkcángel y atacó más rápido a Mefistófeles, los cortes y ataques que producía con esta espada eran más directos y dañinos pero gastaba mucha energía utilizar la espada. Decidió darle el golpe final a Mefistófeles, aquel que lo mataría para siempre, pero cuando el ataque estaba cerca, Miguel se acordó que detrás de todo ese mal estaba Lucifer, aquella soberbia que no supo como amar pero que lo intentó, fue por esto que la espada decidió modificar el ataque lanzado, creando una variación de "exilio oscuro", un ataque que hizo mucho daño a Mefistófeles, electrocutándolo y arrojándolo del cielo por ese portal personal.

Aún la batalla seguía pero no era muy intensa, el tiempo se acababa para poder salvar a Edgar y a Ryoko, en eso apareció Dios y su hijo junto con más soldados. Dios se encargó de la mitad y su hijo de la otra

parte, ninguno quería dañar a aquellos que alguna vez les sirvieron por lo que de los que se encargó Dios, fueron arrojados del Cielo como escarmiento hasta que solos se arrepientan y se deshagan del mal, y aquellos que iban a pelear contra el hijo, fueron apresados, alguna vez tal vez se necesitará de seres fieles a Dios pero con éste comportamiento, pensó el hijo del poderoso. Aquellos que fueron capturados fueron considerados por los demás seres del cielo como "los perros del cielo".

Apenas paró los temblores, Uriel comenzó a sacar el alma de Ryoko y Edgar, en ese orden, y lo hizo despacio para no dañar sus mentes. Logró ponerlos dentro del reloj de tiempo, pero como se había demorado mucho perdieron gran parte de sus recuerdos. Algunos dieron ideas de cómo hacer para que recuperen sus recuerdos, pero Dios dijo que no, ya habían sufrido mucho, ellos merecían ser felices, se habían ganado el derecho de tener una vida normal.

ÍNDICE

1 EL ORIGEN

1.1 sucesos
1.2 entrenar a una ángel
1.3 escultura

2 EL ENCUENTRO

2.1 el pasado que no recuerda
2.2 aparece Ryoko
2.3 aparece Mefistófeles

3 LA BATALLA COMIENZA

3.1 guerra en el vacío
3.2 el médium
3.3 desaparición de Lucifer
3.4 muerte de Saito

4 EL ERROR

4.1 el planeta destruido
4.2 la traición
4.3 el demonio de Mefistófeles

5 LA GRAN BATALLA CELESTIAL

5.1 seguidores de Lucifer
5.2 Azazelt y el plan
5.3 las cadenas azules
5.4 la invasión en el cielo

6 LA PÉRDIDA

6.1 el último intento
6.2 la muerte de un desapercibido
6.3 la cara del mal
6.4 el destierro y los perros del cielo
6.5 la esperanza de una vida normal

LA PÉRDIDA DE LUCIFER

(Novela)

Edgar Mauricio Huamán Huamán